

3 PREMIO
I Concurso
de Literatura
Indígena
Kuai Nabaida 2006

Las literaturas indígenas maipure-arawakas de los pueblos kurripako, warekena y baniva del estado Amazonas

Omar González Náñez



Las literaturas indígenas
maipure-arawakas de los pueblos
kurripako, warekena y baniva
del estado Amazonas

Las literaturas indígenas
maipure-arawakas de los pueblos
kurripako, warekena y baniva
del estado Amazonas

Omar González Nájuez

©Fundación Editorial el **perro** y la **rana**, 2007

© Omar González Náñez

Av. Panteón. Foro Libertador

Edif. Archivo General de la Nación, planta baja,

Caracas- Venezuela, 1010.

Telf.: (58-212) 5642469-8084492/4986/4165

Telefax: (58-212) 5641411

Página web

www.elperroylarana.gob.ve

Correos electrónicos

comunicaciones@elperroylarana.gob.ve

elperroylaranaediciones@gmail.com

Edición al cuidado de: María Virginia Guevara

Corrección: Zenaida Peña

Diseño gráfico y diagramación: Carlos E. Herrera G.

Depósito Legal

Nº If 40220078002147

ISBN 978-980-396-548-8

*La Fundación Editorial el **perro** y la **rana** se une a la pujante lucha de los pueblos por mantener la autonomía cultural mediante sus lenguas y representaciones. En ello, crea el Concurso Kuai Nabaida (el mar de arriba) abriendo un espacio de encuentro entre las voces originarias de nuestra tierra y los lectores, ofreciendo un giro necesario a la línea literaria impuesta por occidente. La fortaleza de lazos entre la tradición oral y la memoria literaria de los pueblos, exige el cuidado de nuestras voces, y nos impulsa a estampar en lengua viva la experiencia del mundo de nuestros hermanos indígenas. El libro, canal hacia ese otro reflexivo que es cada ser, funciona como conector de culturas, miradas y conocimientos, contribuyendo a la liberación de los espacios del saber. Este concurso alza la mirada para el reconocimiento y el asentamiento de una labor en construcción partiendo desde la pluralidad de lenguas hasta la atención de quienes pasan su vida estudiando, comprendiendo y manifestando los universos que atesoran las diversas etnias indígenas. Inauguramos de este modo la Colección Taima Taima, nombre tomado de uno de los más importantes sitios arqueológicos de Venezuela, el cual ha reportado fechas trascendentales sobre la antigüedad de la presencia humana en nuestro territorio.*

En esta primera entrega de Kuai Nabaida obtuvo, el primer lugar la escritora kariña Morela Maneiro con el poemario Benko enuuru (Ojos de hormiga) “por ser una obra densa y original donde se conjugan de manera armónica elementos ancestrales de la cultura kariña con manifestaciones contemporáneas que forman parte de su acervo cultural actual”. El segundo lugar fue otorgado a Jayeechiirua jee Sümüinjatü tü eikaa Mma (Cantos y pagamentos a la madre tierra), poesía wayuu de José Ángel Fernández, “por tratarse de una obra poética que utiliza de manera creativa las formas literarias propias del wayuunáiki para verterlas luego al español sin desmerecerla en ningún caso”. El tercer lugar se le concedió a la obra Literaturas indígenas maipure-arawakas de los pueblos kurripako, warekena y baniva del estado Amazonas, de Omar González Ñañez, “pues si bien no se trata de una obra de creación poética, representa una excelente labor investigativa y de recopilación de la literatura de diversas culturas indígenas de Río Negro”.

Relatores

Hernán Camico. Baniva. Fue el maestro de todos los lingüistas de la UCV que hemos trabajado las lenguas Arawakas del Guainía, Río Negro. Falleció en Puerto Ayacucho, donde vive su familia.

Luis Gómez. Alias “Makána-dérri”. Fue un chamán kurripako nativo de Shibarú, río Içana, Brasil. Trabajamos en Maroa durante el año 1989-1990. Allí se había “fundado” (mudado) con su familia. Luego fue trasladado a Puerto Ayacucho donde murió en enero de 2007.

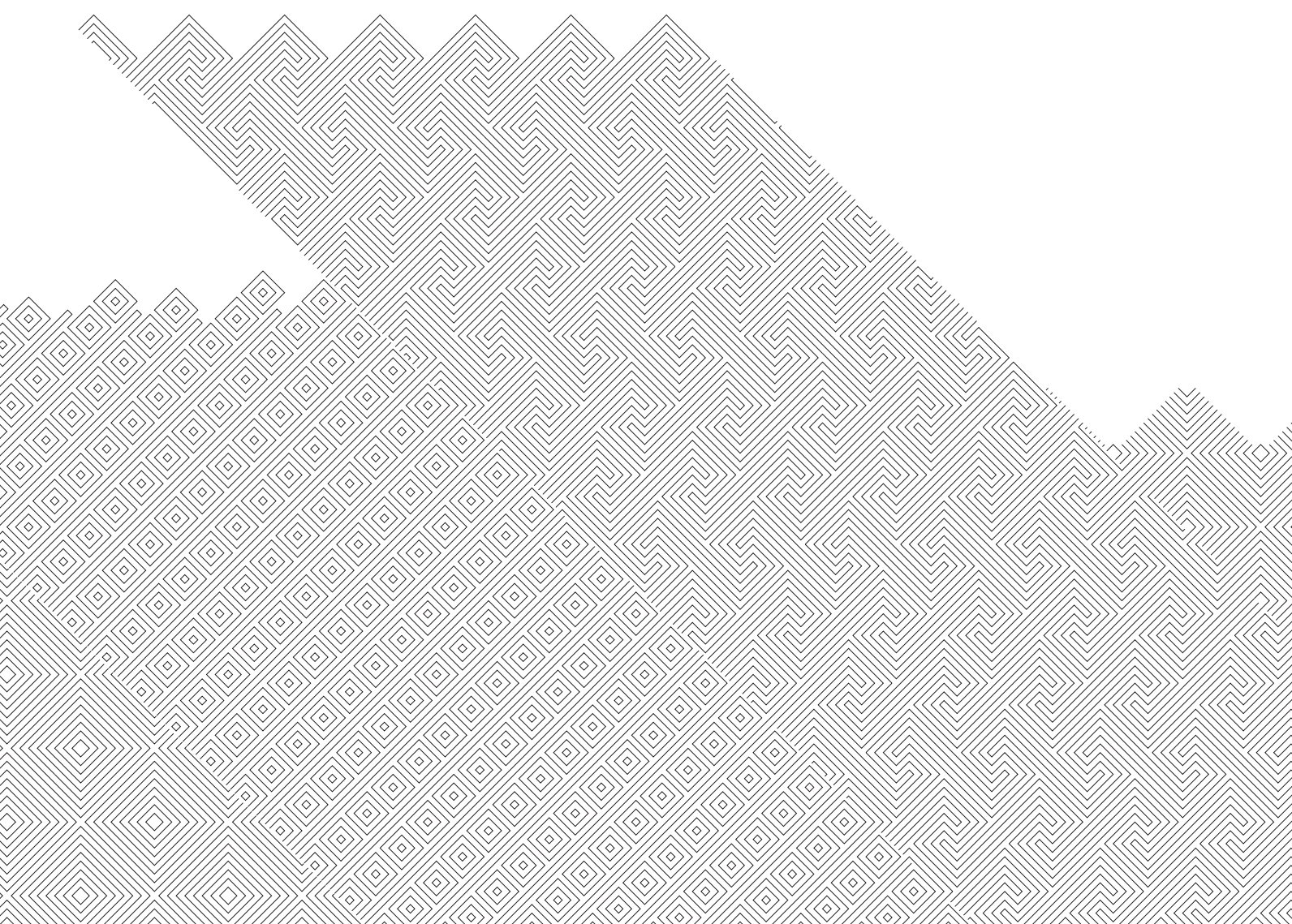
Luis Madail. Mejor conocido como Luis Matos. Es un auxiliar de chamán que aún vive en Maroa. Es además hablante y especialista de la cultura e historia baniva. Siempre me acompañó en mis expediciones por Colombia y el noroeste amazónico de Brasil. Está muy anciano.

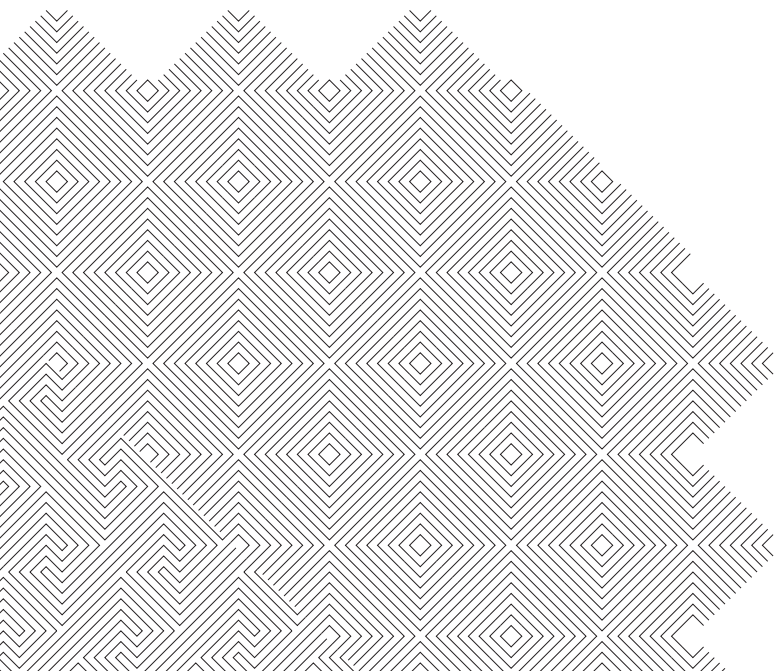
Alirio Tomás Yusuino. Fue mi maestro de Kurripako. Tradujimos los textos de Luis Gómez. La ex-Dirección de Educación Indígena, ahora llamada Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe, acaba de publicarle un *Diccionario Kurripako*, pero su distribución en el Guainía no se ha concretado. Vive en Victorino.

Dionisio Mure. Warekena instalado hoy en Maroa. Fue entrenado por mí en lingüística en Pátzcuaro, Michoacán, México, durante 1979.

Julio Yavina. Warekena, ya fallecido. Fue mi principal colaborador y maestro de la lengua y cultura warekena en 1970. Comunidad de Wayanápi (Guzmán Blanco), en el río Guainía.

Pedro Francisco Bernabé. Fallecido. Comunidad Wayanápi. Fue un sabio chamán y maestro de lengua, historia y cultura warekena. Fue el padre de Dionisio Mure.



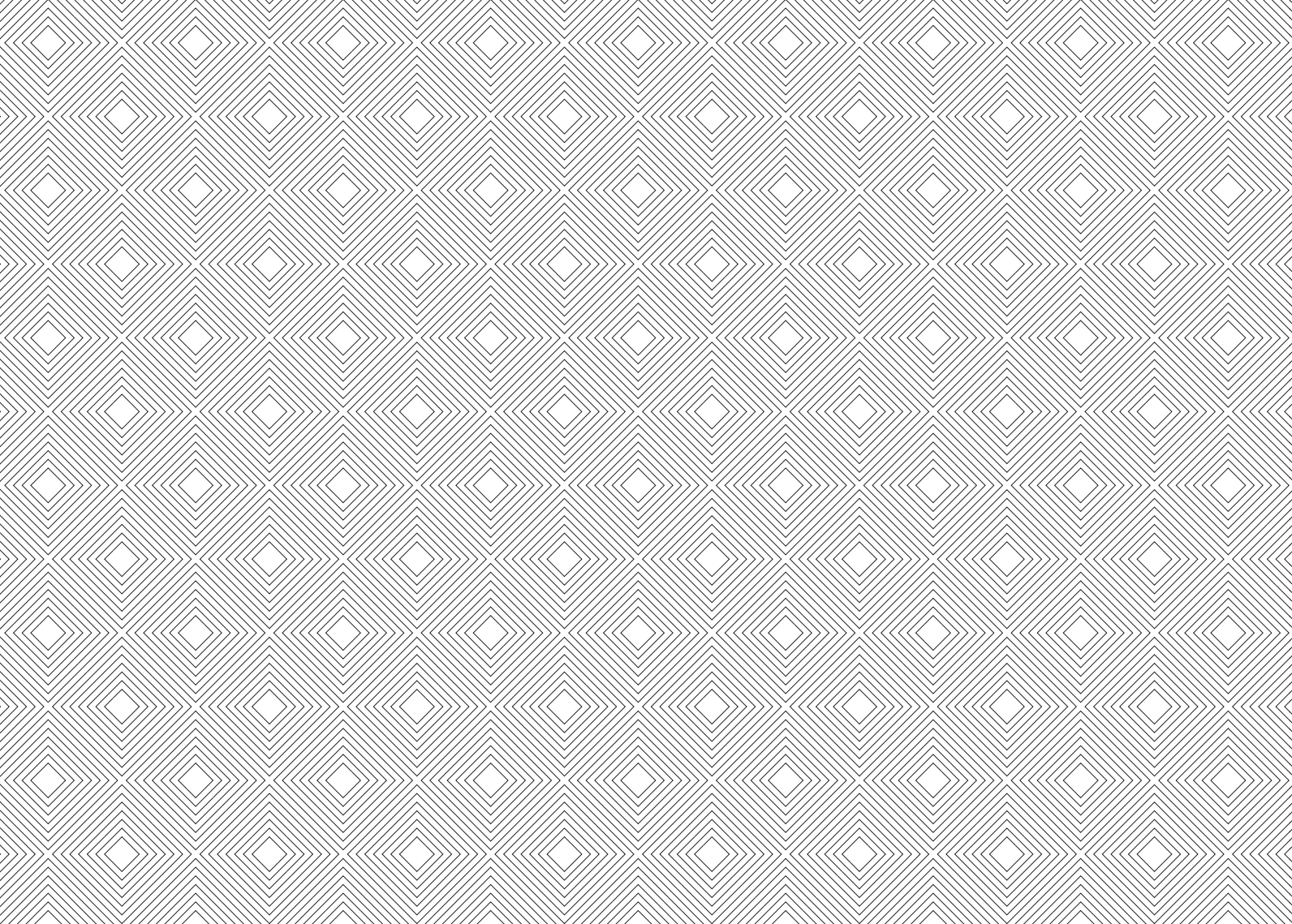


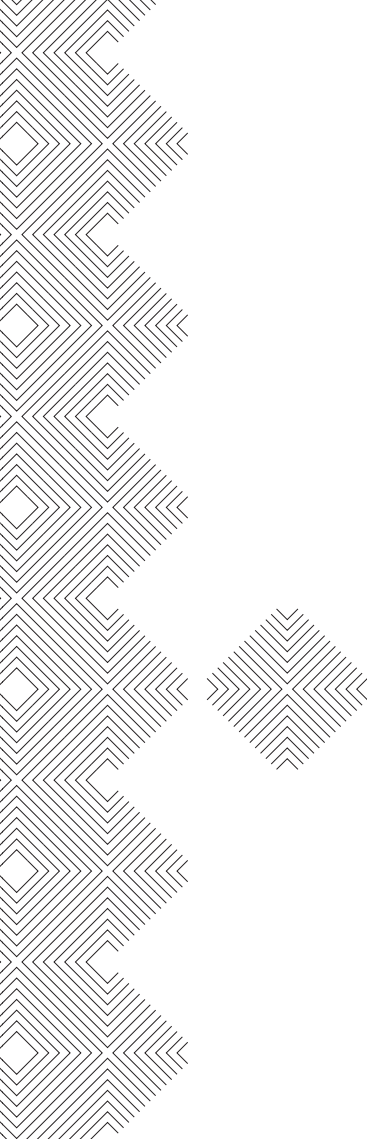
INTRODUCCIÓN

La estructura de este ensayo se ocupará de tres pueblos originarios maipure-arawakos de la cuenca Guainía-Río Negro de los municipios Maroa y Río Negro en el estado Amazonas y su zona fronteriza, son ellos respectivamente: los kurripako, los baniva y los warekena. A continuación ofrecemos una breve caracterización etnográfica de estas tres sociedades rionegreras.

Bosquejo etnográfico de los baniva y kurripako (wakuénai)

Los baniva y los kurripako (wakuénai) al igual que los baré, piapoko y warekena pertenecen a la familia lingüística maipure-arawak. Hoy día los arawakos del sur de Venezuela, quienes comparten entre sí numerosos rasgos socio-culturales y una historia común, habitan los actuales municipios Atabapo, Maroa y Río Negro del Edo. Amazonas, en una franja territorial que colinda, de norte a sur, con la frontera colombiana y que se caracteriza por ecosistemas fluviales de aguas negras donde las zonas inundables se alternan con las sabanas.





Los baniva

Se autodenominan *banîiva*. Sus vecinos los kurripako (wakuénai) y warekena les llaman *wadzûpinai* mientras que los baré les denominan *wayûpinai*, que en ambos casos significa “gente zamuro”.

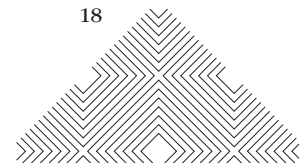
Los baniva, al igual que los otros pueblos arawakos, señalan en su historia oral un mismo origen. Se consideran emparentados con los kurripako y sus dioses primordiales. Este parentesco se establece en los orígenes del mundo cuando los primeros baniva emergieron del “ombligo del mundo”. Surgieron de los raudales de Jípana (Wapûi-cachoeira, río Aiarí, Alto Isana, noroeste del Brasil), extraídos por Nápirùli, El Creador de los pueblos maipure-arawakos, una vez que surgieran los kurripako quienes, fueron los primeros, y seguidos luego por los

baré. Según la tradición oral baniva, sus antepasados vivían en Amanarí (Tonina), un sitio y caño del Alto Isana cercano al raudal de Jípana (Wapúí, río Aiarí, Brasil), desde donde, y siguiendo la ruta Isana-Cuyarí Pewá, camino interfluvial Âki-Guainía, migraron al territorio que ocupan en el Guainía. Anteriormente el territorio del caño Âki, donde se localizaban los asentamientos baniva, era jurisdicción territorial de Venezuela pero durante el gobierno del Gral. Eleazar López Contreras (1936-1943), fue entregado a Colombia, aunque el desmembramiento territorial de nuestra nación por esa frontera al sur de Vichada hasta el Guainía-Río Negro había comenzado antes, en 1836, como consecuencia de la línea trazada por el Tratado Michelena-Pombo. Los baniva del Âki supieron mucho tiempo después, cuando comenzaron a llegar las autoridades blancas colombianas, que ya no estaban en su país aunque sí en su tierra ancestral y tuvieron entonces que acercarse en la población de Maroa, actual capital del Mun. Maroa (Edo. Amazonas), donde hoy se localizan fundamentalmente. Asimismo se ubican en los caseríos La Comunidad (Komúnimi) y Tiriquin (Tirikini) en el Bajo Guainía. Según el censo de 1992, suman un total de

1129 personas y alrededor de un cuarto de esta población ha migrado a San Fernando de Atabapo y a Puerto Ayacucho, y al menos un cuarto más se ha mudado a Puerto Ayacucho.

Tradicionalmente el pueblo baniva estaba organizado en fratrías patrilineales, exogámicas localizadas. Pero los procesos de aculturación generados por los misioneros y los explotadores de caucho ocasionaron profundos cambios en la organización social donde la autoridad tradicional llamada Amêwa ha sido suplantada por autoridades propias de la sociedad criolla.

Los baniva fueron grandes conuqueros y aún algunos conservan sembradíos en sus antiguos sitios del caño Âki. Sus actividades de subsistencia, al igual que en toda la región, están marcadas por el calendario ecológico: en verano (diciembre-abril) se dedican a la pesca y caza mientras que preparan el conuco talando y quemando el terreno antes de la llamada “creciente de garza” (noviembre). La mayoría de los productos agrícolas son para su subsistencia (yuca, piña, apio, batata, ocumo, maíz, caña de azúcar, ají, etc.). Durante el invierno propiamente dicho (mayo-noviembre), recogen frutas silvestres. El casabe y el mañoco eran los principales productos



utilizados por los baniva en sus relaciones de trueque con los demás pueblos de esta región.

Hoy, muchos baniva de Maroa son obreros asalariados al servicio de la Gobernación o de la Alcaldía. Algunos de ellos se dedican al corte de la fibra de chiquichiqui, la cual venden a los comerciantes colombianos.

Los principales problemas que enfrenta el pueblo baniva son semejantes a los que padecen la mayoría de los pueblos fronterizos: contrabando de gasolina y de víveres comestibles hacia Colombia, inseguridad fronteriza y narcotráfico procedente, de los llanos colombianos.

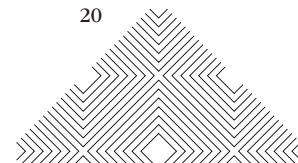
Las fuentes históricas dan cuenta de la apertura de esa región no sólo a la explotación cauchera nacional, sino sobre todo transnacional, ocupación vivida no sólo por los baniva, baré, kurripako, sino en general, por los demás indígenas arawakos del sur de Venezuela. En 1750, la fundación de San Fernando de Atabapo, marca históricamente la conquista de los pueblos arawakos quienes un siglo después fueron víctimas de la cruel explotación del caucho que se llevó a cabo en su territorio tradicional a partir de 1885 y durante la primera mitad del siglo XX, practicada inicialmente en forma artesanal por patrones caucheros y luego, a partir del inicio de

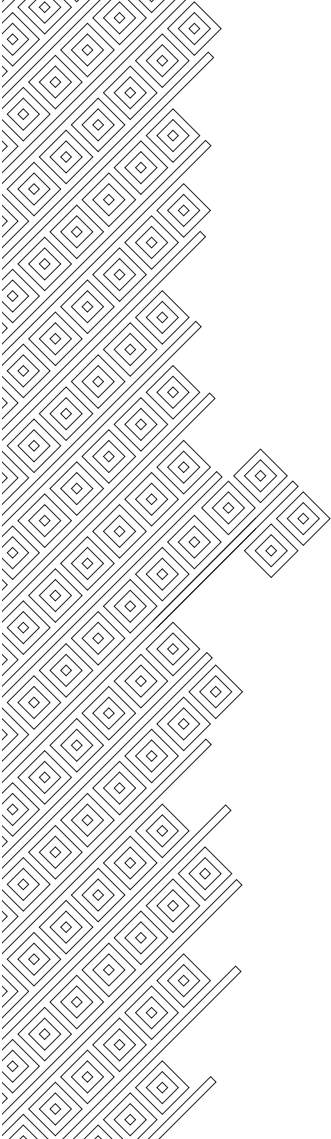
la Segunda Guerra Mundial (1940), industrialmente, mediante concesiones otorgadas a compañías internacionales como la Compañía Francesa y la Rubber Development Co. Pero al principio de los años cincuenta, el látex producido en las grandes plantaciones de Malasia con las semillas extraídas ilegalmente por el Sr. Good-year de la región amazónica brasileña, resultó mucho más rentable económicamente. Como consecuencia, los explotadores de caucho abandonaron los bosques del continente americano, no sin dejar huellas trágicas en la memoria de los pueblos arawakos, cuyos integrantes recuerdan esta época como una de las más tristes de su historia. Los indígenas trabajaban bajo la figura del “endeude”. Sacaban la goma para el patrón cauchero quien a la vez fungía de comerciante. Éste les adelantaba algo de comida y unas rudimentarias herramientas necesarias para efectuar su labor a cambio del látex que extraían de lo alto de los árboles. Pero los indígenas siempre quedaban endeudados y debían seguir trabajando para cancelar unas escasas mercancías que recibían a crédito del patrón cauchero y así continuamente sin nunca lograr saldar sus deudas. Las condiciones de trabajo eran pésimas. Los explotadores caucheros tenían



esclavizados a los indígenas, quienes eran además diezmados por epidemias mortíferas de sarampión, malaria, beriberi. Muchas familias indígenas de la región fueron exterminadas, otras tuvieron que huir y esconderse para evitar el trabajo forzado y los maltratos.

Durante este período el índice de mortalidad fue altísimo; desaparecieron pueblos enteros y hoy, como consecuencia de esas epidemias, queda una reducida población arawaka, la cual sin embargo, está decidida a rescatar su identidad y sus territorios. Actualmente en el Municipio Atabapo, la Unión Curripaca del Río Atabapo (UCRA) promueve asambleas a fin de que el pueblo y las comunidades kurripako se organicen a nivel municipal y regional en torno a una propuesta denominada *Piami Yacaale*. Esta consiste en un llamado para que los kurripako asuman su rol protagónico en la defensa de sus derechos, territorio, cultura y representación política.





Bosquejo etnográfico de los warekena

Se autodenominan *walékjena*, *walékbena*, pertenecen a la familia lingüística de los maipure-arawaka. Geográficamente están ubicados en el Municipio Maroa (anteriormente Guainía) del estado Amazonas: caseríos Guzmán Blanco (Wayánapi); en tiempos coloniales habían sido reducidos a un pueblo de misión que se llamó San Miguel de Davipe o Pueblo Viejo, en la boca del caño San Miguel (Itíni Wíni) y su confluencia con el río Guainía. En la actualidad Pueblo Viejo es una comunidad kurripaka, mientras que los warekena continúan en su poblado de Wayánapi y una gran parte se ha mudado a Maroa. Durante la época del caucho (s. XIX y primera parte del XX) ocupaban pueblos grandes, hoy convertidos en sitios al interior del caño San Miguel (Bagre,

Gamelotal, Bolívar, Tigre, etc.). Municipio Alto Orinoco: caserío Quiratare; Mun. Río Negro: caserío Capihuara (Siwáli). Han emigrado a poblados mestizos como Maroa, capital del Mun. Maroa, San Fernando de Atabapo (capital del Edo. Atabapo) y Puerto Ayacucho, capital estatal.

Información demográfica

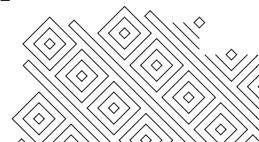
Población, 409 habitantes. De acuerdo con el censo indígena 1992 (c.i. 1992), la población warekena reportó 89 individuos asentados en áreas urbanas discriminados así: 33 varones y 56 hembras y 320 rurales: 170 varones y 150 hembras. La tasa bruta de natalidad en el estado Amazonas, emitida por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (1992) para los años 1984 y 1988, promedia aproximadamente los 25 nacimientos por cada 1.000 habitantes.

Las tasas de mortalidad general registradas en el estado Amazonas entre 1984 y 1988 son del orden de 230-240 personas por año. Durante las últimas dos décadas (a partir de 1972) se ha registrado un elevado porcentaje de movilidad y migración de los habitantes de

Guzmán Blanco hacia Maroa y, eventualmente, hacia Puerto Ayacucho.

Síntesis histórica

Según la tradición oral warekena así como las interpretaciones mitohistóricas realizadas por los antropólogos (González Ñ., 1972, 1980, 1993), además de la evidencia etnohistórica y arqueológica (González Ñ., 1984, Vidal, 1987 y Zucchi, 1987), los warekena parecen haber llegado alrededor de los años 3000 a 2500 antes del presente, a su actual ubicación geográfica procedentes del Amazonas Central: río Aiarí, un afluente del Isana en el alto Río Negro, estado Amazonas, en el noroeste amazónico brasileiro específicamente, salieron o emergieron, al igual que los otros pueblos arawak, del raudal de Wapúí (río Aiarí), llamado por los grupos maipure-arawak “el ombligo del mundo”, y habrían penetrado al caño San Miguel por la ruta del Atabapo-río Temi. Luego seguirían por un barador o camino que comunicaba con las cabeceras del San Miguel a través del caño Ikevéni, y por dos desechos (Tápu y Mé) entraron a Capihuara en el Casiquiare (*cfr.* Vidal, 1987).



Otros grupos se desplazaron desde el Alto Guainía hasta la desembocadura del San Miguel en el Guainía así como por el Río Negro-Casiquiare; la hipótesis de Vidal nos habla concretamente de dos rutas migratorias, una según la cual se movieron desde la cuenca del Isana hacia el Alto Guainía (Colombia), bajando luego al Guainía-Río Negro, y la otra partiendo también del aiarí al Inírida-Guaviare-Atabapo-Temi (pasando por Yavita y continuando al alto Temi hasta el mencionado barador). Los primeros contactos coloniales con los europeos fueron con los españoles de la expedición de límites de Francisco Solano (1759-60), aún cuando anteriormente también habían tenido contacto con los portugueses, tanto religiosos como comerciantes que exploraban el alto Río Negro en busca de esclavos. En tiempos neocoloniales (los últimos cincuenta años del siglo XIX), los indígenas de la región fueron víctimas de la economía extractivista, particularmente del caucho (*hevea brasiliensis*), así como de otros productos forestales tales como el balatá, el pendare, la quina, la sarrapia y últimamente el chiqui-chiqui (*piassava fiber*). San Fernando de Atabapo fue uno de los polos económicos de aculturación y genocidio indígena durante ese

período y la primera parte de siglo XX (especialmente alrededor de 1918-1945, época del caudillo Tomás Fúnes, quien muere fusilado en Atabapo en 1921). Durante los años 70 se moderniza el proceso de asimilación y colonización de los indígenas arawak y de otras etnias con el inicio del programa “la conquista del sur”, integrando muchos pueblos indígenas de la región a la economía de mercado.

Organización social

Los warekena se organizaban tradicionalmente en sitios o pequeñas aldeas de orientación ribereña al interior del caño Itíni Wini (San Miguel). Las comunidades más tradicionales estaban divididas en fratrías patrilineales, exogámicas y localizadas, las cuales podían estar formadas por dos o más linajes (sibs) patrilineales exogámicos localizados. El matrimonio preferencial era entre primos cruzados con residencia patrilocal. Se conserva cierta exogamia lingüística aunque no tan marcada como en el caso de los tukanos orientales de Brasil y Colombia. La jerarquía social era de acuerdo al orden de emergencia de cada linaje según su mitohistoria, pues la misma está estrechamente vinculada

con los rituales del Creador o Kúwai. Así, esa jerarquía está asociada a los rituales llamados en warekena del creador Nápirùli (kúwe kasijmakasi). Estos rituales definen una posición de rango de acuerdo con el rol que desempeñan según el siguiente orden:

- (1) capitanes.
- (2) chamanes o brujos.
- (3) guerreros.
- (4) dueños de canto y las tradiciones.
- (5) servidores o portadores del cigarro ritual.

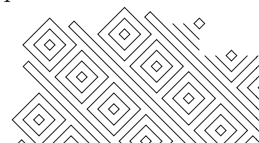
Los pueblos warekena de la actualidad han asimilado la forma de gobierno criollo, occidental, sin embargo se mantiene la figura del capitán, los chamanes y los dueños de canto. No dudamos en señalar que el reciente proceso de municipalización ha trastocado muchos de los valores culturales tradicionales insertándolos en un mundo cada vez más globalizado.

Articulación con la sociedad nacional

Los warekena hoy están bastante articulados a la sociedad dominante de carácter mercantil, a través de mercados regionales que se inician allí mismo en el pueblo de Guzmán Blanco, aunque en ese caserío se practica más el trueque de productos forestales y de caza y pesca por comestibles (especialmente en los negocios de los colonos colombianos, al atravesar el río Guainía). El mercadeo fundamental se practica en Maroa, capital del municipio, donde se proveen de todos sus bienes a cambio de trueque o de moneda. La alcaldía de Maroa los ha articulado más a las formas de organización política de la sociedad criolla, pues los warekena participaron con candidato propio en las pasadas primeras elecciones municipales locales (diciembre, 1994) mediante formas de gobierno más bien foráneas.

Actividades económicas subsistencia-mercado

Los warekena están articulados a la economía regional de mercado proveniente de la sociedad criolla, no obstante la mayoría de ellos son excelentes agricultores (sistema de conucos dentro del caño San Miguel,



ocupados según la pertenencia a los sibs). Dicha actividad la complementan con caza y pesca, dependiendo su volumen de la estación atmosférica del año, pues su río es de aguas negras y no es abundante en peces. En verano existen más posibilidades de proveerse de alimentos del río y de la selva. También las mujeres practican la artesanía, particularmente la cestería a baja escala, aun cuando no tiene prácticamente mercado regional; las mujeres son particularmente exitosas en la producción de mañoco; asimismo, suelen acopiar para los meses de escasez o de invierno latas de harina de pescado molido, algunas de las cuales venden o truecan por otros productos. Los warekena siguen siendo grandes productores (cortadores) de fibra de chiqui-chiqui.

Históricamente estos pueblos han practicado el intercambio de bienes y servicios y, en la actualidad, debido a la presencia de la minería ilegal, han penetrado más los valores de la economía extractivista. También la presencia de una alcaldía, que maneja anualmente 170 millones de bolívares, ha introducido más los valores de la economía mercantil moderna.

Infraestructura de servicios disponibles

En salud, educación, comunicaciones, otros.

Salud: etnomedicina o medicina tradicional; un dispensario rural tipo t-1 (auxiliar de medicina simplificada). Asistencia en el ambulatorio rural de Maroa (un médico), eventualmente pasante de medicina de la Universidad Central de Venezuela, Proyecto Amazonas. Desde el año 2003 el gobierno de Chávez inició la Misión Barrio Adentro que en esta variante sería “Selva Adentro” con la presencia de dos galenos cubanos.

Educación: una escuela básica en formación: Centro Piloto de Capacitación a Indígenas en el Régimen de Educación Intercultural Bilingüe (REIB). Completan la básica en Maroa.

Comunicaciones: por aire, vuelos de avioneta tanto comerciales como privados; por vía fluvial con embarcaciones propias. Comunicación radial. Telefonía local y satelital, usualmente dañada. Hay un Infocentro municipal con disponibilidad de Internet.

Aspectos relevantes

Falta de documentos de propiedad colectiva sobre sus tierras; consecuencias cada vez mayores de la penetración de mineros ilegales. La demarcación de sus tierras está lista pero falta la titularidad de las mismas que debe otorgarles por ley el Estado venezolano.





Características de las literaturas orales maipure-arawakas

Aspectos básicos de su religiosidad

Los pueblos pertenecientes a la familia lingüística maipure-arawak, cuyos descendientes se localizan hoy en territorio venezolano, particularmente en la cuenca del Río Negro del estado Amazonas, integran una rama llamada maipure del norte. Todos estos grupos, algunos ya extintos, reconocen un origen común ancestral para su etnogénesis en el río Aiarí, un afluente del Isana en el noroeste amazónico de Brasil (*cfr.* Figuras 1a, 1b y 1c). El área es conocida como “el ombligo del mundo” y está ubicada en el raudal de Jípana. En ese raudal comenzó no sólo la etnogénesis de las sociedades maipure sino la de otros pueblos como los de la familia tukano, los caribe,

los witoto, los tupí, los nukak-makú y otros pueblos independientes lingüísticamente. Entre los pueblos maipure-arawakos que se originan allí tenemos a los kurripako, integrado por cuatro variantes dialectales, siendo una de ellas el kurripako òjo-karru, una protolengua con respecto a toda la familia lingüística. También surgen allí los baniva, los warekena, los tariana, baré, yavitero, yukuna, resígaro, piapoko, kabíyari, guináu, manao, lokono, paresí, palikur, wapishana, taíno, ignerí, garífuna, arawak insular o “black carib”, caquetío, wayuunáiki y añú o paraujano, entre otros. Desde Jípana comenzó la gran expansión maipure-arawak por lo menos hace 7.000 años antes del presente. Aun cuando estas sociedades habrían alcanzado la cuenca del Río Negro, en una migración anterior que entró desde el océano Atlántico por la boca del río Amazonas y luego remontó por el Río Negro y sus afluentes, como se evidencia en la arqueología de la isla de Marajó, cerca de Belem do Pará, esa gran expansión maipure desde la cuenca del Río Negro fue liderizada por El Creador de estos pueblos y, de acuerdo con los relatos mito-históricos se desplazó por caminos diferentes; la meta fue siempre llegar hasta la orilla del

mar y en algunos casos navegarlo y recorrerlo, y dentro de una cosmovisión mandálica o circular regresar siempre a Jípana, el lugar de los orígenes. Este recorrido siempre es narrado en los discursos chamánicos y en actos de curación por parte de los especialistas rituales.





Los ciclos de creencias y cultos ancestrales

Los ciclos de creencias y cultos ancestrales que integran el sistema religioso maipure y que respaldan la tradición oral simbólica, se vinculan estrechamente con las estructuras socio-políticas, así como con el origen y antigüedad de las étnias maipure y de sus unidades de la primera descendencia (fratrías, sibs y linajes). Constituyen el soporte ideológico de la sociedad y facilitan la comprensión de su funcionamiento, ya que se articulan con los ciclos económicos, ecológicos, así como con la organización social y política. Además son códigos que contienen la información acerca de las estrategias y alternativas con las cuales la población y sus dirigentes seculares y rituales, pueden reproducir en diferentes contextos espacio-temporales el grupo o todo social

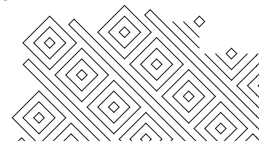
(Wright: 1981; Hill: 1983; Wright and Hill: 1986; Vidal: 1987, González Náñez: 2001).

En este sistema religioso se identifican dos cielos de cultos o “mundos” claramente definidos. El primero de ellos gira alrededor del Creador (Iñápirrikuli, Nápirùli, Kaáli-duapéni, Maléiwa, Yúcahu Bagua Maóracoti, Ichéiri), su esposa Ámaru y sus hermanos (Káali, Dzúuli, Purúnaminali o Yermao, Guacar, Apito y Zuimaco), y los primeros antepasados. En el mismo, se destacan los siguientes eventos: a) la creación de los primeros seres-animales pensantes, las unidades de descendencia y la jerarquía, b) la igualdad de las unidades de descendencia, c) la distribución de la población en un territorio ancestral, d) las relaciones pacíficas y conflictivas entre parientes, y e) la circulación y redistribución de los bienes materiales.

El segundo cielo en cambio se centra en el culto del Kúwai (Kúi, Kuéti, Kúwe, Kúwai-séiri, Cuaygerri, Chubay, Katsímànali, Alá alá-Juyá), hijo del Creador y héroe cultural con poderes sobrenaturales. El mismo tiene que ver con los procesos de cambio social, con las alternativas para la solución de las crisis y el inicio de

actividades productivas. Entre las innovaciones introducidas por este personaje se señalan: a) la agricultura, b) nuevas técnicas de pesca (barbasco, represas, etc.), y para la preparación del pescado (harina, ahumado), c) las ceremonias de iniciación para hombres y mujeres, d) las sociedades y cultos secretos masculinos, d) el perfeccionamiento del conocimiento y entrenamiento shamánico, y e) una red de vías de comunicación fluvial y terrestre.

Es necesario señalar que para estos grupos, las hazañas míticas constituyen hechos históricos que ocurrieron en lugares geográficos específicos en los cuales se encuentran testimonios (naturales o artificiales) que así lo demuestran. Estos últimos incluyen: a) las huellas y los dibujos (petroglifos, rocas y/o marcas sagradas, etc.), que están relacionados y/o fueron elaborados por los personajes míticos y sus tropas con el objeto de dejar constancia de sus hazañas, enseñanzas e historia; b) una serie de accidentes o hitos geográficos tales como montañas: cerro Autana –dentro del territorio piaroa–, piedras: La Piedra del Cocuy en la frontera sur del estado Amazonas y Brasil, cuevas, raudales y caños: Jípana,



Atures-Maipures, cueva de Capihuara en el Casiquiare, etc., en donde ocurrieron hechos importantes relacionados, tanto con la etapa mítica como con los primeros antepasados: lugar de emergencia, ceremonias de iniciación, surgimiento de la agricultura, recreaciones societarias, etc.



Fig. 1a Mapa del noroeste amazónico.
Irving Goldman, 1968.

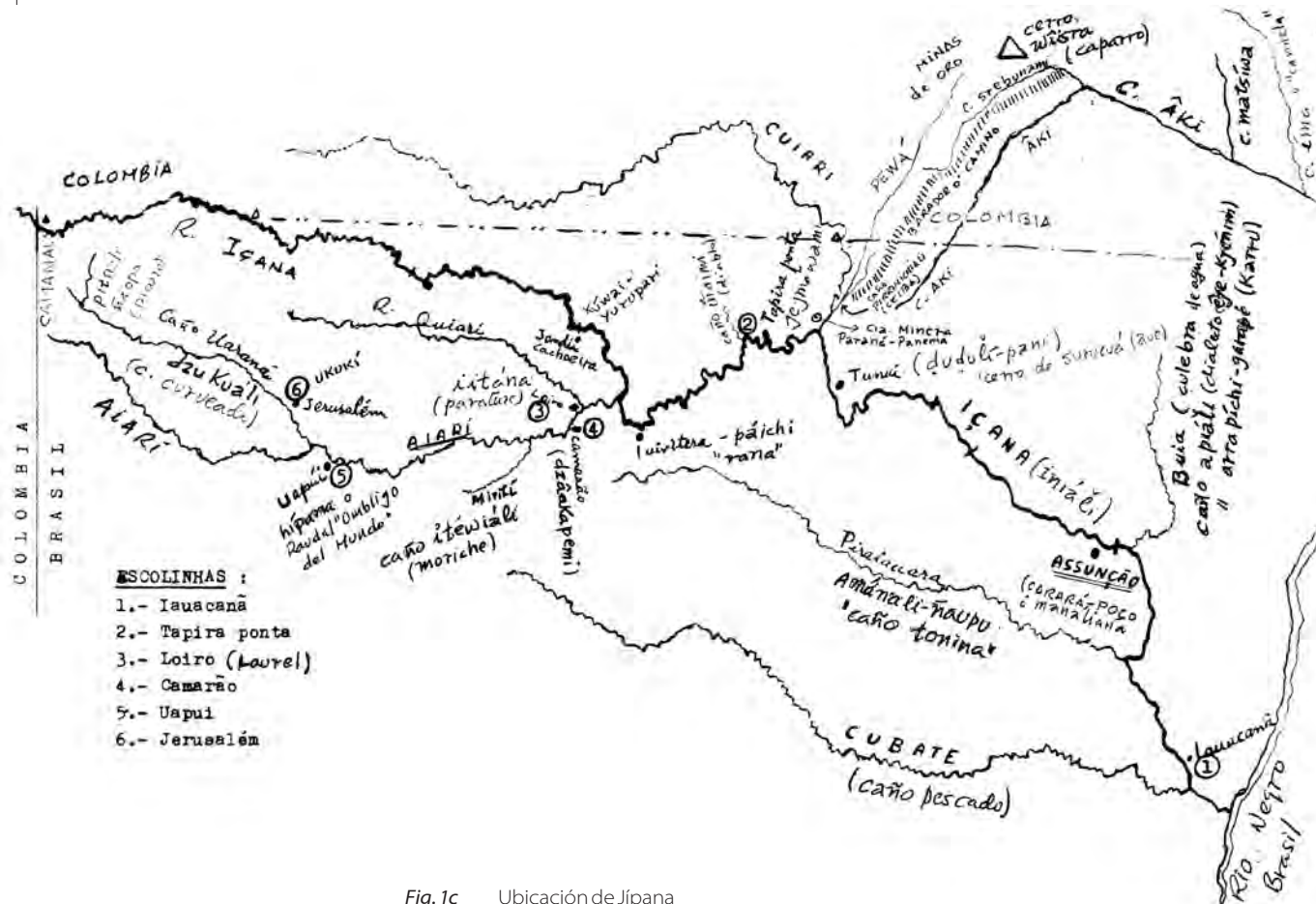
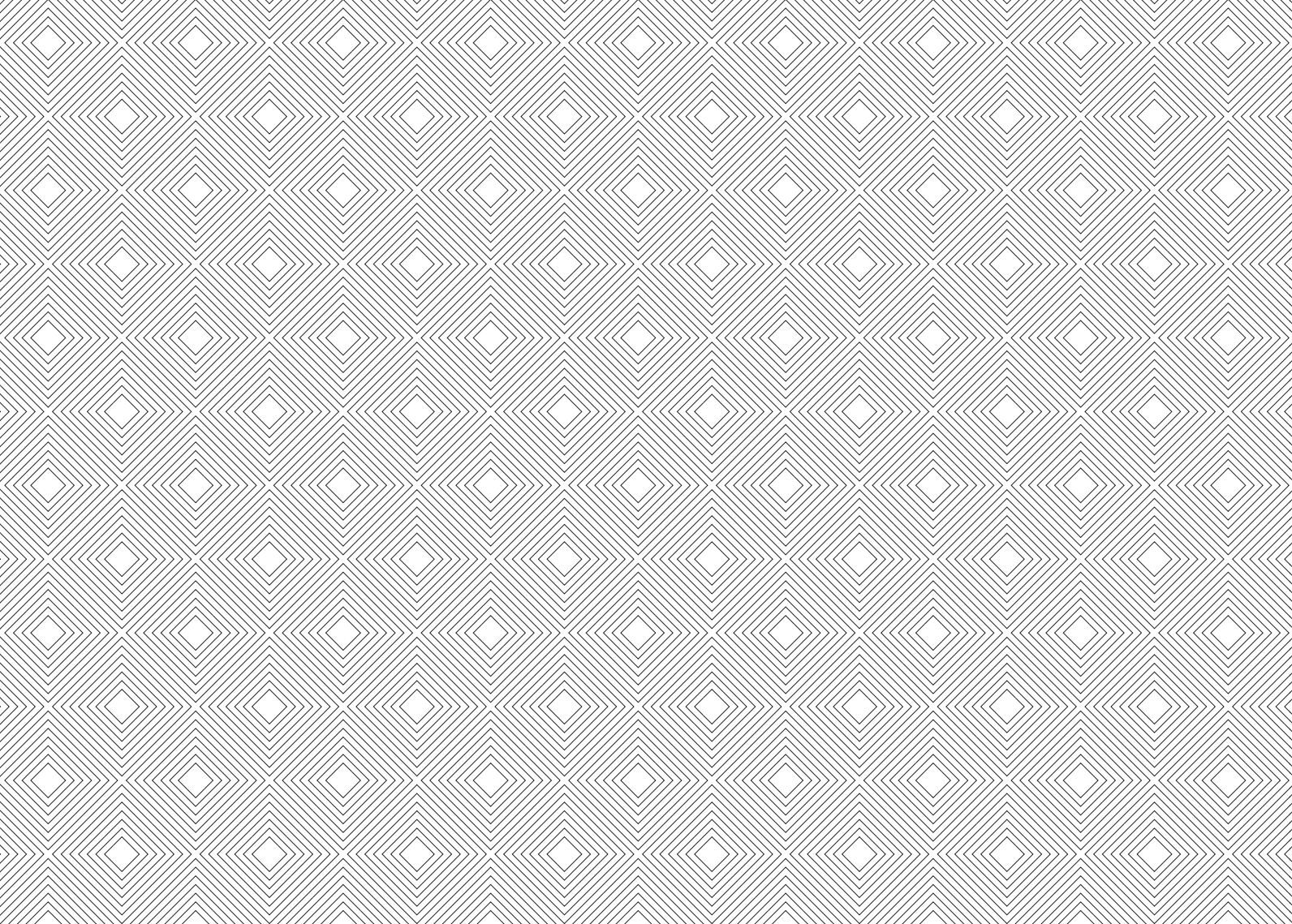
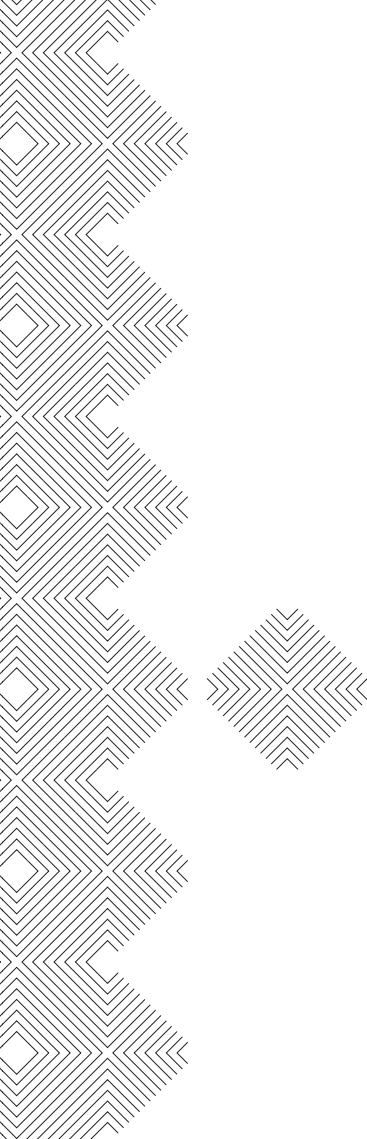


Fig. 1c Ubicación de Jípana
(Wapúi cachoeira) río Aiarí.





Los mitos de origen y el “ombligo del mundo”

Los mitos de origen de estos grupos señalan que el “ombligo del mundo”, es decir, el lugar en donde comenzó la etnogénesis, se encuentra en el raudal de Wapúi o Jípana en el río Aiarí. Por estar directamente relacionado con la emergencia de los primeros ancestros de las distintas étnias, este sitio es el primero en importancia. No obstante es necesario señalar que en la cuenca Aiarí-Isana también se encuentran otros raudales y parajes en donde durante el Primer Mundo, se produjeron otros eventos importantes relacionados con el proceso de creación:

- a) Jurúpari Cachoeira o Kújai-ipani (Alto Isana).
- b) el cerro Mutípani (caño Guaraná, afluente del alto Aiarí).

- c) Jandú Cachoeira o raudal Araña (Alto Isana)
- d) El arenal situado detrás del caserío de Jandú.

Según una de las versiones del mito de creación “El Creador” puso un pié en Jípana y otro en Guaraná (recuérdese que ambos cursos de aguas están distanciados, pues Jípana es un raudal del Aiarí mientras que Guaraná es un caño donde se forman las cabeceras del Aiarí). Debido a este hecho, para los maipure el área comprendida entre ambos sitios constituye ideológicamente una sola unidad geográfica ancestral, en la que coexisten los elementos fundamentales de los dos ciclos o mundos míticos.

Nos centraremos en las versiones sobre los Dos Mundos de la etnogénesis maipure-arawak según las versiones de un payé o chamán kurripako del grupo dialectal òjo-karru, es decir, uno de los más arcaicos. Es importante destacar, como lo comentaremos más adelante, que todos los pueblos maipure coinciden en recrear su etnogénesis a partir de espacios sacralizados no sólo como los parajes subacuáticos o las montañas y lajas sagradas, sino también en cuevas, como es el caso de los taíno en la isla La Española (Cuba y Puerto Rico).



RELATOS MÍTICOS KURRIPAKO





1. El Primer Mundo: comienzos de Iñápirrikuli

Versiones de:

Payé o chamán Mandú Da Silva;
Aldea y raudal Wapúi,

Isana, Brasil.

Payé o chamán Luis Gómez,
Maroa, Venezuela.

Brasil, julio 1987.

Versión de Mandú Da Silva. Wapúi, Isana.

Iñápirrikuli comenzó en Jípana, en medio de la cachoeira. Él andaba con Ámarru, su mujer; sus hermanos Mawiriikuli y Jwitájwerri; su cuñado Dzúuli, el abuelo Málena y Uliámaali. Él tenía cuatro hijos: Máalinaliéni, Ipéku-ka Kúwai; Chíchi-ka Kúwai y Dzáwinapa. A los tres primeros se los tragó Kúwai, el hijo del Creador que vendría a mandar después en el Mundo de las gentes. El último se salvó. Kúwai pasó cinco años de ayuno. Luego allí en su piedra, en Hipana (Kúwai-núma o boca de Kúwai), se comió a tres de los hijos de Iñápirrikuli. Él se asemejaba a una mata de guaco en cuyo copo tres de los muchachos subieron a comer pepa, mientras que otro se quedaba abajo recogiendo. Se formó una gran tempestad. La boca de Kúwai adoptó la forma de una

casa (esa era la misma piedra). Kúwai los llamó para que entraran en la casa a guarecerse del aguacero. Cuando entraron, ¡plas! cerró su boca y se los tragó.

La barriga de Kúwai estaba muy llena, pues tenía adentro a los tres muchachos. Iñápirrikuli se encontró con su hermano, Dzúuli quien era payé (brujo), le solicitó que averiguara qué había ocurrido con sus tres hijos. Dzúuli extendió la mano debajo del aguacero y le cayeron gotas de sangre en ella. Entonces dijo: “El Kúwai se comió a tus hijos”. Kúwai se había marchado al cielo, en Enu-katsan (pueblo del Trueno). Iñápirrikuli lo mandó a invitar para que bajara a Jípana para una fiesta y comida. La invitación la llevó Kalímatu, “la avis-pita”, pero cuando iba entrando a la puerta del cielo, Kúwai llegó y la cerró, aplastándole la barriga a Kalímatu. Finalmente Kúwai bajó engañado e Iñápirrikuli aprovechó para matarlo quemado.

Versión del payé Luis Gómez sobre la muerte de Kúwai.

Iñápirrikuli había enseñado a sus cuatro hijos (puros varones) las tareas del conuco: a Málina-lieni, Ipéku, Chichi-ka Kúwai y Dzawinapa-ka kúwai. Mientras estaban en esa tarea agarraron un cigarrón y lo amarraron. Por el ruido que hace el cigarrón trataban de imitar el sonido que hace el Kúwai cuando canta, pues ellos estaban preparando una fiesta de látigos, ya que el propio Wamúdana-Kúwai se encontraba en el Último Cielo. Wamúdana-Kúwai se hallaba próximo a bajar a la tierra allá en Jípana.

Los muchachos que sabían que su padre Iñápirrikuli estaba pronto a regresar del conuco decidieron esconder alante el cigarrón y lo ocultaron dentro de una tinaja. Cuando Iñápirrikuli llegó, preguntó:

—¿Qué tienen ustedes de comer?

—¡No tenemos nada! —Respondieron los muchachos.

—Yo estaba haciendo conuco y llegué cansado; por eso quería ver si tenían pescado para nosotros comer, porque tenemos ¡hambre!



Pero resulta que los muchachos no tenían nada porque lo que realmente estaban haciendo era jugando y haciendo fiesta de kúwai (fiesta de “diablos”).

De repente se escuchó un estrepitoso ruido en el cielo... *bi bi bi bi*, que era el ruido del verdadero Wamúdana que venía bajando; finalmente bajó.

Wamúdana tenía huecos por todos sus brazos y su cuerpo. De ellos surgen toda clase de kúwais. Él llegó donde los muchachos y les dijo:

—Yo soy el propio Kúwai a quien ustedes quieren ver —entonces llegó y les dijo—: ¡Vamos a hacer fiesta y pipírria!* para que tome tu papá.

Sacaron toda clase de frutas. Él les dijo que soltaran el cigarrón y se marchó. De su cuerpo salía toda clase de espíritus kúwai que serían los nāwawarruna (sombras) de las gentes; a saber: Dzáwinapa (tigre); Dápa (lapa); Kuíchi (pauji), Jiwísri (estrella), Túwirri (pájaro conoto), etc.

Él les dijo que sacaría todos los componentes de su cuerpo para él soplar la comida sagrada (Kalídzama) porque ellos estaban ayunando para poder conocerlo.

Él les dijo:

* Chicha fermentada o aguardiente de pijiguao.

—Ustedes van a ayunar porque ya me vieron así; que no van a comer nada!, ni siquiera pescado, ni ají, ni sal.

También les dijo que estarían así cinco días para luego venir a soplar.

Iñápirrikuli, por su parte, ya había adivinado allá en su conuco donde se encontraba trabajando, que Wamúdana estaba con sus hijos.

Wamúdana agarró a los muchachos por los brazos y comenzó a bailar con ellos. Iñápirrikuli podía apreciar todo eso desde su lugar.

Iñápirrikuli dejó a su mujer, Ámarru, en el conuco y se fue donde estaba Wamúdana. Él dijo:

—Eh, Nujé ¡hey, abuelo!, yo vengo a avisarle a estos mis nietos. Yo también soy Kúwai. Voy a sacar frutas para que ustedes coman.

Luego llegó e hizo una especie de corral allá para encerrar a los muchachos para que no los vieran su mujer ni ninguna otra. Ese lugar en Jípana recibe el nombre sagrado de Kúwai Taalijwerri, (Táali' es el recinto sagrado, especie de corral, donde ocultan a los jóvenes que ayunan para ver al Kúwai), aunque su nombre para el

consumo de las mujeres es Pípirri-inuurúpa “pescuezo de pijiguo” y forma parte de la boca de Kúwai en la laja también llamada de Kúwai.

En la tardecita Wamúdana se fue para arriba, para el cielo.

En la mañana, bajó otra vez. Fue entonces a buscar seje, guaco... toda clase de frutos.

Allí en Jípana, en la otra orilla del raudal (que antes no existía) frente a la actual aldea de Wapúi, había un gigantesco árbol de guaco que él iba a subir. Allá en su copo sacó guaco y dijo:

—¡Qué dulces!

Comía y comía guacos y dejaba caer algunos desde arriba cuando los sacaba. Abajo, los muchachos que tenían mucha hambre porque estaban ayunando y tenían prohibido probar cualquier comida, dijeron:

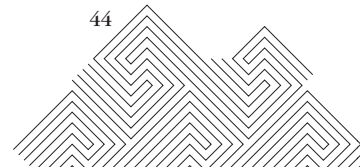
—Vamos a comer porque él no nos ve... está muy arriba.

Se comieron tres guacos. Pero resulta que Wamúdana se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo. Él empezó a cantar allá arriba y en el canto mencionó a Máalina-lieni y también dijo que ya habían comido guaco. Enseguida comenzó a hacer un bejuco. Tan pronto

los muchachos desobedecieron comenzó a formarse un tiempo oscurísimo. Él abrió su brazo y su boca y agarró a tres de los cuatro muchachos y se los tragó. Sólo uno, Dzáwinapa, el mayor, logró salvarse porque él no había comido guaco.

Iñápirrikuli ya sabía que Wamúdana-Kúwai se había comido a sus hijos. Él se encontró con su hermano Dzúuli y le pidió que averiguara qué le había ocurrido. Él extendió la mano, debajo de la tormenta y en su mano cayeron gotas de sangre. Esa era la señal de que Wamúdana se había comido a sus hijos. Él le pidió a Dzúuli que soplara para bajar a sus hijos pero él le respondió que no sabía soplar para eso. Ahí se quedaron todavía. Entonces Iñápirrikuli le pidió a Kalímatu (avispa que tiene la cintura muy delgada) que subiera al cielo a buscar a Wamúdana y a sus hijos. Ella aceptó subir, pero cuando estaba subiendo trancó repentinamente el cielo (usó una tranca que llaman Kúwai-lienujmani y está representada en una piedra de Jípana). Cuando trancó, le trituró la barriga...por eso Kalímatu tiene la cintura muy delgada.

Entonces Wamúdana vomitó a los tres muchachos que se había comido (Máalina-lieni fue a caer al



raudal de Jíwa, en el Caño de Aki, (afluente del Guainía, Colombia).

Iñápirrikuli comenzó a enseñarle a Dzúuli y a los demás cómo dibujar en las piedras las pintas del Kúwai. Asimismo comenzó a fabricar y a enseñar a hacer tabaco.

Dzúuli chupó el tabaco para adivinar (por eso es que hoy en día está representado en una gran laja que tiene los cachetes chupados; la misma se localiza al subir el raudal de Jípana).

Dzúuli le preguntó a Iñápirrikuli:

—¿Cómo te sientes? ¿Tú crees que Wamúdana bajará o no bajará?

Entonces apareció un emisario de Wamúdana, la avispa Kalímatu, que vino a avisar en este Mundo sobre Wamúdana.

A Dzúuli se le ocurrió, en medio de su inquietud, hacer las gentes como muñecos hechos de palo de boyá. Los hizo y los paró, pero no eran humanos.

El Creador comenzó a hacer látigos y a adornarlos con la ayuda de su tropa donde se encontraba Kalímatu. Iñápirrikuli sacó cuatro clases de pescado: bocachico blanco (táli), anchoa (kérrapúkuli); anchoa (kátama) y bocachico cachete colorao.

Iñápirrikuli le mandó esos cuatro pescados a Wamúdana y también le mandó saludos para que bajara a soplar a sus hijos.

Kalímatu, el emisario, subió a llevar los encargos de Iñápirrikuli, mientras que El Creador se quedó preparando un gusano de seje allá abajo. Olía muy sabroso. Fue con el aroma del gusano que se convenció Wamúdana de bajar, ya que los pescados no le gustaron. Wamúdana abrió la puerta del Cielo.

Desde allá arriba miró que en el Mundo de abajo (Jípana), se encontraban cuatro personas. Dzúuli había intentado hacer seres humanos con palo e' boyá, con sus látigos y adornos pero estos no eran gente de verdad. Wamúdana le envió saludos a Iñápirrikuli y le informó que iba a bajar a las cinco de la tarde.

Dzúuli e Iñápirrikuli se encontraban ellos dos solos, sentados en la piedra cuidando a los muchachos, la comida y los adornos. Ellos estaban esperando y conversaban sobre la manera cómo iban a hacer para matar a Wamúdana.

Acordaron que iban a esperar que Wamúdana soplara primero toda la comida (los presas animales y

pescados) que iban a comer los muchachos y luego lo matarían.

Ámaru, por su parte, se encontraba llorando encerrada en un lugar donde no podía ver nada de lo que ocurría, ya que a las mujeres no les estaba permitido ver a Wamúdana.

Comenzaron entonces Inápirrikuli y Dzúuli a beber guarapo.

Wamúdana finalmente bajó.

—Hey Nujé —le dijo Inápirrikuli—, fíjate en mis hijos que ya están muy flacos y no tienen más fuerzas. Los muchachos estaban parados ayunando. Wamúdana se tomó dos canoas de guarapo. Al poco rato, medio embriagado, comenzó a hablar y explicar sobre las diversas partes (o kúwais) que formaban su cuerpo, al mismo tiempo que decía cómo se llamaba cada uno de esos kúwais y para qué fin eran usados. También enseñaba a los muchachos cómo elaborarlos.

Wamúdana comenzó entonces a bailar; estaba muy borracho. Él mismo empezó a brindarle guarapo a la gente. Inápirrikuli fue a buscar unas ollas con pescado para que Wamúdana las soplara.

A las seis de la tarde Wamúdana comenzó a soplar la Kalídzama (comida sagrada). Sopló todos los animales: paují, mono chucuto, cara rayada, caparro. Sacó también ají y sal. Sopló toda la comida; asimismo comenzó a pintar diseños en la piedra (Kúwai-lidana).

Inápirrikuli y Dzúuli seguían pensando en su plan para matar a Wamúdana. Acordaron liquidarlo a las cuatro de la madrugada porque pensaron que para esa hora ya estaría muy borracho... “ya no tiene más ojos”.

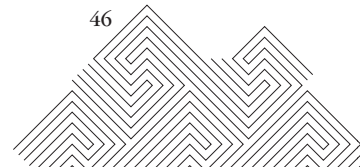
Ellos comentaron:

—Ya nosotros y nuestros hijos conocen todos los secretos y cantos del soplar que él les enseñó.

Entonces prendieron una hoguera con el fin de matarlo. Sacaron toda clase de palos grandes.

Wamúdana soplabla y soplabla y le dolía la vista.

Inápirrikuli y Dzúuli se abrazaron a Wamúdana y lo sacaron a bailar en círculos alrededor de la candela. La candela estaba alta. Wamúdana continuaba hablando y dijo que iba a crear el camajai (májdene; poderoso veneno para matar personas); también sacó pusána (entre otros, umáwari o encanto). En su último discurso dijo que él sabía que lo iban a matar, y con razón, porque su



espíritu era muy poderoso y contenía todas las fuerzas del Universo. Allí les dijo:

—Yo sé que ustedes me van a matar; pero yo soy el agua, yo soy la selva, yo soy el aire, soy la luz, la tierra... ¡Todo!, menos el fuego. Con ese sí me pueden matar.

Los hijos de Iñápirrikuli lo empujaron a la candela y lo mataron. Se oyó un gran ruido hacia el cielo *bi bi bi bi!* (parecido al ruido de un cigarrón y al que producen los botutos sagrados) y su espíritu se fue al Último Cielo donde vive por siempre y nunca más regresó a la tierra. Se oyó un gran ruido y ¡plas! se cerró la puerta del Cielo.

En el lugar donde quemaron a Wamúdana nacieron árboles de yébaro (waapáya) y macanilla (púpa) con los que sus descendientes elaboran hoy en día las trompetas ancestrales que constituyen su cuerpo.

El Segundo Mundo

Como ya indicamos al comienzo, el Segundo Mundo se caracteriza por la instauración de un nuevo orden social por parte del Kúwai y sus aliados o su tropa. Es en este ciclo, cuando el mundo se expande a sus actuales dimensiones y los seres-animales pensantes se convierten en seres humanos. Comienzan los trabajos culturales (la agricultura, las aldeas, cestería, artesanía, cantos, bailes, etc.). En el mismo se siguen las pautas establecidas por El Creador, así como las lecciones de los animales pensantes (primeros ancestros de los diferentes linajes), ya que la existencia misma de cada ser humano y de su descendencia está ligada a su liwáwarruna o “sombra”, es decir, a un ancestro mítico que fue extraído por Iñápirrikuli de uno de los huecos de Jípana.

Durante este ciclo el verdadero Kúwai o Wamúdana ya no está entre la gente por haber sido quemado, luego de lo cual nunca regresó a la tierra de los humanos. En la actualidad se encuentra en Enuksatsan (Pueblo del Trueno o Quinto Cielo). Solamente el Malírri, brujo o payé tiene el poder para comunicarse con él. No obstante, Wamúdana le enseñó a la gente, especialmente a los hombres, cómo retornar a la Historia del Origen.

Los Cabezantes (Mádzarru) de las ceremonias rituales y los payé, aprendieron el secreto de la constitución del cuerpo de Wamúdana, y la elaboración de las diferentes trompetas ancestrales fueron hechas con los árboles que crecieron en el lugar en donde el Wamúdana-Kúwai fue quemado, y sólo pueden ser vistas por los iniciados de sexo masculino y por aquellos que ayunan en preparación para esta ceremonia. Las mujeres, quienes robaron al Kúwai, fueron castigadas por Inápirrikuli por cuya razón en el Mundo actual no pueden verlo, pero pueden oír su voz y su canto siempre y cuando ayunen previamente.

Como ya indicamos, es el payé quien se comunica con el Kúwai...habla a través de él, y puede mencionar su nombre, tanto durante las sesiones chamánicas terapéuticas como en el momento de enviar un “daño”. Es el representante terrenal de Wamúdana y quien le narra la historia de sus andanzas por el Mundo.

Diversas versiones de los maipure de esta zona señalan que el Segundo Mundo representa una caída con respecto al primero, ya que ahora, en el mundo actual o mundo de los humanos, es necesario trabajar duramente. Por otra parte, si bien los héroes civilizadores

correspondientes a este Segundo Mundo varían de acuerdo a las etnias, algunos son comunes a la mayoría de ellas (Purúnaminali, Dador de Nombres; Puméyawa Dueña de los Olores Agradables) y también se encuentran algunos netamente locales. Los cambios más bien se refieren a adaptaciones lingüísticas propias de cada idioma, por ejemplo, mientras que Puméyawa es una palabra baré, en warekena se nombra Pusíjmenai (inái-bu) y en kurripako se dice Púmenirru.

Sin pretender abarcar en este breve ensayo todas las mitologías arawakas del continente, las cuales no han sido bien trabajadas desde un punto de vista comparado, sólo nos referiremos adicionalmente a una de estas sociedades arawakas, los wayuu, que también emigraron desde Jípana en el noroeste amazónico y sobre la que existe una importante bibliografía etnográfica. No nos cabe la menor duda de que en una primera época, durante El Primer Mundo, un mitema recurrente en las mitologías arawakas es el del comienzo de la vida de los primeros dioses en cuevas y lugares oscuros, donde aún no existía la luz; en algunos casos eran parajes subacuáticos. Esta concepción se repite en el caso de los arawakos insulares o antillanos quienes también



habían llegado desde tierra firme, incluso poseemos la evidencia que una de estas lenguas llamada igneiri era en verdad un idioma kurripako. En el caso wayuu el poeta Ramón Paz Ipuana (1973: 41) nos dejó un mito: Nukuwaipa ka'i Numa Casi (El Sol y la Luna), donde se describe esta primera historia de la humanidad:

Ka'i (Sol) y Kashi (Luna) eran dos buenos amigos que vivían en la región de Abajo, dentro de una cueva llamada Jorrotuy.

Un día, cansados de vivir desocupados dijeron:

—¿Qué haremos de nuestra suerte? Nuestra vida transcurre en perenne ocio y sin darnos cuenta cómo andan las cosas allá arriba ¿De qué nos ocuparemos?

—Trabajaremos para ver cuál de los dos es más valeroso y decidido...

También Paz recoge entre sus mitos, una versión según la cual existe una gran cueva que comunica el lugar o morada de los muertos (La Mansión de los Espíritus, Jepírra), en la Alta Guajira, al norte de Bahía Honda, con el mar. En el mito de Ulépala (pág. 97) se habla de esta gran caverna.

Es decir, existe toda una serie de relatos que se refieren a la llegada de los wayuu a la península donde hoy habitan, donde se refleja su vida y travesía marina durante la migración que emprendieron desde el noroeste amazónico. Posiblemente toda esa parte de la historia wayuu aún esté por investigarse.

Fray Ramón Pané (1974: 31) en su *Relación acerca de las antigüedades de los indios (circa 1494)*, famoso por haber escrito el primer tratado de antropología americana, también refiere que los taínos (arawakos antillanos) decían que:

...el Sol y la Luna salieron de una cueva, que está en el país de un cacique llamado Mautiahuel, la cual se llama Iguana-boína, y ellos la tienen en mucha estimación, y la tienen toda pintada a su modo, sin figura alguna, con muchos follajes y otras cosas semejantes. Y en dicha cueva había dos cemíes, hechos de piedra, pequeños, del tamaño de medio brazo, con las manos atadas, y parecía que sudaban. Estos cemíes eran muy estimados; y cuando no llovía, dicen que entraban allí a visitarlos y en seguida llovía. Y de dichos cemíes, al uno le llamaban Boinayel y al otro Márohu.

Crean que hay un lugar al que van los muertos, que se llama Coaybay, y se encuentra a un lado de la isla, que se llama Soraya. El primero que estuvo en Coaybay dicen que fue uno que se llamaba Maquetaurie Guayaba, que era señor del dicho Coaybay, casa y habitación de los muertos.

Es evidente que el mitema de la etnogénesis y las cuevas, surca el universo mitohistórico panarawako. Además, resulta evidente que la palabra Coaybay es cognata con Kúwai y ello no resulta casual sino que forma parte de toda la lógica de los orígenes maipure-arawakos.



ICJWA I. ~

El TUMINKI es el KÚWARI
de las HOMBENI y de todos
los demás KONTIPAKOS. Estos dos
botulos son los que encabezan
el grupo o banda de las 32
plantas sagradas.

[illegible]

Kuwai-ikale (cormorán).
 Dr. alif. chupar los paye para sacar:
 ① Wadama espina de seje
 ② Jai kuta palo de abro (espectáculo)
 ③ Irrádalini chupar sangre
 ④ Xipunai Umáozil poma chupar dolores de
 mawái en piernas y brazos.

juatipule cambliyo
de agua se saca
remedio para curar a
los que comen crudo.
El remedio se llama
fukukali

Representación del cuerpo
de Wamúdana-ka-kúwai,
"El Creador".

Dibujo por Luis Gómez
17 de agosto de 1989





2. El rapto de Ámaru por Uliámaali

Versión de:

Payé o chamán Mandú Da Silva;

Aldea y raudal Wapúí, Isana.

Brasil, julio de 1987

Uliámaali fue quien se robó a Ámaru, mujer de Iñápirrikuli. Él se la llevó de Jípana al caño Guaraná o Dzúkuali (afluente superior del Aiarí). Esa Primera Mujer o Ámaru, también era llamada Énu-nai (gentes del Cielo).

El Guaraná (Uaraná o Dzúkuali) es el legítimo caño de los Hohódeni (Jojódeni). Ámaru fue llevada a las cabeceras del caño Guaraná, al cerro Mutí-páni (gusano). Ámaru estaba encinta de Iñápirrikuli (llevaba al Kúwai en su vientre). Iñápirrikuli buscaba a su mujer por todas partes y decidió trancar el mundo. Ámaru estaba en el cerro, debajo de la tierra. Ella no podía ver, ni salir, ni parir, porque no tenía sexo. Ámaru tampoco podía mirar al Iñápirrikuli y él se le escondía. El Creador logró rescatarla, con la ayuda de los animales, sobre

todo del pez mataguaro y la mata cortadera, lograron “esvirgar” (desvirgar) a Ámarru para que saliera Kúwai.

La sangre de Ámarru quien se encontraba sentada a horcajadas en Mutí-páni fue la que, al bajar, abrió el caño que llamamos Dzúkuali. En el cerro hay una piedra sagrada que tiene la forma de una mujer sentada en cuclillas con las piernas abiertas.

Petroglifo de Jinámaru,
Primera Mujer.
Raudal Jípana, río Aiari, **Brasil**.

Foto: Omar González Nañez, 1987.



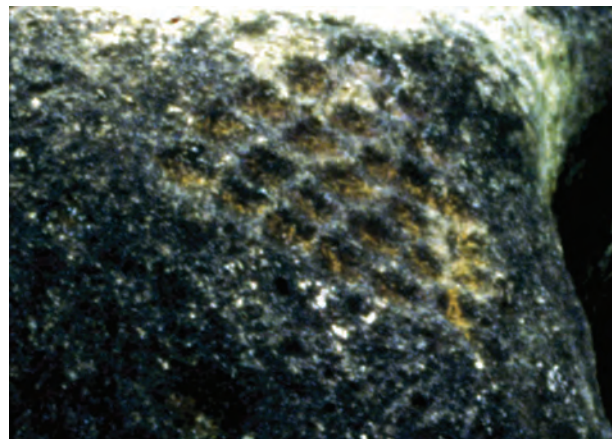
1



Primer sexo de Jinámarru.
Raudal Jípana, río Aiarí, **Brasil**.

Foto: Omar González Nañez, 1987.


2



Sexo definitivo de Jinámarru.
Raudal Jípana, río Aiarí, **Brasil**.

Foto: Omar González Nañez, 1987.





3. El Segundo Mundo Jékuapi: su comienzo y El origen de las gentes Náike

Versión de:

Payé o chamán Luis Gómez.

El mundo era pequeño cuando comenzó Iñápirrikuli. Sentado en una laja, en Jípana, empezó a nombrar las gentes que eran sacadas de los buracos (huecos) en la laja de la cachivera (raudal) por las dos mujeres a quienes él había creado: Manuwádzarru (o Mainiwádzarru, la “mujer avispa”; lengua òjo y fratría hohódeni) y kama-jérru (lengua òjo, fratría waríperi-dakénai).

A estas mujeres las había sacado Iñápirrikuli de la Piedra de Ámarru (Ámarru-Jípada) o Piedra del Primer Mundo, situada hoy en medio del raudal de Jípana.

Cuando Iñápirrikuli sopló y sacó a estas primeras mujeres tenía un pie en Jípana y otro en el caño Guaráná (Dzúkuali, afluente superior del río Aiarí). De

ese buraco u olla, las sacó y las llevó a una piedra más arriba, lugar donde estas mujeres comenzaron a sacar a las gentes jalándolas por los cabellos, también de otro buraco en Jípana llamado Énu-jyépuní (laja de Ámaru u “ombligo del mundo”).

Al momento de sacar a las gentes, Dzúuli, un gran payé, cuñado de Iñápirrikuli, iba soplando con tabaco a cada uno de los náike (linajes) que emergían del buraco. Eran varias clases de tabaco que habían sido dados por Maléna, abuelo de los Waríperi a la gente que iba sacando y soplando Dzúuli.

Estos tabacos rituales (Jéeridajné jwisrii), los entregó Maléna soplándoselos por los ombligos a la gente. Los tabacos rituales son: Kúwai-tináli, Petsuanáli y Máapa-nali; también a la gente se les repartió pimienta seca-Dzúuli, ají del raudal y ají Malé-dua; también se les dio su lengua (naáku, idioma de ellos) hablada por Dzúuli que no era otra que kurripako ojo (primer idioma). Antes de sacar al resto de la gente, y una vez que Iñápirrikuli extrajo a las dos primeras mujeres, jaló a una tribu llamada los desana quienes hablaron primero una lengua como la de El Creador (kurripako ojo) y el propio Iñápirrikuli volteó el tabaco y les cambió la lengua (los desana hablan hoy una lengua de la familia Tukano).

Mientras esto ocurría, Iñápirrikuli, sentado en una piedra en Jípana, observaba e iba nombrando a cada una de las gentes que emergían de los buracos jaladas por su comisión. El orden en que las nombraba era de “mayores” a “menores”, y una vez que salían de los buracos, en vista de que salían mojados, los sentaba en una gran laja amurallada ubicada en Jípana.

Iñápirrikuli alineó a las gentes, en primer lugar, a los integrantes del náike de los Hohódeni, (Jojódeni) y detrás de ellos, a los Walíperre o Waríperi-dakénai, etc. (Ver tabla).

Una vez que Iñápirrikuli repartió (distribuyó) a todos los náike por sus ríos y caños, él abrió “La Puerta del Mundo”.

Luego que todos se marcharon, quedó Iñápirrikuli con su mujer Ámaru, solos en la piedra, en Jípana.



**Tabla sobre el orden jerárquico de la creación de los pueblos
maipure-arawacos originarios**

Náike (fratría)	Río o caño
1) Hohódeni-dakénai (nietos de la gallineta)	Caño Dzúkuali o Guaraná, afluente del Aiarí, Brasil
2) Walíperre-dakénai (nietos de la constelación de las siete cabrillas u Osa Menor)	Caño Pamáli, río Isana, Brasil
3) Puáverri-dakénai (nietos de la pava)	Río Cuduiarí (pava), afluente del Vaupés
4) Dzulémeni-dakénai (cubeos; nietos de la anaconda)	Río Querari (Kérrali o Luna), afluente del Vaupés
5) Táalidza-dakénai (indígenas tariana; nietos del bocachico blanco)	Río Vaupés (o Ukaiarí), Brasil
6) Páku (indígenas cubeo; nietos de la palometa)	Entre los ríos Vaupés y Cuduiarí, Brasil
7) Kuíchi-dakénai (desana; nietos del paují culo negro)	Río Papurí, afluente del Vaupés







4. El Segundo Mundo o Mundo de Kúwai y las gentes. El robo de Kúwai

Después que se fue el espíritu de Wamúdana, Dzúuli se encontraba sentado en Jípana pensando qué iría a pasar ahora que vendrían las gentes (los seres humanos). Todas las gentes tendrían ahora enfermedades que antes no existían. Dzúuli pensó que Wamúdana iba a echar a perder a la gente. “Todas las gentes tendrán ahora enfermedades”, él pensó. Luego dijo:

—¡Vamos a hacer Fiesta de Kwépani!* —le dijo Dzúuli a Iñápirrikuli.

* Látigos y trompetas que simbolizan el cuerpo de Kúwai.

—Haremos los botutos sagrados con la madera de los palos de wapáya y púpa* que retoñaron en el sitio donde quemaron a Wamúdana.

Con la ayuda de un ratón (jírri) idearon para que éste cortara la macanilla. Mientras jírri trozaba, caía toda clase de conchas al suelo y de una vez fabricaron los botutos o diversas partes del Kúwai. A saber: Máaliadúa (hijas de Ámaru; en realidad nombre que reciben las hijas de Ámaru); Molítu (sapo); Jáalu (mono blanco); Túwa (carpintero), etc. Entonces cayó la concha de yérbaro con la cual harían una clase de botuto. Sacaron bejuco para amarrar los botutos. También sacaron mábe (hoja) para machucarla y también para tapar los agujeros terminales de las trompetas. Las acomodaban de par en par, cada par aparte.

Así van: Dápa (lapa), Chíchi (mono chucuto), Jáalu (mono blanco); en fin, todos los animales ancestrales que son partes del cuerpo de Kúwai.

—¡Todos estos Kúwai —dijo Dzúuli— son para que ahora los conozca la gente!

—¿Ya terminaron de hacer todos los Kúwai?...

—¡Ahora vamos a soplar! —dijo Dzúuli a Iñápirrikuli.

—¡Vamos a soplar los pescados, el ají, frutos, etc.!, para que todo lo coma la gente.

Pararon de cabeza los botutos en semicírculo, para empezar a sonar la música sagrada, es decir, a “soplar”. Todos los Kúwai empiezan a conversar (es decir, a sonar). Sacan un Kúwai llamado “ala de gavilán” (flauta más pequeña); la sacan del círculo y la clavan contra el suelo... “para apagar su voz”; luego la vuelven a meter en el círculo y empiezan de nuevo a sonar y tronar todos los Kúwai.

Luego empiezan a elaborar los látigos (kapéti) para sobar a los que están ayunando. Pintan sus látigos; también pintan a los ayunantes y pintan a Iñápirrikuli y Dzúuli. Comienza a sonar Máaliadúa y también comienzan a sonar los latigazos; cada participante (de los hombres) lleva su flauta en pareja pues son, en su mayoría, un par por cada Kúwai.

Ámaru y un grupo de mujeres que andaban para el conuco estaban ideando la manera de cómo robarle los Kúwai a Iñápirrikuli. Ámaru había establecido una costumbre según la cual toda mujer que paría un hijo, éste era eliminado, pero si era niña la dejaba vivir; formó así una gran tropa de mujeres.

* Yérbaro y macanilla.



Petroglifo de Dzúuli.
Raudal Jípana, río Aiari, **Brasil**.

Foto: Omar González Nãñez, 1987.

Cuando menos lo pensaban, Ámarru logró robarse al Kúwai y se lo llevó con ella hasta el caño Guaraná.

İñápirrikuli y Dzúuli quedaron sorprendidos, en silencio y tristes por lo que había ocurrido. “Cuidado como nos matan a nosotros”, y se quedaron quietos.

Las mujeres, por su parte, se encontraban preparándose para hacer una fiesta con aquellos Kúwai. Hicieron artesanía (sebucán, manare, etc.); sebucanearon masa por primera vez (por eso es que las mujeres tienen el brazo como un sebucán). Las mujeres no sacaban frutas porque ellas no pueden subir seje (o subir el palo de cualquier otro fruto); sólo sacaban leña.

—¡Está bien!, —dijo Dzúuli y habló con İñápirrikuli.

—¿Cómo vamos a hacer para quitarle ese Kúwai?

—¡Vamos a matarla! —respondió İñápirrikuli.

Dzúuli estaba adivinando, viendo a ver dónde se escondían las mujeres.

—¡Está bien! —dijeron— y decidieron darse un baño ritual con pádzuma, antes de salir para quitarles el Kúwai.

Las mujeres hacían como si se estuvieran flagelando con látigos pero sólo podían darse con trapos, ya que

ellas no podían sacar bejuco para elaborar los látigos. Ellas sólo sacaban leña.

—Vamos a matarlas para quitarles nuestro Kúwai, nuestra criatura —dijo İñápirrikuli—, nosotros los hombres sí subimos seje o cualquier palo de fruta.

Seguían pensando la manera de recuperar a Kúwai y tuvieron otra reunión con la gente para estudiar cómo lograrlo. En eso se oyó un pajarito llamado Jáadze.

La tropa salió desde Jípana hasta las cabeceras del caño Guaraná, al raudal de Mutí-pani (casa de gusano de seje). Sigilosamente observaron que allí no había hombres sino puras mujeres.

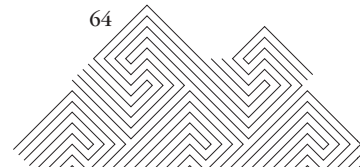
—¡Bueno, vamos a matarlas! —dijeron.

—¿Tú crees que podamos? —preguntó İñápirrikuli.

—¡Sí podemos! —respondió Dzúuli— ¡Vamos!

Ellas habían hecho una gran puerta para proteger la entrada. Los hombres habían llevado a Jáadze para que abriera la entrada. ¡Pas!... abrió la entrada y se escuchó:

—¡Úwi! ¡úwi! ¡guerra! ¡guerra!... nos van a matar, ¡huyamos! —Y se fueron con los Kúwai. Corrieron con gran confusión. Los hombres comenzaron a preparar mawákuli’ (curare) para envenenar las puyas y matar a las mujeres.



Fueron caminando silenciosamente.

—¿Qué sientes o ves tú? —le preguntó Iñápirrikuli a Dzúuli.

—Ya se picurearon* —le respondió— y se llevaron su Kúwai —agregó—, el lugar quedó impregnado del olor de la flor “pumeyawa” y además del orine de ellas. ¡No dejaron nada!

Desde Guaraná huyeron y bajaron hasta el raudal de Tunuí (río Isana). Algunos hombres trataron de atacarla en el raudal del cerro de Tunuí, pero ya ellas habían pasado más abajo del raudal.

Los hombres iban escribiendo o imprimiendo en las diversas piedras las diferentes pintas del Kúwai (Kúwai lidána o pinta del Kúwai. Se dice que en ese tiempo las piedras eran blanditas como la arena). Así fueron dejando los dibujos en todos los sitios donde se paraban y hacían bailes sagrados. Los hombres siguieron abajo de Tunuí.

Las mujeres ya habían bajado y habían llegado hasta la boca del caño Pimichín (afluente del río Guainía en Venezuela). Allí Jáadze se pedaba mucho y decidieron dejar un Kúwai allí, en el puerto del caño Pimichín;

* Huyeron.

en la laja quedó la marca del Kúwai que llaman Molítu (sapo) y también quedó el dibujo del sexo de Ámarru.

Ámarru intentaba esconder el Kúwai-Molítu por todas partes pero no podía y entonces decidió metérselo en su vagina y quedó preñada. Allí fue que los hombres robaron el Kúwai-Molítu, quedando entonces para disfrute de todos los hombres. Ahora comenzaría la gente por la barriga de Ámarru. Ella no podía caminar debido a su inmensa barriga y los dolores que sufría. Allí fue que los hombres aprovecharon y le sacaron el Molítu.

Una anguila iba caminando detrás de aquella mujer. Siguió caminando por el barador hacia Yavita y dejaron una piedra en el camino llamada Bagre. Luego llegaron a Yavita y comenzaron a nombrar “Temí-yana” y se formó el caño Témi (uno de los cursos de agua de las nacientes del río Atabapo).

En Yavita dejaron un Kúwai llamado Wáliadua (Máaliawa, Hijas de Ámarru). Luego en Tátale (Chupa cacao) dejaron el Kúwai de Áapi (cobra). Ellas querían matarlo allí pero no pudieron y tuvieron que dejarlo. De allí pasaron a Guarinuma, por el río Atabapo, donde dejaron otros de los Kúwai Walia dua (Hija de Ámarru), así como cerca de allí en donde llaman “Pintao”.

De allí pasaron a Támuchína (hoy Chamuchina; isla y raudal por el Atabapo). Dejaron sus pintas de Kúwai.

De allí pasaron a Máalaku (Maracoa, nombre antiguo de San Fernando de Atabapo). En el sector de La Punta hicieron fiesta y dejaron las pintas de los Kúwai en la laja. Desde ese lugar se regresaron todas las mujeres nuevamente para el Isana, llegando a un caño llamado Pérriali (gavilán), Iñápirrikuli y su tropa de hombres.

Siguió a un cerro por el río Autana que llaman Kúwai-tajními, Árbol del Kúwai o Tronco de la Vida (es el cerro Autana). De allí se fueron a un sitio donde había una gran cantidad de agua salada (el mar) al cual llaman Énu tajními (Árbol del Cielo).

Hasta allí llegó Iñápirrikuli y desde allí se regresó nuevamente a Hípana (*Jipana*), en el Aiarí, pero con todos los Kúwai.





Petroglifo de Máaliadua (Garza).
Raudal de Jandú, río Isana, **Brasil**.

Foto: Omar González Nañez, 1987.





5. La muerte fingida de Ámarru

Versión de:

Payé o chamán Mandú Da Silva.

Iñápirrikuli regresó de su viaje al Énu tajándam o Tajními (Árbol del Cielo, donde termina el gran río... el mar). De allí regresó con Dzüuli, su hermano. Se regresó por un caño que llaman Pérriali (gavilán), arriba de Carará-Poço (Pozo de cotúas, un poco más abajo de “Canadá”). Fue allí en Pérriali donde encontró a Ámarru. Ella se hacía pasar por muerta, pero en realidad lo estaba engañando.

Este hecho representa para los kurripako, y en general, para los arawakos de la región, el comienzo de la muerte y el esconder información sobre el delito de matar.

Iñápirrikuli y Dzúuli pensaron que Ámarru había muerto de hambre. Ellos pensaron en dejar a las mujeres tal como las habían encontrado.

—¡Vámonos más que ella! *pwáwa wárruda!* —dijeron. Ella abrió las piernas y en esa posición la dejaron en Pérriali y siguieron a Jípana. Más arriba, por el Pérriali, dejaron un Kúwai llamado Púpuli, el cual formó un gran raudal y una piedra donde el Púpuli aparece sentado con su corona. (El raudal se llama “Púpuli-páni” y tiene muchos petroglifos).



6. Segunda generación de las gentes. Comienzo de los hijos de los primeros Naike (linajes) en Jípana

Versión de:
Payé o chamán Mandú Da Silva.

Luego que Iñápirrikuli regresó de Pérriali a Jípana-Wapúi, pensaba:

—¿Cómo vamos a hacer después de Ámarru?

Allí pensó cómo debía hacer para que comenzaran los hijos de las mujeres, es decir, la gente tal como es hoy en día, y así fue que sacó a los Waríperi-dakénai para que se casaran con los Hohódeni (Jojódeni), ya que ellos son cuñados entre sí, mientras que los Hohódeni se consideraban hermanos entre sí. Iñápirrikuli decidió quedarse sin mujer, sólo en el mundo.

El proceso de sacar a los nuevos hijos de las gentes continuaba; así, sacaron, luego de los Hohódeni y los

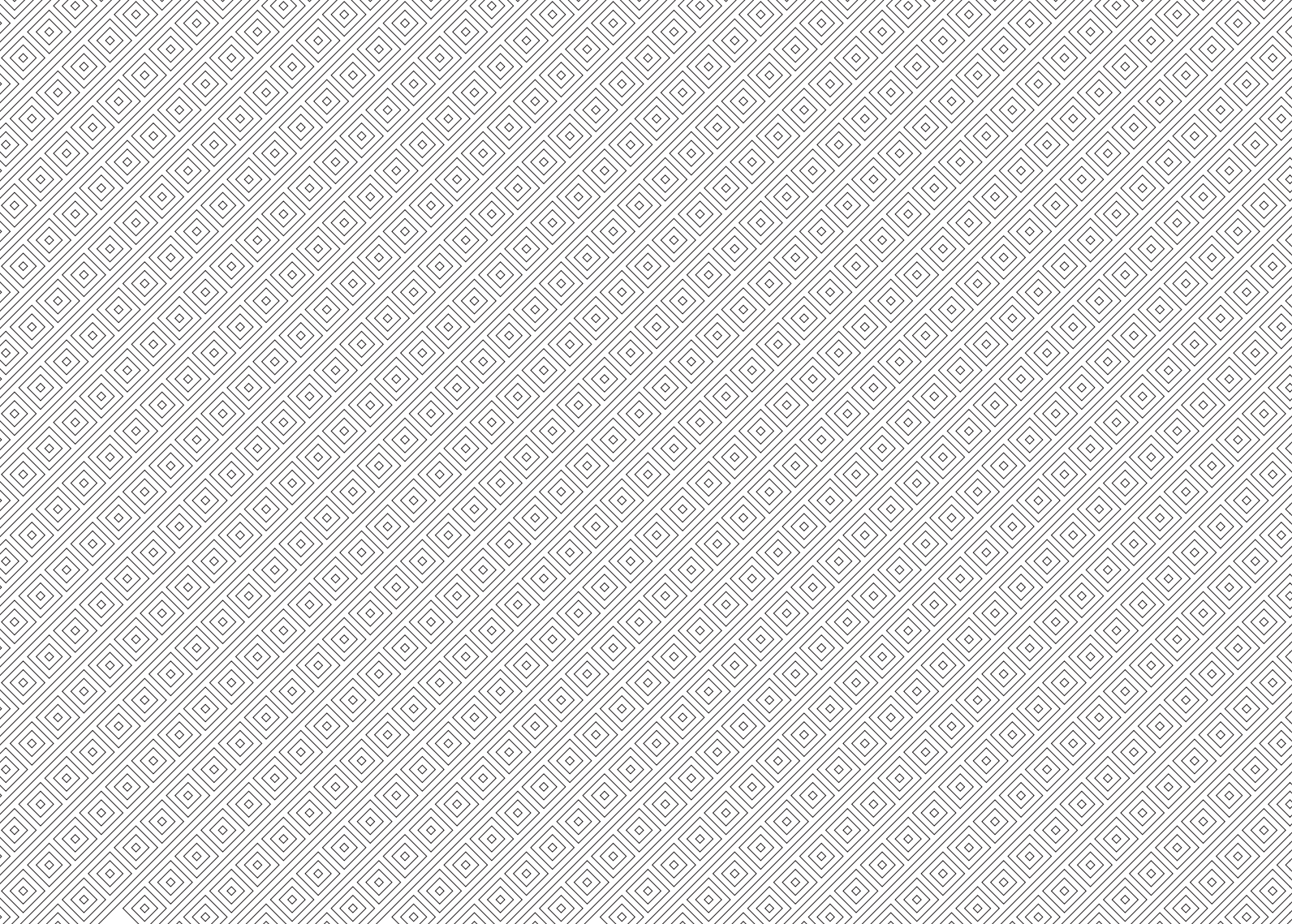
Waríperi, a los Puáverre-dakénai (en cubeo; nietos de la culebra de agua pintada); los Kájita-lieni (en wanano; hijos de la anaconda), etc. Allí decidieron hacer nuevamente una Kwépani (Fiesta de Kúwai) debido a la importancia del evento.

Elaboraron todas las flautas correspondientes con las conchas de palo que sólo los hombres conocen. También elaboraron la artesanía. Se dispusieron para soplar la comida ceremonial (Kalídzamai).

—¡Aquí hay ají! —les dijo. También les enseñó cómo matar a la gente soplándola con camajái (majné).



RELATOS MÍTICOS Y NARRATIVA WAREKENA





1. Los caminos del Kúwe según la tradición warekena

(Historia de la iniciación de la hija del abuelo Siwáli)

Versión de:

Historiador Pedro Francisco Bernabé.

julio 1987

Al principio del Kúwe (Kúwai), Creador de los arawakos y quien nació en el río Ayarí, un brazo del Isana (Brasil), comenzó la repartición de los Kúwe por todo el mundo. Ellos se compartieron entre varias tierras. Una parte se fue hacia el Brasil (el sur). El Kúwe que le correspondía a los warekena tomó el siguiente camino: bajó por el río Inírida (Colombia) desde el alto Isana y por allí pasó el Kúwe. En el Inírida llegó en el raudal de Kubalé (Kúwaili). Ese gran raudal lo formó él. Allí van casi todos los peces a poner sus huevas. Esa fue obra del Nápirùli que era el mismo Kúwai de los antiguos. Esto lo hizo para que a la gente se le hiciera fácil sacar los pescados para la Kalíyama o comida ritual

de la iniciación. Pasaron los Kúwe (es decir, Kúwe y su comitiva) y bajaron al Vichada.

Una parte llegó a la boca del Vichada, pero otra parte se fue por el Guaviare. Allí se compartieron; unos se fueron por el Alto Orinoco y otros se vinieron por el río Atabapo. Pasaron por laja de “jabúa” llamada “îpane ûusru” por los baniva. Allí recogieron una colección de artesanía¹ para la iniciación de la hija de Átu (abuelo) Siwáli en Capihuara, antigua comisaría del Casiquiare. Los diversos grupos de Kúwe pasaban por cada río. Uno de ellos llegó a la boca del caño San Miguel o Itíni- Wíni.

El otro grupo bajó del Atabapo al Témi y luego pasaron por el puerto de Yavita (Aputsá). Allí, en las lajas también se ven las huellas de los Kúwe anteriores. Luego pasaron por un camino (una pica selvática) que abrieron hasta llegar a una orilla del caño Pimichín (*Pamitsîni*)². Allí recogieron los Kúwe que pensaban llevar para la gran fiesta de Capihuara donde la hija de Siwáli iba a “probar Kalíyama”. Uno de los grupos que se habían dividido en Yavita siguieron remontando el Témi y pasaron hacia el Simakéni (afluente del Caño San Miguel) por la travesía de un desecho y salieron a un sitio del San Miguel que nombran “Sapo”, y al cual llamamos los

warekena Duádua-nawi. Allí en el San Miguel pasaron por donde había una gente ayunando preparándose para la fiesta de Capihuara. Allí recogieron, al abuelo Atu Wichúwi-Chulínawi (dueño de los látigos o kapési). Más arriba de allí, por el mismo San Miguel, tanto el grupo que venía desde la boca de este caño, como la gente que había entrado por Simakéni se unieron en un sitio llamado Madénawi (margen derecha remontando). Allí en Madénawi quedaron las huellas de muchos de los frutos que recogieron para aquel Abálesi (Fiesta de Frutos o Dabokurí) que sería en realidad un ritual de iniciación. Todos siguieron por el San Miguel, tomaron una travesía que bajó al puerto de “Piedra Pintá”, en el Casiquiare donde recogieron otras pintas o artesanías. Por su parte, otro grupo que venía remontando el Casiquiare desde el Río Negro pasó por el sitio que llaman “Esterita”, en el Casiquiare, donde recogieron esa artesanía que también era para la fiesta de Siwáli. Por fin llegaron todos a la reunión de Capihuara³.

Una vez en Capihuara pasaron por donde Depe-náwe, quien era el jefe o cabezante (mádzaru) de la iniciación de la hija de Siwáli. Allí había una gran ceiba donde se encontraba atada la colgadura del chinchorro



de la ayunante. Más arriba de Depenáwe, se encontraba un caño, en la margen derecha del Casiquiare, llamado Dorotomóni, situado a una distancia como de unas cuatro horas de camino de Depenáwe. Allí estaba la otra punta de la colgadura de la muchacha, colgando de otro palo. Cuando llegaron —por la madrugada— pasaron por la boca de otro caño llamado Koromóni. Pasaron por un desecho de ese caño mientras que otro grupo usó un desecho del caño Beripamóni. Allí amanecieron.

Por su parte, el grupo Siwáli esperaban listos allá en Capihuara. Por fin, cuando la gente de arriba llegó en la madrugada a Capihuara, ya Depenáwe estaba allá y ya la muchacha había probado la comida sagrada o Kalídama. Allí amanecieron todos los grupos de gentes venidas de todas partes quienes a su vez probaron la Kalídama después de la iniciante y amanecieron en Capihuara bebiendo, comiendo y bailando al son de la “gallinetica”.⁴

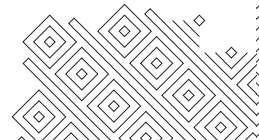
Notas

1. En “Laja de Jabúa”, en el caño Témi, un afluente del Atabapo, se localizan algunos petroglifos cuyos diseños representan estas artesanías.
2. Según la tradición oral baniva (maipure-arawaka del Guainía), el camino de Yavita a Pimichín fue abierto en tiempos del Creador, Nápirùli. El trazado de este camino se hizo cuando dos grupos de la comitiva del Kúwe y Nápirùli venían orientándose de lado y lado (unos desde Pimichín y otros desde Yavita) siguiendo los “sonidos de los animales sagrados”. Es importante esta coincidencia ya que refuerza más la tradición e historia maipure-arawaka de la Creación. Para mayor información véase:
O. González Ñ.
“La mitología baniva reflejada en su literatura oral” En, *Economía y Ciencias Sociales - Revista de Faces-UCV*. Julio-septiembre, Año X N° 3, 1968:87-96. Caracas. *Cfr.* También “Sexualidad y Rituales de Iniciación entre los indígenas warekena del Río Guainía-Río Negro”. *Montalbán* 1986. N° 17: 103-138. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
3. Esta travesía parece que fue hecha utilizando el desecho de Mayúkeru, también conocido entre los lugareños como desecho Tápu, porque éste

se encuentra relativamente cerca de los sitios referidos por los viajeros de San Miguel hacia Capihuara y fue muy usado cuando la época del caucho. En casi todos sus parajes, si no aparecen petroglifos, las lajas están revestidas de una gran importancia religiosa, es decir, son consideradas “piedras sagradas”.

Depenáwe también es un caño y sitio no muy distante de Capihuara, situado a la izquierda, subiendo.

4. La “gallinetica” (Yúwirilu) es un alegre canto y baile que se inicia al término de una iniciación (o Kasíjmakasi), hacia las cinco de la mañana, cuando la gente está agotada por el traspasado, el burechi (aguardiente) y los bailes del ritual. Con este canto que, repetimos, es muy divertido, las gentes “se espavilan”. Léase el artículo referido en la nota N° 2 de la leyenda de Mayúkeru. Antes de la “gallinetica” se entonan cantos de mayor sacralidad tales como el Wayanúa, ya para “cerrar” la iniciación, mientras que el canto de Manúkalíyama es para darle vuelta a la Kalíyama, o comida ritual, a fin de que ningún insecto enemigo o cosa venenosa pueda atacar a la Kalíyama (o Kalídama) que tienen en el Táli, donde se encuentran los Kúwe y donde está “el dueño del Kúwe”. Mientras que el Wayálu es para presentar a una señorita que se va a iniciar.





2. La Historia de Mayúkeru en Capihuara, Brazo Casiquiare del Orinoco

Versión de:

Pedro Francisco Bernabé; Casiquiare,
julio, 1987

En el caño Simakéni vivía una serpiente llamada “Mawási”, nombre que también recibe un cerro que se encuentra en el Alto Simakén. Mawási era hijo a su vez de dos culebras de agua (awádamali, en lengua warekena). Su papá era Mawáda y su mamá Mayúkeru. Mawási había sido criado sin despegarse de las partes (el sexo) de su mamá. Al año de crianza seguía unido a su sexo. Se había formado una gran serpiente pero tenía la punta del rabo pegado a la parte de la mamá. Llegó el tiempo en que su mamá no podía más con él porque ya era muy grande. Ella buscó la manera de matar a Mawási, su hijo, y le dijo:

—Hijo, allá en el centro de la montaña hay una mata de pendare. Yo quiero que usted lo vaya a subir pa' que nosotros comamos porque está muy cargada.

Mawási dijo:

—Vamos, voy a subirla.

El hijo se fue con la mamá y llegaron hasta la mata de pendare. Su papá, la gran serpiente Mawáda, se había ido de cacería. Cuando Mawási y su madre llegaron a la mata del gran pendare, ella le dijo:

—Suba hijo para que me saque las pepas de arriba.

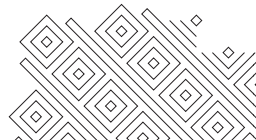
Entonces la serpiente Mawási empezó a soltar a la mamá porque iba subiendo en el palo grande hasta llegar en el copito. Mientras Mawási subía, Mayúkeru había sacado un estuche de hojas, especie de recipiente donde ella había depositado un poco de su saliva.

Mientras él iba soltándose de ella, la mamá iba recogiendo un poco de saliva e iba poco a poco soltando el rabo de su parte (su sexo) y lo colocaba en el estuche que fabricaba y donde depositaba su saliva. A medida que ella se iba soltando del rabo de la serpiente, Mawási seguía subiendo. Mayúkeru se soltó y huyó mientras que Mawási desde arriba preguntaba “¿mamá?” y la saliva le

respondía “¡ah!”. Mawási volvía a preguntar “¿mamá?” y la saliva le contestaba “¡ah!”.

Y él seguía confiado, creyendo que era su madre quien le respondía. En la medida que la saliva se iba secando también la voz se iba mermando. Ya no iba declarando más porque se iba secando la saliva. Una vez que la saliva terminó de secarse concluyó también el encanto, ya que la serpiente que estaba en el copo del pendare se desprendió de allá para caerse, porque era en la misma parte de la mamá que Mawási se criaba. Esa serpiente le conocemos también por “el gancho” de la culebra o Mawási y es el dueño del cerro del mismo nombre en las cabeceras del Simakéni. Dicho cerro fue formado por la inmensa serpiente que se desprendió de aquél pendare y quedó convertida en esa pelota de piedra.

En lo que su padre oyó el estrépito con que cayó, supo que Mayúkeru había asesinado a su hijo. Enseguida regresó y en lo que llegó a donde estaba su hijo lo vio muerto y enseguida comenzó a perseguir a su mujer. Ella tenía ya rato que se había ido. Se escapó de ese lugar. Con la fuerza que ella salió por aquél caño, dejó su marca en la boca del caño Simakéni. Cerca de allí hay una inmensa laguna muy parecida a la cabeza de una



culebra y le llamamos Úsi Jiwámi (cabeza de culebra). Mayúkeru subió remontando el caño San Miguel hasta llegar a un sitio donde estaban realizando una fiesta de Iniciación (Kasijmakasi).

Esto era cerca de la boca del caño Ikevéni. Como ella era mujer, no podía pasar por ese lugar. Entonces ella se encontró con un viejo, uno de los fiesteros que estaban con el Kuwé (Kúwai)¹. Ella le pidió el favor de pasarla al otro lado de donde estaban celebrando la Iniciación. El señor aceptó y ella se metió en la cartuchera del viejo.

Ella abrió un desecho por donde pasaron. Este desecho dejaba a un lado el Táli² en donde estaba un grupo de gente que participaba en la Iniciación. De allí, desde la boca del Ikevéni, entró y llegó hasta una laguna, la última laguna del Ikevéni donde ella calculaba que se iba a escapar del marido. Y llegando al pozo grande llamado Jupúsi, es decir, el rincón del pozo. Ella se percató de que desde allí se veía el sol muy cerquita y ella no podía estar allí. Se vino bajando mientras Mawáda ya venía cerca. Salió a la boca del Ikevéni en el San Miguel y remontó tomando un caño llamado Mé. Siguió río Mé arriba, remontándolo y pasó por una laja

llamada Sol, o Áale kamúsi-páni (casa del Día-sol), uno de los jefes de los Máwari (Máwali).

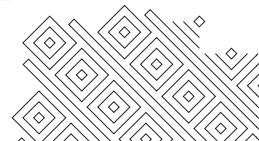
Ella no podía tampoco pasar por allí, tuvo que pasar por un desecho (que también abrió). Hasta que llegó a un pozo del San Miguel llamado Kuléyana o Sejal. Allí también se dio cuenta de que no podía estar porque el sol era muy bajito. Atrás venía el marido quien le preguntaba a toda la gente que encontraba en su viaje sobre el paradero de ella. Mayúkeru se regresó de la laguna de Sejal, bajó y agarró la travesía o varadero, un desecho que llamamos Tápu y que fue abierto por ella. Entró por el Mayúkeru yapúmi (por donde había pasado la serpiente), es decir, el desecho. Pasó por esa travesía y llegó hasta las cabeceras del Kawichimóni³. Este es un caño que viene del Casiquiare. Por este caño siguió hasta llegar a sus cabeceras que se convierten en la boca del desecho en el Brazo Casiquiare.

Ella salió por el Tápu numána (Boca del Tápu) y de una vez atravesó a la otra orilla del río Casiquiare metiéndose por un caño llamado Chipatáku. Siguió por este caño y llegó a una laguna llamada Mayúkeru kalísá o laguna de Mayúkeru. Allí se estacionó. Allí fue donde llegó a salvarse del marido. Allí vive hasta hoy.

Por su parte, su marido seguía persiguiéndola y tomó el desecho Tápu. Él salió al Casiquiare pero dio vuelta hacia arriba, remontando este río y allí en esa vuelta que llaman de Mawanúma allí la culebra se tendió a lo largo dejando para siempre esa vuelta larga que lleva su nombre. Mawáda no supo más por dónde se fue la mujer que andaba persiguiendo. Su mujer Mawáda siguió remontando el Casiquiare hasta llegar a Capihuara. Allí se encontró con Siwáli, el rey de los encantos del Casiquiare.

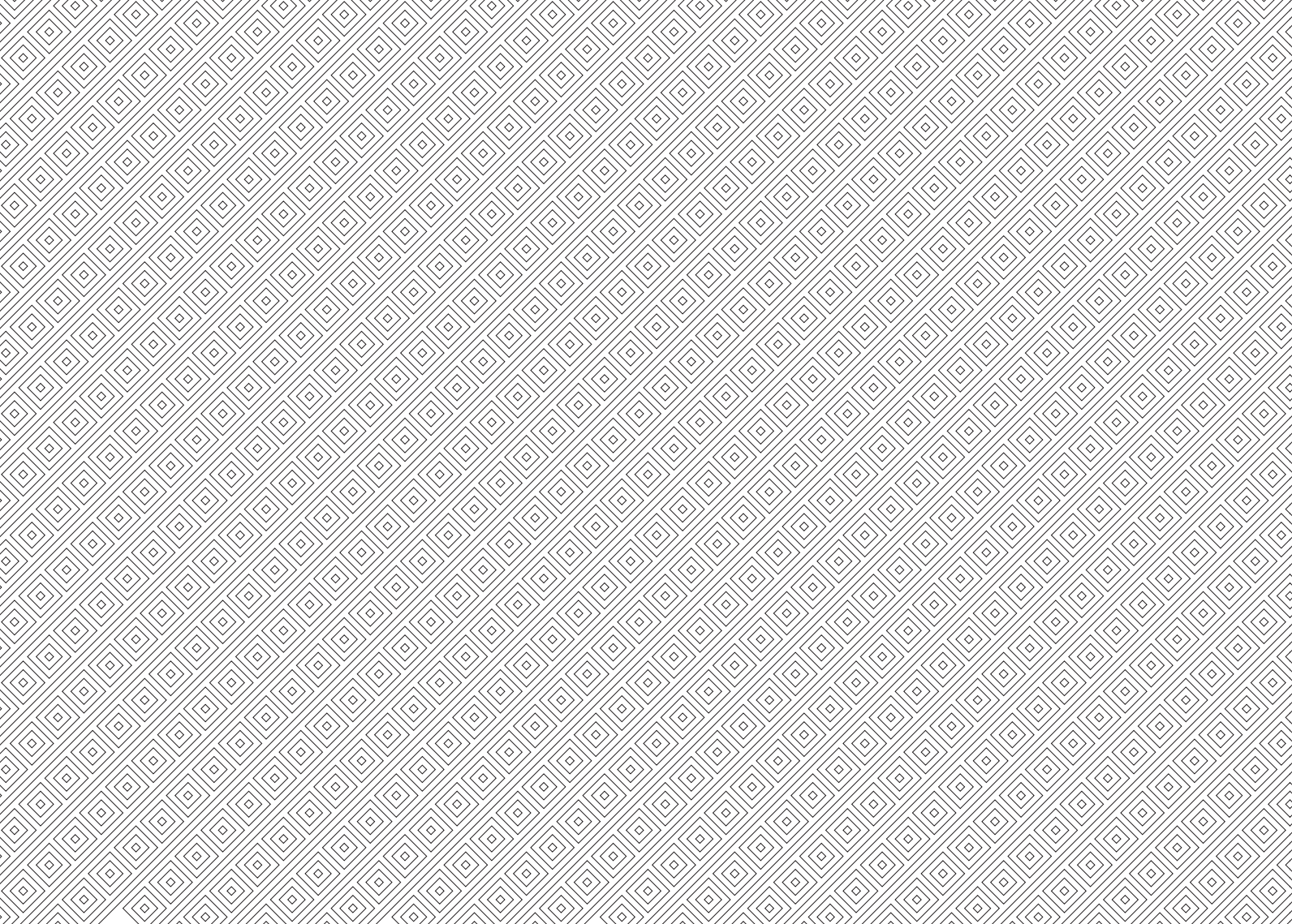
Siwáli está representado hoy por un par de lajas que se encuentran en la margen derecha subiendo el Casiquiare en el sitio llamado Capihuara (Capibara). Estas piedras son muy respetadas por los warekena. A Siwáli le preguntó que si por allí no había pasado hacia arriba Mayúkeru, pero él no sabía nada. Mawáda calculó que ella había remontado el Casiquiare, y siguió subiendo hasta la boca del Casiquiare en el Orinoco. Luego subió el Orinoco hasta llegar a un sitio llamado La Esmeralda, al lado del cerro Duída, o piojo. Allí estaban sus enemigos esperándolo pues ellos sabían que él iba a llegar hasta allá. Ahí llegaron sus enemigos armados y lo esperaban para matarlo. Al llegar al tronco del

cerro Duída le cayeron a flechazos y puyas (djáwisi). La serpiente hizo una gran fuerza al caer al río cuando la puyaron y debido a ese inmenso movimiento en las aguas del río hizo que a partir de ese día las aguas del Orinoco y su Brazo Casiquiare adquirieran para siempre un color turbio y “se ensuciaron”. Esos enemigos de la culebra eran sobre todo las avispas y los animales ponzoñosos o que tienen puyas y la aguardaron para acabarla.



Notas

1. Kúwai: divinidad primordial. Hijo de Iñápirrikuli, dios-Creador dentro del sistema religioso no sólo de los warekena sino de todos los pueblos maipure-arawakos del noroeste amazónico.
2. Táli: recinto sagrado prohibido a las mujeres, donde se reúnen los sacerdotes del ritual de iniciación warekena en compañía de los varones iniciantes y de los animales sagrados o “Kúwe”.
- 3 El caño Kawichimóni es un caño de aguas negras afluente del Casiquiare. Es el que permite la comunicación entre el desecho Tápu y el Casiquiare. Es prácticamente una prolongación del desecho.





3. La Creación del Mundo: Historia de La Planta de Yuca, “El Árbol de la Vida” de los pueblos de la Orinoquia

Versión de:

Julio Yavina;

Wayánapi (Guzmán Blanco), 1970

Nota introductoria. Esta versión, hasta ahora inédita, de *El Árbol de la Vida*, la expondremos de manera interlineal (a dos columnas), para que los lectores vean parcialmente la estructura sintáctica del idioma, en particular sus recursos y estrategias discursivas; por ello lo exponemos de esta manera. El español que presentamos es el mismo que usó Julio Yavina y luego su sobrino, Dionisio Mure, en la traducción del texto, por lo cual el estilo es el coloquial rionegrero ya casi extinto por la influencia de la castellanización en las escuelas del Guainía. Todos los textos los trabajamos Mure y yo en la población mexicana de Pátzcuaro, estado de Michoacán, en 1979.

Yáldi nuitejmáka jwékjesi tápa bá níkéjledi kamé káka
Ále tapáka

Ahora mis amigos vamos a buscar a comenzar a hablar, de cómo El Mundo comenzó.

Kámi wakámi nákaíya inepéka ináli nííya o nímapikani

Quiénes fueron aquellas gentes que vivieron en aquellos tiempos.

Nikénanisa wéíyana yáli séldi, nalé wakénaninélika
wakásalami

Saben ustedes, nosotros ya de ese tiempo, ya nosotros no sabemos nuestras historias pretéritas.

Káme kákani

Como en esos tiempos.

Níjya ále kádi, nipijlédi año walíbeke wapétetali pijle
napidádi profesor-ka

Este año, éste durante este Año Nuevo estamos trabajando para con este
profesor,

wináli ádadi (o kadjékakéli)

el que vino aquí (o “el que enseña”).

Pjésa watápali kējledi níjyani kámekaka ále tapáka

Por eso vamos a comenzar esta historia, cómo fue que El Mundo comenzó.

Kámekaka iwína ádi Kaníke manúbali, Tuwá-Tuwá-
Pijméli

Cómo fue que vino aquí La Mata de la Yuca grande traída por Tuwá-Tuwá-
Pijméli.

Níjyamidi apása sími pjéinjli, nibáitalisa simi niyéni

Éste era un viejo (que) tres según hijos (o hijas) tenía.

Pjésa jnésika nitápa-di o nitápa kapúna-di kájni

Desde entonces comenzó-éste o el comienzo de esta mata de Yuca,

níjyadi wajyáli níjya tiempo ka-di ináli yájli wajlúdi

esto lo que comemos en aquél tiempo quedó para nosotros.

Níjya simíni pjéinjli nibáitalisa sími niyéni

Éste era, según éste, un viejo, tres hijos:

apábasa Wámu ínu; apábasasi Búpu ínu, apásasi Tuwá-
Tuwá-Pijméli ínu

Una fue la mujer de Pereza, otra, la mujer de Tuqueque, y la otra la mujer de Tuwá-
Tuwá-Pijméli.

Duwádúwa ínu

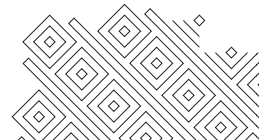
o mujer de Duwádúwa (el oso).

Óme, péjyasimidi Dúwadúwa ínu

Bien, ésta era la mujer-esposa de Dúwadúwa.

níjyadi Dúwadúwa pjéasimi manúbali níjyélu;
néjyanawika apákulusa

Este Dúwadúwa (el oso) fue a querer la suegra los quería mucho más; aquellos
otros



nalé simi napétetaka

no trabajaban, según,

Mabjéni yalúsiminina; Ówe néjyanawika pétetaka

era perezoso para el trabajo; Bien, a aquellos que trabajaban,

ínusi pajwénu kána o najyélu wejnúkana

ella les tenía envidia, o la suegra de ellos les tenía envidia (rabia).

Pésa yáli nitápakadi inúka jyélunisi wejnúkawa yálidi

Desde allí comenzó que la suegra de uno le tiene rabia a uno ahora.

Níjyati nakúbakaléli pjésa áti jwáli najmélikutaka

Aquél, que ellos van a querer desde el principio (pero) a él lo van a olvidar
(correr) más tarde .

nalé nakúbaka niti winíti ináwilika nakúba kaléli

Ellos no van a seguir queriéndolo, aquella persona que ellos más quieren,

níjyati ináwilika naléli nakúbaka pjésa nakúbali áti
wakjésua kabájjwamawi

aquella persona que ellos no querían será la persona que más van a querer
más tarde.

Nikéjle né jnísa nitápakati naléka jyélunisi kubákawa
íjyasi pétetali

Por eso, así mismo comienza que muchas veces la suegra no quiere al yerno,
el que trabaja.

Níjyaduti nipétetakati Tuwá-Tuwa-Pijméli

Así como trabajó Tuwá-Tuwa-Pijméli.

Píka níti Tuwá-Tuwa-Pijméli nalési pjábu kubákanikájya
yájne

Vean a este Tuwá-Tuwa-Pijméli, la mamá no quería a este muchacho,

o nalési nijyélu kubáka-ni. Pakuísetasi nikjési nikéjle
Pakuísa nikjési

o la suegra no lo quería a él. Ella se la pasa regañándolo. Ella lo regaña.

Kabákalikuta jyéma

O habla para él escuchar.

Wéjyanawi níjyadi walékjénaka wabáli, né pabá jyéma

Nosotros a este warekena que ella habló; allí ella habló para él.

Nalé wakénanika índa nídi bákasika wakúwetáli áwa
wéjyanáwi walékjena náwi

Nosotros no sabemos cuál es este idioma, nuestro idioma que estamos usando
nosotros los warekena.

Jnési najyámala. Wámu ukákani ukákani. Nijyélu bá simí
jlu wámu-jlú

Ellos anduvieron. La Pereza estaba tumbando (deforestando). La suegra,
según que le dijo a la Pereza:

Nukúba piáwa úka nujlúni yúkanipéti pijnáweli
pamásika nijyélu níjlu

Yo quiero que vayas a tumbar por mí el conuco de tu suegro, que le dijo la
suegra a él.

Séki, níjya duínsa Búpu, níjya duínsa nijlúkajya Dúwadúwa,

Muy bien. Así mismo Búpu (lagartijo), así mismo dijo para Dúwadúwa

Dúwadúwa naléli masépukjísawa, Dúwadúwa áwa jíta
mápa

¡Dúwadúwa! ¡no!, él se va en la mañanita; Dúwadúwa va a buscar miel de
abejas.

Péla o néla jyé najyáye sími níjya simi níjya kákani
nitápakapunadi ále

Para ella o él beber, y para ellos comer, según en aquél tiempo, cuando comen-
zó El Mundo.

Né najyámalaka, jyáka pusídali, jyákana jéku íba,

Así anduvieron, comiendo dulce de abeja, comiendo frutas de palo.

Jyákasili kámi Dúwadúwa duléli níyu najlúkajya
pjénajwi

Se comía lo que Dúwadúwa encontraba para traer a ellos, los viejos (suegros).

Owé, níjya kákajya Búpu pétetali amíyasa álema yáwa
nipétetapijle píjle

Bien, este, el lagartijo trabajaba poco a poco; tarde ya se iba a su trabajo

Wámu masépukjísawa y apásasi napidjéleli níjyani

y Pereza se iba de madrugada y otro que era como yo.

Awábu, awábu áwa bémi, kabáma jyé wína masé
pukjísawa yáwa

El Guacurayo, Guacurayo se iba en las noches y regresaba tarde ese otro día y
se iba en la mañanita.



Pjésakejle níjyani awábu kabáma nipú jnibéna ipína

Por eso es que este Guacurayo en las tardes, él se va a pasear;

Dúnibjui wáwa wachúteta wapéteta nidúwetaniti ále
imákana yúda

En la mañanita se va a engañar que está trabajando, él se va a pasar el día
durmiendo más que los otros.

Nikúlape alépi, jnélikukasa kámi

En la orilla de su talado, sin pensar en nada (tranquilo).

Jnési najyámala ípu kúba e níjya nalé néli kámi yúmali

Después, ellos anduvieron buscando hasta que descubrieron que nada estaba
haciendo;

májnima núka nijyélu nikéjlekáka ináwili, jakása yáli
jyélushi kéjlesídi

dijo la suegra de él por aquél hombre, así será que una suegra habla mal de
su yerno,

nalé jemáka jlúsini. Níjya nalé kámi nípulí íma ípu kána
yajmálani

que no la escucha su yerno. Él no está haciendo nada, solamente anda
paseando.

Walákana apába jnákasa ájyeni; nalé kámi jyéli yu, kame
yáli káka

Matando solamente un pájaro diario. Él sale y no trae nada, cómo será él.

Níjlikuka nínaka pápidati núitujni. Naléli pétetaka

Él piensa vivir con las hijas mías. Ese hombre que no trabaja;

májnima núka nijyélu nikéjle káka Tuwá-Tuwa-Pijméli

la suegra dijo para su yerno, a este Tuwá-Tuwa-Pijméli.

Apása kéwinawákjeli pabáka nikéjle

Es una cosa horrorosa lo que ella decía por él (de él);

ipu kána yajmálani walákana apába jnákasa ájyeni, nalé
kámi jyéli yú

solamente anda matando un animal diario, más nada es lo que él siempre
trae.

Káme yáli nijlíkuka nínaka pápidati núitujni, nalé
nipétetáka

Cómo será, él piensa mantener mi hija, si él no trabaja.

májnima núka nijyélu ikéjlekáka káka Tuwá-Tuwa-Pijméli

Así dijo la suegra por el hombre o por Tuwá-Tuwa-Pijméli:

apása kéwinawákjeli pá báka nikéjle; pá kuíseta nikéjle
una cosa horrorosa que decía o hablaba de él; ella rezongaba de él;

nikéjle naléka nipétetaka; naléka kámi nikúbali níjyáye
porque no trabajaba; él no busca nada de comida para ellos.

mápa pápida jyé yu mápa bésa kámi nidúleli pusídali
pjésa jyéli yu

Miel de abejas con él la trae, todo lo que él conseguía dulce que él traía a la casa

manúba kjéli nijyélu kubákani

muchísimo la suegra los quería

néjyanawíka apákulusa nalé kami (káin) kéjle pajlúna
aquellos, los otros ella (no) ni les tomaba en cuenta,

bésa kámi nijlélu béjleli Dúwadúwa jluníye
todo lo que la suegra tenía era para Dúwadúwa.

Bésa kámi nijyélu duléli Dúwadúwa jlúye

Todo lo que la suegra conseguía era para Dúwadúwa.

Nésa imápi nijyélu ína nejnímati pjáwa kása Dúwadúwa
jlúni

Muchas veces su suegra se quedaba sin nada poque ella se lo daba a Dúwadúwa.

Néjyanawíka apákulusa kámi bjá kéjle pajlúna

Aquellos los otros, ella no tenía nada que ver con ellos.

Pjéinsa nitápakadi níjyaduni wénaka yálidi naléli

Asimismo comenzó el momento que vivimos a veces hoy en día.

Káin (kámi) kéjle najyélu jlúnati apákulusa pétu
nilínawi

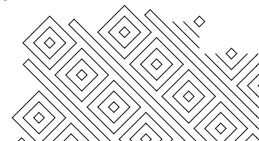
Nada tiene que ver la suegra de ellos con los demás yernos de ella.

áta nési niwínaka duléniti Kaníke jábu

Hasta así, llegó el día que él descubrió La Madre de la Yuca o de Las Plantas.

Níjyaka niwína múika nikéjleka Kaníke jábu y apásisi
nibáliba

Cuando él llegó sobre la Kaníke jábu, y tenía otros hermanos.



nibáliba yálini o nibáliba kjételena yáli o nisúteni yáli
Képitájnali Chúba

No se sabe si era su hermano o su primo o si era un criado de él el que se llamaba Chúba.

Niwína wejnú bésa ajyéni jyákana níbakajya jéku

Él llegó a ver todos los animales que comían fruta de aquel palo.

Níjyati jéku pjésa níti Kaníke jábu; kaníke jiwákalisi

Este árbol era la Mamá de Todos los Árboles; éste, según, era un árbol grandísimo.

Bésasi kubúy, besa ájyeni jyálisi níbakáka jéku niyápíjle

Todas las pavas, todos los animales estaban comiendo la fruta del árbol, tanto arriba como abajo.

Winá wejnú ádi súwa jníma níli bichá; niwína tubjáni

Él llegó a ver aquí la mata, tenía la raíz salida de la tierra, él llegó a hincarla.

nibílina kákajya niké, níjya kákajya nikéka biénali
malíki

Y salió un líquido ése. Ese líquido que estaba saliendo se convirtió en almidón.

Jníma jyéka ína, jyési yú nijlúnikáka Chúba

Era el almidón (o se convirtió en almidón); él se lo trajo para el muchacho Chúba.

Chúba nimákasi, píka jnáwa kámi yáli níni nimákasi

Chúba que le dijo, ¡Mire, vaya a ver qué será lo que él le dijo a él!

Nukúba píma nujlú nikéjle kúta yáli nalé pjé kása níni
kájni

Yo quiero que tú sueñes para mí para ver quién sabe si no es LA MATA DE YUCA

kási nána nímakasíkajya Tuwá-Tuwa-Pijméli níjlu

que dijo a Chúba o Tuwá-Tuwa-Pijméli le dijo a él.

Pjénjnimá Chúba imáka. Chúba imá wína nikéjle

Esa noche Chúba durmió y soñó. Chúba durmió y le llegó (vió) un sueño

Pjésani, nimákasi. Pjésa nídi kajwíkasi nanádi
wakajwíka

¡Sí, este es!, y que dijo. Este mismo es... *La Mata de Nuestra Salvación*.

Nána wéjyanáwi inépe nimákasíkajya Chúba nijlúkajya nibáli

Nosotros la gente (los seres humanos), que Chúba le dijo a su hermano.

Séki, yáli pikúlata nikjési wakáka niwádakaka wájlu

¡Muy bien! ahora limpia alrededor o tala por debajo o alrededor del árbol para tumbar (los frutos) para nosotros.

Pjejníma nipétaka jnínape bésa náni ájyeni níma píkani

Él consiguió para sus compañeros de trabajo todas las clases de alimentos

Pjésa áti jwáka pabáka nikéjleka nijyétu níma píkani

mas todavía la suegra hablaba mal de él en ese tiempo.

Nikéjle nalékasi yumáli o nípuli úma

Porque según, que él no estaba haciendo nada.

Nikéjle niyápitajni úmani. Nalébja nikásala jníkani

Por esto todo, lo hacía en secreto. Él no se lo contó a nadie.

Pjésa yáli nitápakani inépeka béli niyápitita kaníti kámi nijlúli

Así fue el comienzo de lo que la gente (que se) puede esconder lo que tiene o lo que hace.

Nalébja níjya dúkaka Dúwadúwa

Este no era como Dúwadúwa.

Bésa kámi nidúleli bésa jyéka kasálani, bésa jyéka Yúni kámi

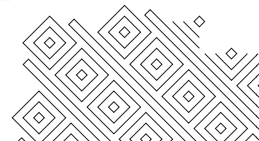
Todo lo que él conseguía, todo lo volvía a enseñar, a traer (mostrar) lo que conseguía

nikúbali nijyélu kubáni nijnáweli. Nilímasélináwi kubáni.

porque él sólo quería a la suegra y al suegro también. A los cuñados también los quería.

Pjésa nitápakani ináwilika níjya dúli.

Así fue el comienzo de la persona que es así.



Níjya káka ináwili níjyasati Tuwá-Tuwa-Pijméli, naléli nikúlata nikjési bésa

Ahora aquella persona o el Tuwá-Tuwa-Pijméli, ¡no!, este era todo cumplido, él taló todo.

Nibé nikúlata yúka. Owé nikúwa benámasi síjya kjételenami

Terminó de talar y enseguida volvía a talar. Hasta que llegó el día en que hizo una muestra de casabe (pan).

Chúba nimákasi ¿Kamá yáli jyáka nídi?

Chúba y que dijo ¿Cómo será que se hace para comer esto?

Nukúba pitápuni kamé káka jyáka nídi u kamé káka umáka jyájasinidi nudúleli

Yo quiero que tú sueñes cómo es que se come esto o cómo es que se hace para comer esto que yo descubrí.

Yálide nimákasi níjlu. Séki, nimákasi Chúba.

Que él le dijo a él. Está bien, que dijo Chúba.

Pejnimá Chúba umáka nikéjle tapúpi. Nímaka nikjáwa, nikjáwa kasáleni

Enseguida Chúba hizo por este una brujería (soñar). Durmió y se levantó, se levantó por la mañanita a contarles.

Píka, nimákasi níjyadi piyúli wájlu ádi, kapéjnejnísa kajwíkasi nanákani

¡Mira!, que dijo él, esto que tú trajiste para nosotros acá, es cierto que es la Mata de la Vida.

Pjésa yáli nidi inépe kubáli o népuli kubála apákulusa, nimákasi.

Eso será lo que la gente quiere (o busca), lo que la gente anda buscando, que dijo él.

Yálide wísiwakjésa yáli píjyaka duléli wajlúni

Ahora, tú tuviste la gran suerte de descubrirlo para nosotros.

Nijyadi jyáka nídi, bėjlesi tapáka núwa mulújui úni yájle nipécha kása

Para comer (consumir) este, uno tiene que comenzar a hacer murujúi en el agua para que se ablande.

Pibéjle púmaka wápa, ilíka, dúpisi, puwáli, ába jilíketa-kálusi, bésa nídi

Tú tienes que hacer guapa, sebucán, manare, budare, un sebucaneadero, de todo eso

Nuípitájnali. Pjésa nikjáwali ipitájната nǐlu

que estoy nombrando. Es lo que él le nombró a él en la mañana.

Píka, nimákasi kamé yáli káka imákaniti, nimákasi

Mira, él dijo, ¿cómo se hará esto? Que él dijo.

Nukúba pitápuni nuíka pikásalákasa kamékaka niti jilíketa-kálusi, nimákasi nǐlu

Yo quiero que tú vuelvas a soñar para que me expliques cómo es el sebucaneadero, que él le dijo.

Pjejnimá Chúba jékjesika tapúni. Nikjáwa bá nǐlu

Ciertamente Chúba volvió a soñar otra vez. En la mañana él le dijo:

maménena djéni, nimákasi nǐlu; pikúba jéku kawákuli; pitjásináni

Esto todo es fácil, que él dijo para él; tú tienes que buscar un árbol con ramas; córtelo.

Pjikitani púma nitjúbakaluti jéku; pikúwa ilíka níké.

Tú lo tienes que enterrar bien, haga un hueco de palo para meterlo; y el sebucán se guinda allí.

Pitjúbaniti jéku pichákjitáni, nimákasi nǐlu

Hinca el palo allí y se exprime (prensar), que él dijo.

Pjésa nijyadúka ilíka. Nijyani ilika pjésa umá kasíli puwápuwa, kjési nimákasi

Así se hace el sebucán. Ese sebucán se hace de tirite. Este es el material para hacer eso,

Níjyadúinsa dúpisi, níjyaduinsa wápa

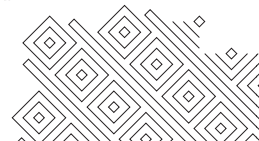
también el manare (para cernir), así mismo guapa (cesto),

Puwáli umákasili képe kjési jmúpe pjúwa, jmúpe-yu púma níti puwáli

el budare, el que se hace de tierra-barro, éste budare se hace con barro,

Níjyani puwáli pjésa umákalusi síjya machuca másaka

este budare es el lugar para hacer casabe, y mañoco.



Pjésa níjyadúka jyáka wináti pidúleli Chúba nijlúkasa
Tuwá-tuwa-pijméli

Así es que se hace para poder comer esto que tú descubriste, le dijo Chúba a
Tuwá-tuwa-pijméli.

Níjyati Chúba niwétetajnisá yáli o nisúteni yáli

Este Chúba era su criado, o su muchacho de mandados,

Pjésa kéjle nikúbani; nikásala níjlu píjya umálini o kubá-
li púmani

por eso es que él lo quería; él le dijo, tú eres quien lo va hacer o que lo quieres
hacer.

Púma yalélisa wájluni nimákasi; pjéjníma wáwaliaka
wéna wíla

Hágalo bien para nosotros que él le dijo; Ya nosotros vamos a vivir bien

Nimákasika Chúba nijlúka Tuwá-tuwa-pijméli.

que le dijo Chúba a Tuwá-tuwa-pijméli.

Séki, nimákasi, Yáli palíbenama pakuísetakala pijlélu

¡Muy bien!, que él dijo, ahora tu suegra te está regañando mucho.

Píka kamé pipétetaka nimákasi níjlu

Ve a ver cómo está tu trabajo, él le dijo.

Kúta yáli kamé kákawi, kadjénisa nukjétatakana

No se sabe qué es lo que va a pasar, yo estoy adivinando (presintiendo) algo

nukéjle nawálala jníyali wína nimákasika Chúba

que me va a suceder o será que Chúba me va a matar.

Nawálaka piyádana nubéjle númaka nawála apábasa,
nimákasika Chúba níjlu

Pero antes que me van a matar yo tengo que hacer que maten a alguien, Chúba
le dijo a él.

Séki, nimákasi; ákjesi kuláta; níkulata yúka; nibé
yúkaka

Muy bien, le dijo; él se fue otra vez a rozar el palo, y deforestó; terminó de
deforestar

Péjya nínukáka Tuwá-tuwa-pijméli, Búpu ínu, Tuwá-tuwa ínu, wámu ínu.

y la mujer de Tuwá-tuwa-pijméli, la mujer de Lagartijo, la mujer de Tuwátuwa, la mujer de Perezá.

Néjyanawísi kákajya apákulusa nalé jnábuma kubákana

Aquellos otros su mamá no los quería.

Níjyadu pakúbakanákajya apákulusa

Así como ella sí quería a los otros.

Jmánayawa sipepitakájya Tuwá-tuwa-pijméli ínu

Jmánayawa se llamaba la mujer de Tuwá-tuwa-pijméli.

Tuwá-tuwa-pijméli pjákawakana nikéjle Tuwá-tuwa pamákasi nikjáwaka

Tuwá-tuwa-pijméli, la suegra lo llamó así porque Tuwá-tuwa-pijméli así sonaba el ruido toda la madrugada

úma niwísakjé kjáwakjésawa, pjésa kéjle jnáwa Tuwá-tuwa-pijméli

cuando él fabricaba su flecha cerbatana, por eso ella lo llamó Tuwá-tuwa-pijméli.

Pjékakájya Búpu ínu nalé nukénanika kámi-nu

Aquella mujer de Lagartijo no sabía quién era ella o cómo se llamaba,

Búpu jamíyetali pétata; denúnima kamúwi pjéku pakéjne

Lagartijo muy despacito trabajaba; mientras que la mujer comenzaba a trabajar su yuca tarde.

Nalé níjyadúka pamákasi Dúwaduwa Kéjle pjésa apása nuítumilika petétali

¡No hay nadie como Dúwadúwa (el oso); porque es el único yerno mío que trabaja como debe ser, que dijo la suegra;

Dúnibjui néli yáwa únijna kúba nujyayé nápidáni nubáke jnépe

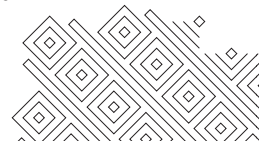
Él se va en la mañanita por el río a buscar la comida con mis nietos,

Nikéjle manásanaka nínaka

por eso es que él vive tranquilo

Nalébjá níjya dúkati Búpu denúima kamúi nikjáwa

él no es como Lagartijo que se va a su trabajo tarde.



Pjesáwa nínu kjákawa jéku y pjésawa níkwawaka a kúba jyála

Entonces, su mujer se levanta a rayar yuca (palo) y él también ahora es que se levantó a pescar

Jé winá jnési wína péteta denúnima kamúi, jyálaka dájmi nama

De allí se va a trabajar ya en la tardecita, después que ya viene de pescar,

Jé winá jnési jé jyá nibé nijyáka
él vuelve solamente a comer,

Jnési yáma nipétetanípe
entonces es cuando va al trabajo.

Wámu wálimi yáwa máse sáwa . índá ákanakási yáli walá nipáleba

En cambio Perezza se va de madrugada; no sabía que estaba engañando de trabajar.

Kéni tuk-tuk-tuk mási niwalá níjyadu púkaka jéku

Él batía su barriga tuk-tuk-tuk para que así los demás creyeran que él estaba cortando palo

Janáli índá nisíkje síka niwálali
o como que si estuviera deforestando.

Búpu béma yúkaka; Búpu tilúka wejnúnika úkaka wámu

Lagartijo terminó de hacer su trabajo. Él se fue a esconder a ver qué estaba haciendo Perezza.

Másana jyáwinuka ína walákana nipáleba ké.
Y Perezza estaba acostado batiendo su barriga.

Pjéjnima jnétake dekána wi núkajya wámu ínu yúda
Esto, antes de que la Perezza le fuera a quitar la mujer (más que él)

Níjya manásana máli ináka papídama nínu
Él estaba tranquilo con su mujer cuando todavía ella no había descubierto (que él era un haragán).

Pjéjnima jyeka wína, zkámi kéjle nibémati Búpu ále nakámali áwa

Lagartijo volvió a venir (a su casa), ¿por qué terminó de primero el Lagartijo siendo que se va tarde a su trabajo y regresa temprano?

Píjya nalésawa píjya maséjnakasáwali áwa

Tú todavía no has terminado, tú te vas temprano a trabajar y vuelves tarde;

Kámi kéjle nalésawa pibéka, nalésawa manúba nélijni
kaniti pijnáweli

¿cómo es posible que tú no hayas terminado? y el trabajo que tu suegro te dio
no es tan grande.

Ukánipe májnimá wámu jlú Nalé nésa imápi nudúkani
pátu kálíka, nimákasi

La suegra le dijo a él (a Perezza) No, porque muchas veces mi hacha se quiebra
en el palo, que él le dijo a su suegra.

Pía ikabéwa pamákasika níjyelu nijnáweli jlú

Anda a ver, que la suegra le dijo a su suegro de él,

Piá ikabéwa manúbakasáwa nipíjyadi

anda a ver si le falta mucho por terminar,

Piá tiluka wejnú manúbakasáwa

anda a verlo escondido a ver si le falta todavía mucho por terminar.

Pjejníma yákaka pjéinjli; kanáka wejnúnikajya ukákana

El suegro de él se fue a verlo; escondido el suegro vio lo que hacía.

Wámu ukánipe dáinsikábja makjénini

El trabajo de Perezza estaba así... tal como se lo entregaron.

Makjéni níka nukúlapa wéda ná ukáni

Mi trabajo está lo mismo. Yo lo voy a deforestar, que dijo su suegro,

Pjéjnima palúwetaka pjédujwe jíta núkajya nínuka
Wámu

la suegra se puso brava y ella le quitó la hija de ella más que Perezza (le quitó
su hija a Perezza).

Pjéjnima Wámu ináka ménupini níjya asínali

Allí Perezza se quedó sin mujer, este hombre,

Píjya péteta jnlísa jasá núni nuítujníni wéda

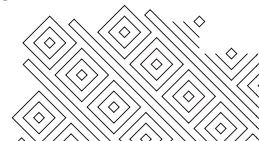
tú que trabajas más que Perezza, aquí tienes otra hija mía, la vieja le dijo a Lagartijo,

yáwani Wámu; pakuísaka wáma áwa

Perezza que se vaya; ella corrió a Perezza, que se fuera.

Búpu jé ina papidákajya Wámu ínumi. Áta né nibékanika
úkapesi,

Lagartijo se volvió a casar con la que era la mujer de Perezza. Él terminó el
trabajo



Wámu ukáni pjámi
que Pereza no podía terminar.

Pjesa kéjle pjesa nitápakáni apákulúsa asínapeka
dámatali ínu

Por eso así es el comienzo de los hombres que tienen dos mujeres.

Nipétetanipe kéjle, nalébja wíwi jníka najwénukáni sími
nipétetanipe kéjle

Es por su trabajo, no es porque las mujeres gustan de él, sino por su trabajo.

Tuwá-tuwa-pijméli pabájnílisa kejléka nijyélu

Tuwá-tuwa-pijméli (la suegra) siguió hablando de él;

Píka, kámi bénama yáli nipúli umála piníli

¡mira!, yo no sé qué es lo que hace tu marido,

Piédani kámi kéjle pijlúni pamáka

sepárate de él porque tú no te vas a separar de él,

síka nijyélu Éli-yawa-u pajlúkajya Jmánayawa

que dijo la Éli-yawa-u para su hija Jmánayawa.

Nalé yáli nipétetaka, pika nijyámala ípukána-la

Él no trabaja; ¡Vea cómo anda sin hacer nada!

dúnibjui kjésili masésawa péta jníma wilípunawi ípu
jníma kúba niláni

Todas las mañanas, de madrugada, solamente cazando agarra su cerbatana
y se va a cazar.

Nalé yáli nijlíkuka nikúbaka kámi lésa wasátajwási
winíni jyákasi

Él no piensa buscar alguna cosa o algo para aliñar la comida,

wajyáka kupjé nebénati,

comemos el pescado puro, sin ninguna otra comida,

nalebjá nijyadúka ináka íjyasi inépeti pamáka síka Éli-
yawa-u pajlúka pétujni

así no se vive, nosotros seres humanos que dijo Éli-yawa-u para su hija;

Yá yáyaliwi memé, jnátama nilímawi ináwili

Sí mamá, yo ya estoy (o tengo tiempo) viviendo con ese hombre

wéda nuína nilíma nésabja naléka kámi jyúwali nújlu
por más que él no me da nada.

Nésa bjámiti jnéka ína pimínapi o kámi jlú
Yo sigo viviendo con él porque si yo vuelvo a vivir a tu lado,

Jyúwawa nalébjami nípika nukjétakana nuípuka yajmála
nimínapi
o ustedes me entregarán para otro hombre, yo no viviría bien (tranquila)
andando junto a él.

U nījyadúdi nípuka yúnadi nuyéni janíli pamákasi Tuwá-
tuwa-pijméli kéjle
Así como el papá de mi hijo me ha tratado (cargado), que dijo la mujer de
Tuwá-tuwa-pijméli por él.

Yaléli jnísa pjéli kutáka yajmála á úka ípu ukánika
ináwili jyé wína
Ella tuvo un buen pensamiento, ella los ayudó a deforestar el conuco con el
hombre (o su marido).

Kadjénike bénomákajya yúkamaka niwádakaka Kaníke
nána

Hasta que llegó el día que tumbó, él tumbó aquella famosa Planta de Yuca.

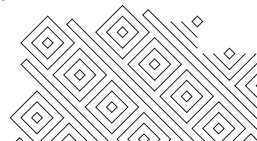
Niwádaka Urinúku yajlúsa, Urinúku ú bésa úni
El tumbó (La Mata de Yuca) y éste árbol cayó por todo el Orinoco, por el Orino-
co y en todos los ríos,

Ádasi nípidi Weníya ú ádi wemáli né nēpukjijnimási
wadákali ádani
aquí en el Guainía, o aquí donde vivimos, acá cayó alguna partecita por
aquí,

Pjésa kéjle dújwi jyúkawa ádadí kapína nalébjá jyúkawa
nījyadúti jyúwaka
por eso es que el conuco no se da mucho acá como se da

Álada Urinúku-píjle
por allá por el Orinoco.

Yálidi nimákasi, kapína jiwákalisi jyúwakáka nikápi-
náni
¡Bien!, ahora que dijo él: el conuco de él es grande,



Nipílikasi padékana káña,

él preparó caña para darle y emborrachar a la suegra.

Yúma kanúwa nibé yúmaka kanúwa nichíchikjáma
kaña

Él hizo una canoa, (él puede) dejar en la canoa fermentar la caña,

Jyátatema áwa kanúwa pijléni

él saca jugo de la caña y la puso a fermentar en la canoa,

Nikédatajníma áwani padékana jnímaka nijyélu

para dárselo a su suegra o especialmente para ella.

Ninúwama nimúlujuini; jyémasi yú jwébui jémakje

El preparó su murujúi; el primer día le trajo mapuey asado.

Píka, kámi yáli níní, nimákasi pajlúka níní

Mira, ¿esto qué será? que le dijo para (a) su mujer,

Kámi yáli nípitajna, Chúba tapúni jníli áwa

cómo se llamará éste... Chúba soñó esa noche,

Chúba tapúni tupílu-ka nípitajna

Chúba soñó que se llamaba túpiro (especie de tomate silvestre).

Niyú níjlu macháwa, Chúba juwáli nipitajna macháwa

Él le trajo plátanos. Chúba lo llamó cambur.

Niyú níjlu jwébui, Chúba juwáli nipitajna jwébui

Chúba juwáli bésa nipitajnani jéku íba kapína déka

Chúba fue quien dió nombre a todos los frutos (y verduras), las cosas que se producen en el conuco.

Ápa ále jyé yú nijlúnika jwébui jémakje

Un día él trajo a él (le trajo) mapuey asado,

Chúba nimákasi piéda jnísika pakéjle wíla áchi,
nimákasi

Chúba que dijo, deja caer un pedacito sobre esa abuela, que él le dijo,

Chúba imáli pawíka ipjedujwé nijyápijle

Chúba dormía arriba y la vieja debajo de él,

Yéda niwáðakakájya jwébui íyami paké

él dejó caer la concha del mapuey sobre ella.

¿Kámi pjisiketáli nukéjle Chúba?, pamákasi

¿Qué estás dejando caer sobre mí, Chúba?, ella le preguntó,

Nalé kámi, nuchúbabi ekupjá, nimákasi

¡Nada!, pellejos de mi herida serán, él dijo para ella.

Pjejníma pjétaka payú pjétaku pijléni puméni jníma

Ella los recogió y los olió, y éste tenía un olor agradable;

Paméyakani Kámi níla piédal Jessica nukéjle... puméni yálu

cuando ella lo olió, comentó ¿Qué es eso que dejaste caer encima de mí?... es muy agradable;

Kájwisakasi yálika nidúle líla pímináli Chúba, pamákasi nájlu

eso será el Pan de la Vida, que tu jefe Chúba descubrió que ella le dijo

ú pamákasika pjédujwe... Nalé kámi bja nidúleli

o la vieja le dijo a él... Nooo, ¡nada!, qué va a descubrir

nilá kajwíkasi nína yáli nikéjle Cháku-cháku-cháku

si ese es el Pan de la Vida será por eso que suena Cháco-cháco-cháco,

mísi padámukakánika jwébui íyamika wadákali pakjéjleka pjédujwe

así ella lo masticaba, la concha del mapuey que caía sobre su cabeza

dí-li mási pabílakakáni. Nuítu kajwíkasi mani yáli nadúlelita pinílináwi pamákasi

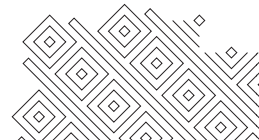
dí-li, así sonó cuando ella lo tragó. Hija, seguramente que eso es mata de Pan de la Vida que tu marido descubrió,

Pjée, nipuji-bená dúweta ále álada wilípuna yapída, nájya du pibájnakaka nújlu

no sé, él se la pasa todo el día por allí con cerbatana, como tú misma lo dices para mí por él,

pamákasi

ella dijo,



Papétaka pjépujni pétujni. Kjáwa duníbjui warápu tamánikája warápu

Así su hija le respondió. A la mañana siguiente ya se había fermentado el guarapo de caña.

Yálidi nimákasika pétu níli pajlúkajya nínu

Bien, que dijo el yerno de ella para su mujer,

Péyadi pjiábu pálima pabákaka nikéjle yálidi

tú mamá se la pasa hablando mucho de mí ahora,

Piyúnula pjiábu páka wejnúni nudúleli... áida kámi yáli nípitajna

lleva a tu mamá, para ella ir a ver lo que yo descubrí... yo no sé cómo se llama.

Pjésa yáli níti kájkikasi nána: kámi yáli nipitájna

Creo que es la Mata del Pan de la Vida: creo que se llama así,

Nalésawa wakékananíkani. Kapína jwiújwena ó nípitajna

así, todavía no sabemos cómo se llama: según que se llama Conuco.

Pjésa yáli pamákasi payékuka.

Eso mismo ella dijo y salió corriendo.

Ówa wáwala májninama. Yálisa píjlu wídi nimákasi jyásenikéka Tuwá-tuwa-pijméli

Vámonos, y ella se fue. Ahora sí me voy a desquitar de lo que tú hayas dicho, dijo Tuwá-tuwa-pijméli en su pensamiento.

Yálisa jnúwaka píjlu niwéni wikáka pibáka nukéjledi nimákasi

Ahora sí yo me voy a desquitar de la maldad y de lo malo que te hayan hablado de mí, que él comentó.

Áti wakjésa jnúwaka pijlúwi nalékasa pibákaka ináwili kéjle

Esta sorpresa que yo te tengo es grande para que no sigan hablando de una persona,

Níjyadu pibjánakaka nukéjle, nimákasi

así como tú has hablado de mí en tu pensamiento, que él dijo,

Nésa imápi pimáimaitana nimákasika,

varias veces tú me has maldito, que él dijo,

Tuwá-tuwa-pijméli jyásejníke niyúmanu

Tuwá-tuwa-pijméli dijo en su pensamiento.

Niwína wejnú macháwa. Kilámali pabícha wejnú

Él llegó y vio cambures maduros; y ella salió a ver el conuco;

Káña, ási, tupílu, jwébui, kalíli, chejlúli,

caña, ají, túpiro, mapuey, batata, lairén;

Pjéjnimasi pabáka, nuítu kámi nádi kiláli kúwaka ádi

entonces ella preguntó: hija, ¿qué es esto rojo que guinda aquí?

Memé, pamákasi pjésa siníla macháwa

Mamá, que la hija le dijo, esos son cambures,

Níjya yálití kána. Bésa nipúka kjéya pajlúni

y aquellos son caña. Todo ellos le explicaron para ella.

Niwína mási bá pajlúka nínu

El hombre vino y le dijo a su mujer:

jása pákapesi ilíjni jása níla mulújnla pichíla kjáni

piwásatani

aquí hay un poquito de masa de murujúi desconchado.

Pjéjnimá jyúwaka pájya yúwa péla pépjita jewáwa

Él le dió de comer y le dió bebida (y) ella se emborrachó.

Ákada uyéjle nakúwasi, námama síjya, jnéka jwébuni

nayújyé páinsi pijle

Acá en el puerto, ellos llevaron para hacer casabe, cortaron mapuey y lo llevaron a su casa.

Né pukjísasi jnéka yúni.

Volvieron a traer muy poco para la casa.

Dáinsi máka bjánuka pjédujwe kamarárata jnima pjéka

wína kaínta kána jnima

De allí la vieja volvió a su casa cantando (kamararateando) alegre, bailando y cantando la vieja.



Pjéka wína ákada páinsi píjle wadákjekjáka jníma

La vieja volvió acá a su casa cayéndose por el camino,

Numákasibja népu ká yúnula jnábu májnimásimika
pétujni

no digo yo, se comprometen a cargar a mi mamá, que dijo la otra hija de ella;

Népuka yúni jnábula kutubrali wantákata mépikali

esa gente que está acostumbrada a aguantar hambre,

Nálebjá níjyadukáti níjyadu numínapi; nálebja nédaka
páduwa nulíma mépikali

nunca yo dejo a mi mamá aguantar hambre cuando ella está cerca de mí,

Pabákasi apábasa petujni

que dijo la otra hija de ella,

Píka pamákasika jmánayawa nalébjá mépikalika
pawíyukalidi jnábu jmánayawa

mira, que eso no es con hambre que mi mamá está mareada,

Pjé jyúwaka péla nipétetanípedi nuníli

es mi marido quien le está dando de beber, celebrando su trabajo por primera vez.

Pjéwa jnésawa nikéjle palíka pabáka-mi

Porque ella siempre se la pasó hablando mal de él

nikéjle dáinsi kábja né jníma

porque ella siempre se la pasa hablando mal de él;

páwina ekjá... warápu chéjnima pjétakjúisi kéjpini

ella llegó a vomitar ... a puro guarapo olía el vómito de ella;

Pjénima Dúwadúwa yekúka wína nikánale yapída

En ese momento Dúwadúwa (el oso) venía con su tinaja (ni-kanáli-le)
[poses. 3ª pers-tinaja- demost.]

piéjnima Dúwadúwa winákasi pulímasi jyéka yú kanáli

La vieja Dúwadúwa venía corriendo cargando su tinaja repleta de miel de abejas;

Nikánale mápa búni yu

Su tinaja, como ya se dijo, venía llena de miel.

Pjéjnima pjétakanika kanáli pájmata Dúwadúwa
jiwakéni

La vieja agarró la tinaja y se la partió a Dúwadúwa en su cabeza.

Júkja kákajya mápa búni jníwa ké kájya Dúwadúwa

La tinaja estaba llena de miel y ésta se botó en la cabeza de Dúwadúwa.

Pjésa kéjle íseli jníwani ké kájya Dúwadúwa mápa búni yú

Por eso es que el Dúwa (oso) tiene la cabeza manchada con miel de abeja.

Pjéjnimá Duwádúwa lúwetaka dakjánika

nikánale yúkja nipájlenika warápu

Entonces Dúwadúwa se puso brava (y) sacó la otra tinaja que le quedaba llena de miel y la vació en el guarapo.

Pjésa kéjle, nalé ipjítaka dúwasa yálinidi; pjejnisa kéjle
wiyúkakánini kájni júba

Por eso es que la caña fermentada, no es tan fuerte ahora; y por eso también es que la yuca brava no es tan peligrosa,

Nikéjle pusída jnísa kájni júba

y por eso también es que la yuca es un poco dulce.

Pjésa néka nitápakati; jyúwasi pájya ási

Así comenzó todo esto; él le dio para ella con ají.

Pakúba péla úni yúma kéwi pajlúnikaka pjéjnimasi

Ella quería tomar agua, porque él hizo que el ají le picara

pabákakaka payáwa takjákamaka ¿dáinda úni?,
pamákasi.

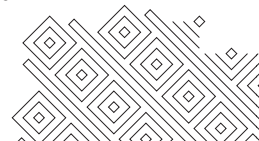
y ella habló cuando ella se volvió loca ¿dónde hay agua? Preguntó ella;

Átida, nimákasi. Jnitakanika tupílu ninúwa Urinúku-
píjle.

allá, él le dijo. Él sacó un túpiro y lo zumbó al río Orinoco.

Jníta ekúli ninúwa jéku pekújleni jemúlama yálini

Ella sacó un morrocoy y lo lanzó a la horqueta de un palo... a lo mejor ya se secó.



Áida néli payáwatakjáka síka pédujwe íma pábwa éli kapína

La mujer se emborrachó; la vieja se quedó dormida en el medio del conuco.

Ámali wikílu jyánu; amáliwikilu jyá panéne ipadéka néne

Las hormigas le comieron la lengua y las partes de ella,

Pjésa kélle chimítu wanéne yáldi níjya dúisani; ná tutupjéleni ínapulámi

por eso es que la lengua de las personas es corta; asimismo es corta la parte (el sexo) de las mujeres.

Pjésa níjyadukániti nalé nukénani, nelíkani níjyadu walími

Esta historia es así como me la contaron; yo casi no la sé como la sabían antes.

Pjénjima yáldi náka. Nabé nákaka náma páinsi

Bien, después se fueron. Ellos terminaron de tumbar en sus sitios;

Napétetama kapína námama síjya bésa inépe wína

terminaron de tumbar (deforestar) todos los conucos, hicieron casas y las gentes se reunieron (hicieron vida social).

Pjésa kélle jluli níni kapína inépe kúba yalúni

Por eso es que como él tiene suficiente conuco, la gente lo busca.

Pjénjima jnápabaka níkéjleka inépe yúka nápada

La gente se reunió con él y junto con él empezaron a trabajar.

Pjénjima pamámaka padjéniwiti péjyaka Ále ítujni.

Allí es donde ella se va a portar mal, la Hija del Día.

Pjésa kélle né jnísa nákani ínapulámi.

Por eso así mismo comenzó la mala conducta de algunas mujeres.

Néjya nawíti yalélili ináka néjya nawínsa jéli úma kadjéni nénaka jnéka yelikajnáta

Las que viven bien, ellas mismas hacen o vuelven a hacer que viven mal y vuelven a dejar o buscar otro hombre.

Nikéjle né jnísa Ále tapáka nápidáni inápulami

Porque asimismo fue cuando comenzó El Mundo con las mujeres.

Pjénjima páma inépe jubápeni jlúdi nuípu Kúba kupjé
ya pamákasi

Así hizo ella, es para mucha gente la comida, a pesar que yo ando buscando,
dijo ella;

Pjéma pípuka jíta pipjési nimákasíkajya Iwákapuku

no sufra tanto, según que dijo el Iwákapuku, le dijo a ella.

Ináwili nipáwaka wína pájlu. Pjéma pípuka jíta pipjési
kupjé, nimákasi

Se convirtió para ella en una persona. No sufra tanto por los peces, que él le
dijo a ella,

Madékana béna péta kaníni kupjé, pikúbaka

es muy fácil agarrar a los peces, si tú quieres;

Píjyasa kenáni nikéjle nújwa wináli pikéjle níjyaduti,
nimákasi

tú mismo te decides porque yo vine, casé contigo porque tengo un interés
especial, que le dijo a ella.

Pakúba pajwénu kapéjneka payélikajnataka

Ella quería ver si era cierto ya, para ella enamorarse de él.

Pjénjima papétetaka síwa yéni

Ella agarró muchas sardinas.

padjéwakjétamaka nipíyadaka paníli yápidáka
payélikájna

Antes de tener relaciones con el novio de ella, antes de su propio marido,

bésasi ále pékjaka. Májnayawa umáka bésasi ále nékja-
kaka pjénapeténawi

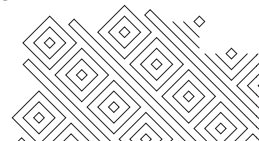
todos los días ella vomitaba. Májnayawa hizo que la gente u obreros de su
marido, vomitaran todos los días.

Chúba nimákasi nukúba pitápuni kamíniti pjáwali
wajyáli mawíyukále, nimákasi

Él le dijo a Chúba, yo quiero que tú veas por medio del sueño qué es lo que esta
malvada nos está dando de comer, él dijo.

Nukúba nukénani kámi o kamé káka umáka níti
jyákasika pjáwali wájya

Yo quisiera saber qué o cómo ella prepara la comida que ella nos está dando
para nosotros comer,



Nimákasi Chúba

le dijo a Chúba.

Séki, nimákasika Chúba: Pjéjníma Chúba umáka kéwi
níbjui;

Está bien, Chúba contestó. Chúba se hizo el enfermo, dijo que tenía dolor en
el ojo.

Jéwína aída pabéjle manásawa pakúwaka

Él regresó donde ella estaba haciendo casabe.

Chúba, kámi pidúwali pamákasi

Chúba, qué te pasó, ella le preguntó.

Nalé kámi, numínali wanáka jnéwina pálíma kéwika
núbjui nimákasi

¡Nada!, mi jefe me mandó a regresar del trabajo porque a mí me duele un lado
del ojo, él le contestó.

Pjiawínu púda pamákasi pjéjníma Chúba jawínuka
paminapí

Bien, anda más que tú a acostarte, ella le dijo a Chúba, y Chúba se acostó junto
a ella,

pabé pakúwaka merúria nélisi pjejníma pabáka Chuba-
jlu, Chúba pína nupiya

ella terminó su trabajo, al mediodía ella dijo a Chúba, Chúba quédate aquí
delante de mí;

nájnawa kúba nukjálida nipiyaka pimínali, pamákasi
nijlu.

Yo voy a tarrayar sardinas antes que venga tu jefe, ella le dijo a él.

Séki nimákasi pjéjníma páka payelíkajna béjle

¡Está bien! le dijo, y ella se fue (donde) su novio, donde

Pjenímasi pawínaka sabákani. Iwákapuku pamákasi
piwínadi

entonces ella llegó a llamarlos. Iwákapuku le dijo, ven tú,

Wáma manásanake nipíyadaka Tuwátuwa-pijméli-di
pamákasi nijlu

vamos a hacer el amor antes que venga Tuwá-tuwa-pijméli le dijo ella a él.

Pjéjníma niwína kakája Iwákapuku niwina jílá Pjéwajle.

Entonces él vino donde allá (casa de) de Iwákapuku, donde ella.

Nijyakáka. Chúba winámalisi padájmi. Nipáwa wíba nikúwetanu

Él tuvo coito con Iwákapuku. Chúba se vino atrás de ella. Él se convirtió en pajarito.

Winása padajmi niwína. Jemá kamé pawínaka sabákani níjwénu.

Se vino y la persiguió. Él escuchó cómo ella lo llamó “el novio de ella”,

Chúba né máni wibá ilíjni nidjámituka.

Chúba estaba allí, sentadito convertido en un pichón de pajarito.

Pjéjnima niwínakaka Iwákapuku, jnila pákudájle. Níjyaka jnilamaka pákudajle.

Entonces llegó Iwákapuku y se subió sobre su pecho (de ella). Y cuando él se subió arriba del pecho de ella,

nilimajniise nawádakaka síwa yéni ákada bawíli mákje píjle. Pjéjnimasí

arriba (de ella) cayeron las sardinas dentro de la tarraya. Y cuando vio esto

nibákaka Chúba, Iwákapuku pidjaka pikawa, Iwákapuku pidjaka pikawa.

dijo Chúba: Iwákapuku, levanta tu pierna, Iwákapuku, levanta tu pierna,

nimákasi níbákaka wiba á nimákasika, Iwákapúku

dijo el pajarito cantando, y era Chúba. ¡Escucha ese pajarito cantando!, dijo Iwákapuku.

Píkasa péjna wáda nakénani pidákawi nimákasika Iwákapuku pajlúkajya

¡Tenga mucho cuidado! que ellos van a saber (descubrir), le dijo Iwákapuku a la mujer

nílukajna. Kéwa benákasaka asínalikápi pamákasi níjlu. Níjya jájnimaní

o novia de él. Sí que tiene miedo este hombre, le dijo ella a él. Esta es la hora que mi marido

manásana najwénaka jéku líku píjle nákali néda pamákasi níjlu. Níjya sika wiba

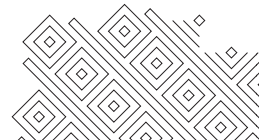
permanece viendo en la horqueta de los palos donde está deforestando, le dijo ella. Y el pajarito

máwiyapuwa kjémali ináka. Iwákapuku pídaka píkawa,

seguía cantando muy tranquilo. Iwákapuku, levanta tu pierna,

wayadakjilu pidjaka pikáwa nímákasi

Wayadakjilu, levanta tu pierna, dijo él, (el pajarito cantando).



Pjejnímasi pjéka áwa jé uma napiya jyákasíka, ukákana nalapama jéwina

Ella terminó y se regresó a preparar la comida, antes que llegaran los trabajadores bailando y cantando.

Kabámaka ukákana nalápama jéwawa ákana apíta únipijle

En la tarde los trabajadores se fueron bailando hasta el río a bañarse.

Nalé nápitaka pjésa jnemáka jyá nimádjekenepemi ká-jya Iwákapuku

Después de bañarse fue que vinieron a comer la mala comida que ella, Iwákapu, les preparaba.

Nabé nélí najyáka pjéjnima nékjaka. Nékja besa kákajya inépe

Cuando terminaron ellos de comer enseguida vomitaron. Toda la gente vomitó.

Níjyakaka Chúba jawínu máli ináka naléma kabjuíka nijwénuka kicháli máli bjúi.

Y cuando Chúba ya sabía cómo quedaba la gente y porqué vomitaban, él los vió fingiendo enfermarse del ojo.

Nikénanima kámi nika najyáli nájya. Bémika nawáchuteta jnáwa Chúba tépe

Ya él sabía todos los que estaban comiendo. Esa noche preparó medicina para Chúba,

Jalujméteta, yaléli máni. Níjyajnima tapáli áwa jnéwapi. Chúba nimákasika

para darle, y amaneció el día. Ya estaba bien y se fueron a su trabajo. Chúba, según que dijo

nimínali žkámi nítí pjáwali wájya? Níjyati páwali wájya “madékanapini”

su jefe, ¿Chúba, qué es lo que ella nos está dando de comer? Lo que ella nos está dando a nosotros es el “sucio”

djéwakjemi nimákasi o inátuli níjyati jnáwali Iwákapuku

o el sucio de una raya, ella dijo; esa es Iwákapuku;

pjésa kadjéwakelinili jnáwali wájya

Es la porquería o su sucio, lo que ella nos da.

Pjeníma nilúwetaka kayelíkajnajni yálinu, pjésa kéjle páma nijyadúwi

Y él se puso bravo. Seguramente tiene otro hombre, por eso es que ella nos está haciendo así (maldades).

Séki bjámiti nuyúnawaka pámaka nukjési; Kanáwakjénadi inépeka

Sería bueno si ella me hace esto cuando yo estoy solo; pero hacérmelo entre tanta gente,

nupétetali yapída, pamá nudúwa ipéwakje níjyadu, nápidádi nimákasi njíluka

con los que yo trabajo, ella me hizo pasar vergüenza así con ellos, . . . él le dijo a su hermano;

Chúba. Kúta yaléli pijwénukana nimákasi jyéka sabáketa Chúba.

Chúba. Tú los descubriste a ellos, él insistió en preguntarle de nuevo a Chúba.

Mabéwa djeni nuwínaka ema nájlu nímakasika Chúba, njíluka níminali.

Si yo te llego ver, o los veo a ellos cerca de Chúba, le respondió a su jefe o patrón.

Pjénima nílúwetaka yálidi imáluma nupétetaka; jwe nawála nimákasi najlúka

Y él se puso más bravo; ahora ya yo estoy cansado de trabajar; vámonos a la casa, él les dijo

níjnapete

a sus compañeros de trabajo.

Péjya wínáli síjya nípjesiwidi kapína, nimákasi najlúka jnínapete

Yo los voy a mandar a limpiar el conuco, que él dijo para la gente de él.

Nawína kédabéwa íla kaña; pjéjníma jnéka áwa

Llegaron en un ratico al conuco; allí comieron caña; y enseguida se regresaron.

Yálidi jwé áwa jnéka waná papéteta; inapulámi petetalí jwékuwanídi síyakasi

Ahora vamos a regresar, yo las voy a mandar al trabajo; esto ya es parte del trabajo de las mujeres, según que



nímákasi. Nikéjle mási bjámi yali nádi ínapulami...
yálidi.

dijo él. Porque así mismo, ahora en este tiempo las mujeres...ahora.

Kamí nadúwalidi inápulámika yálilidi naléma nakúbaka
napéteta kapína.

Pero todo lo contrario, ahora las mujeres ya no quieren trabajar el conuco.

Pjéjnima jnéka wína. Píjya yálidi nimákasi píjlu
pjínapeté, pjínapulámika awéli

Ellas regresan a casa de nuevo. Bien, ahora tú también tienes tu personal;
todas las mujeres vayan a limpiar

pia síya kapína;

tu conuco.

Séki pamákasí. Padájmináka apákulusa inápulami
pjénapulámika awéli

¡Muy bien!, dijo ella. Ella invitó a las otras mujeres que eran sus amigas

a péteta kapína a siya jéwína kabáma

a trabajar (limpiar) el conuco, y volvieron en la tarde;

Owé Chúba nimakasí píjya

¡muy bien! que le dijo Chúba.

Yálidi pijya umáli níjyadúkajya juwáli wájya Iwákapuku
djéwakjemi

Ahora tú vas a hacer como ella hizo para nosotros comer la mala comida de
Iwákapuku.

Wáwa walánila. Seki nímákasi pjéjnima

¡Vamos a matarlas! ¡Muy bien! él contestó.

Chúba sulúka panáwani; Nína níjyadu ináulámi.

Chúba fue a ponerse los vestidos de ella; Se disfrazó como una mujer.

Nipéteta niwísimákje. Níjyáka asínali ináulami jyéka
pawá.

Agarró su tarraja. Aquél hombre se convirtió (disfrazó) de mujer

Pjejnima Chúba áka niwina sabáka Iwákupuku wádi
wáma manásanakedi

y Chúba se fue, él llegó a llamar...Iwákapiku, venga con nosotros a pasar un
rato feliz.

Yáli sáwadi Tuwá-Tuwa-Pijméli piyáda

Ahora que no está Tuwá-Tuwa-Pijméli alante de ti.

Pjéjnimasi Iwákapuku wínaka; apéya yalúsi nibénaka
nibénale jiwákaliyu

Enseguida Iwákapuku se vino hacia él; éste, según, tenía un inmenso canaleta
(remo).

Pjéjnima Chúba sepiúkaka nipíya níjya duwínsaka
pámakáka nijlúkajnáka

Entonces Chúba se quedó en la misma posición que ella se ponía para él,

Iwákapuku. Pjéjnima Iwákapuku wináka jilá Chúba
jiwájle:

para Iwákapuku. Entonces Iwákapuku llegó a montarsele a Chúba.

Nilimajnisaka jnílaka nawádakaka sépe o síwayeni.

Cuando se le montó, enseguida comenzaron a caer las sardinitas.

Nadáwitanika yapítali néyana...nawála níka Iwákapuku

La otra gente que estaba escondida lo flecharon... y mataron a Iwákapuku

nádana nika nita napíyakaka apákalusa; jnétanika
jyéchéwemi o ni niyéwemi

y cocinaron su carne para las otras gentes; luego le quitaron la parte del hom-
bre (el falo).

nadánani, papíyakáka nílukajná Tuwá-tuwa-Pijméli ínu
piya

Y lo cocinaron como comida para ella, la mujer o novia de Tuwá-tuwa-
pijméli

Jmánayawa jlu. Yálidi nimákasíkajla panili pajlúka
pjémaka wína kabáma

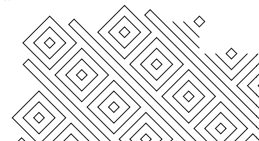
o para Jmánayawa. Entonces él le dijo al marido de ella, (esto será) para ella
cuando llegue en la tarde del conuco.

Jáma jyákasila, pícha najlúla apákalusa pjínapulámika o
píte jmáka pipéteka

Ahí está la comida, sírvale a las otras mujeres o a tus compañeros de trabajo.

nimákasi pájlu

Según que le dijo,



Píjya ádisa píjlu páwejnísa níla jyákasi; píjyali piyúnawawí
nimákasi

(porque) tú aquí tienes aparte tu comida, él le dijo a ella.

Séki pámakasí pjáwasi pajlú jyákasi yaléilimi; pécha
najlúka pjénapeté.

¡Está bien!, le dijo ella, creyendo que la comida era sana; ella les dio comida
a las demás.

Nábe najyáka–ka inépe jása pijyáyedi nimákasi.

Y cuando las gentes terminaron de comer; él le dijo a ella: ¡tomal, aquí está tu
comida,

Pibéjle pijyáka naléka pijyákani déku yu pibéjle
pijyákani, nimákasi pjéjnimasi

tú tienes que comerla, si tú no la comes a las buenas o a las malas... (igual)
tienes que comerla, le dijo a ella.

Pajmétuka pajwénu níka siwá dáinsi kábja ináwili
jécheni lika niwánali pájya

Ella sacó la olla y le quitó la tapa, y ella vio que era la parte del hombre (el falo)
que él le mandó a comer (a ella).

Nakuísakjáka né niwála pajyáni.

Tuvieron que hacerlo y él la obligó a comerlo.

Níjyadi apábayalu Chúba-ka kenánilini, nimákasi pjánili.

Todo esto que está sucediendo es por culpa de Chúba, le dijo el papá de ella;

Chúba nétaka paníli walánuti núitujni

Por culpa de Chúba, que es su marido, le pegó (maltrató) a su hija.

nalélibja imápi walá. Pánili walá nimákasika pjánili.

Eso nunca sucede con su marido, que su marido le pega, que dijo su papá.

Chúba juwáli jníwa pijle bákasi nimákasi.

Chúba fue quien le dio este consejo, él dijo por Chúba.

Chúba jníma jéli ina kadjéni: Nubéjle nuwálaka Chúba
nimákasi.

Y Chúba fue quien volvió a quedar mal. Tengo que matar a Chúba, dijo el viejo.

Pjéjnimasi yáka dajni Chúba. Chúba nimákasi wá íka
kakúli, nimákasi

Él se fue a llamar a Chúba. Chúba le dijo ¡Vamos a mirar el cacure!

Pjénjima niwálaka dekána Chúba-wi: Wáwala nu,
nimákasi

Esto será para matar a Chúba. ¡Vamos!, Chúba respondió.

Ále mináli yúli Chúba a japílu kakúli

El Dueño del Día invitó a Chúba a revisar el cacure,

Chúba jyápilu kakúlika yájne; pjénjima jnítaka jéku
jníletani

Chúba zambulló el cacure mientras el muchacho estaba dentro del cacure;
Luego cortó un palo y lo apuntó.

Jnápiluka yájne nījaka jyéka bichá dekána, nitjubaní.
Kulíli jníma jyéka pawá

Cuando el muchacho zambulló y, antes de volver a salir (el viejo) lo puyó.
Luego se convirtió en un bagre Pez Rayao.

Jyé wáwa jéwa daná. Chúba ulájnami-o wámi

El viejo se fue a su casa y preparó en sancocho la carne de Chúba;

Yálide nuwálamani nimákasika piéijnli

Bien, ya yo te maté, le dijo el viejo.

Pjejnímasi nadánakaníka kulíli

Y cocinaron el pez rayao.

¡Chúba-Chúba-Chúba-Chúba!, nimákasi nidánakaka
danákape

¡Chúba-Chúba-Chúba-Chúba!, hacía la olla cuando estaba hirviendo.

Tékjusi jníma jnéma chuba kaníka danáli

Y la gente escuchó que era a Chúba a quien estaban cocinando.

Nawáka maníka Chúba nimákasika nibáliba o nimínali

Quemaron a Chúba, dijo el patrón cuando escuchó este ruido.

Yáli sádi wabéjle wakúbaka jyékuwana

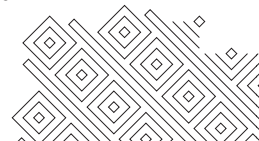
Ahora sí, nosotros tenemos que vengarnos de él (dijo el patrón).

Úwa nítjínula nímákasi najlúka jninapete. Úwa wáwala
nimákasi

¡Vamos, sigan avanzando!, él le dijo a su gente. Vámonos, él les dijo a ellos.

nayékusi wína wejnúnika danákape pukákana

Ellos corrieron a ver la olla de sancocho hirviendo.



Nalési kámi béli nipetáka niyájleka danákape

Nadie podía meter la mano dentro de la perola que estaba hirviendo.

Dápimali yekú kanáka wejnú. Wisídasi Chúba jaséjnimí
pukáka íputawina

La Grulla (un ave) corrió a ver justo cuando el corazón de Chúba venía dando vueltas hacia afuera de la olla.

Dápimali tubjani jníta siwá pjísini niyéku yápida ukáka
pesí alépijle

La grulla con el pico lo sacó de la olla y salió corriendo con él a la orilla del tumbao (del conuco deforestado).

né niwína kalíketa kawíke nijlu ú yuma núwakálu

Allí llegó a quebrar chamizas (paja) y le hizo un nido al corazón.

Yéda nína né nawália ní kukúwi dekána

Allí a él lo dejó para que se convierta en huevo de gavilán.

Jníma jyéka pawáwika yewísi, o jaséjnisi nitápaka jnési
jyé pawá yewési

Ese corazón se convirtió en huevo, o primero era un corazón y después se convirtió en huevo.

jnési nípjukutá kukúwi-wi. Níjyaka yápi máka nijlu
nipjukutá kukúwi ilíjni

Desde allí se sacó el pichón de un gavilán. Cuando tenía poco tiempo se sacó el pichoncito de un gavilán.

Nawétetani. Nakjádekáni. Náka jéku nanúwa nijlúni
niyála pétani né...

Ellos lo criaron. Lo enseñaron. Cortaban pedacitos de palo (madera) y lo zum-
baban al aire y él los agarraba...

...nakjádekakaniti

... así lo enseñaron (entrenaron).

Manúba juáma niwétaka áwa. Natjásina jéku manúbali
nijlu, nijyadúli tukúkati

Al tiempo se crió más grande. Cortaron madera más grande para él que tenía el peso

Ináwili. Tukúka nanuwá o néda niwádaka nijlu denúinsi.
Niyála kása pétani

como una persona. Se lo lanzaban o se lo dejaban caer desde lo alto. Este gavi-
lán volaba y los agarraba en el aire

Né nakjadekakaniti ukákapesi pijle sáwa. Winása níka ále tinúmaka

Así lo enseñaron en el tumbao (o deforestado). Hasta que llegó el día que lo entrenaron bien

Níka kukúwi

a este gavilán.

Jyé wína apása kabamajyé kasále nínu jlúni; wábjalika pijwénu apása kukúwi

Hasta que llegó una tarde y él le contó a su mujer: si tú hubieras visto a un gavilán

ilijnika wadúleli aída ukákapesi alépi, nímakasí pájlu.

Besa yumáli nímakasí

pichón que encontramos allá donde nosotros trabajamos, le dijo a ella. Este (gavilán) hace todo, él dijo:

níkjátílu kijlélu, nipita yudási chuída besa jnítaka yudási jlúnanasi nímakasí

recoge piojos, recoge garrapatas, y espinas más que nosotros lo recoge del cuerpo de la persona, él dijo;

Kapéjne pamákasi; pjié yu jnainli piláwini pamákasi

¡verdad!, dijo la mujer; muy contenta: Por qué tú no sé lo traes para cría de mi papá, dijo ella.

Séki nímákasi; inda pjeísa Chúbakáka jéli páwa kukúwi

Está bien, él le dijo; Nadie se imaginaba que era Chúba que se convirtió en gavilán.

Apásasi duníbjui pikjátílu nukjési nímákasi najlúka nibákejnepe

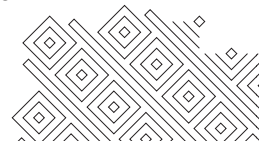
Una mañana el viejo dijo: rásquenme en mi espalda, dijo a sus sus nietos.

Pjéjnimasi kukúwi wináka. Wejnú níchuwidani, jita ni kupále, jita nikijleluni

Y el gavilán llegó a verlos. Le recogió piojos, le sacó las garrapatas y le sacó todos los bichos.

Pjéjnímasi nibáka yalelisani nupíla yuda., nímakasí pjéjnimasi

Y el viejo dijo a los demás amigos "yo tengo mi cría más que ustedes", que les dijo el viejo.



Jyáwinúka nujluka nípila. Níjyaka kukúwi wejnúmali
nítepi papi

El viejo se acostó junto a su cría. Entonces el gavián vió la correa del viejo.

Pjejnimasi niyálaka ína denúijle púkjika kukúwi. Jnési
jyé yála likjú péta níka

Y éste gavián voló en lo alto. Desde allí el gavián voló y agarró

pjéijnli nitépi pápi ké

al viejo por su correa.

Píka nipíla yuka nika pjánili pamákasika nínu pajluka
pétujnika

Venga a ver a tu Papá, su cría lo llevó, dijo la mujer de él a una de sus hijas

jiliketakanali. Niwina wejnúdi nípila yúka nika jyanilidi
pamákasika nínu

que estaba sebucaneando. Vengan a ver a éste, su papá, le dijo a su mujer.

Níjyaka Túwa-Tuwa-Pijméli níkakaleisa. Yúmasi niyéku
jíta wílipuna, dukúlu dájnisí

(Y) éste Túwa-Tuwa-Pijméli sabía todo esto. El engaño de agarrar cerbatana
con flecha.

nalépuksi kámi nadúleli náma

Pero él dijo que no podía hacer nada.

Masápisasi níkanaka awaka alekaka kukúwi
yúmakánika ále mináli

El día se iba oscureciendo cuando el gavián se alejaba con el viejo porque él
era el Dueño del Día.

Pejníma bémi wináka wájlu. Áwa makuta áli

Desde entonces la noche llegó para nosotros. Se fue y se perdió el día;

ína níketí idápaka kukúwil jwáwaka yálidi

(el gavián) se lo llevó hasta la punta de un cerro que llaman Cucúí;

Níjya jnísa yaliti idápaka ináli frontera-jle. Pjéyalu
idápaka kepitajnali Kukúwi

allá en el cerro queda la frontera (de Brasil con Venezuela). Por eso ese cerro
se llama Cucúí.

Besa inépe jlu. Né niwína dajmilu ale mináli yápida

Toda la gente lo llama así. Allí llegó el gavián a pararse con el Dueño del Día.

Nepukjínima yáka dekánaka ále-ni bésa bja

Y al Día le faltaba un poquito para que ennocheciera a todos.

nawánali a jítanika ále nalé kámi beli niwínaka néda

Mandaron a todos los animales a ver si podían traer al Dueño del Día y nadie pudo llegar allá.

Abálu bjá tapáli áwa yawa éda kamuwi kaná yékujle, o yukuda pjésa kéjle

A Guacamaya lo mandaron de primero, pero el Sol lo encandiló en la cara o en el pecho, por eso es que

kila yukuda. Bésa bjá ále nalé kámi béli niwínaka néda

rojo tiene su pecho. Todos fueron y no pudieron llegar hasta allá.

Pjéma jnítaka nipiési kubúwi mákasi, wéda nujwa áwa jítani

¡No se preocupen!, dijo la “pava rajadora”, yo sé que voy a buscarlo, dijo él.

Pjéjnimasi niyálaka wina né

El voló y llegó hasta allá.

Wína úma níkjesi nika ále mináli ilami. Yalidi kubúwi mákasi níjya witi jnéka

Él llegó y se embarró con la sangre del “Dueño del Día”. Ahora, dijo La Pava, si yo los traigo yo voy a regresar

yúmi tekjusi jyéma jnépujníwi nimákasi nájlu

cantando desde lejos, que les dijo.

(Kuyúwi-Kuyúwi-Kuyúwi) nimákasi jyéka bá jéwináka

(Kuyúwi-Kuyúwi-Kuyúwi) El venía cantando cuando ya venía de regreso.

jnémaka yunika ále Níjya wíti kuíduleka jnéka wina nímapi

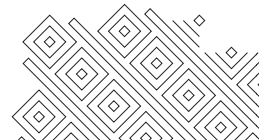
Ya él venía de regreso con El Día. Él también les dijo triste que si él no venía cantando

nalé kami jnéli yuwi, nimákasi najlúka inépe

no iba a traer nada, él le dijo a la gente.

kasé mási jyépujnika, Ále kabúwi jéku yúni; Kjáwak-
je bjésuwa o dunibjui

Y cuando él los traía, El Día venía aclarando; y venía la madrugada.



Pjénima nakjáwakaka wíba bésa ájyejnípe wayéyeli

Enseguida todos los pájaros se levantaron muy contentos,

kjáwaka níkéjle najwénuka jyépujnika áleka jéli wína.

Kubúwi, simali,

cuando ellos vieron que El Día venía. El pajarito la viudita

wayámalu másaka báli duníbjui. Besa ájyeni, kupjé
másaka

también cantó al amanecer. Todos los animales y peces.

néjyanawini kupjé ále aléka (kulú-kulú-kulú) masi
nakjáwaka.

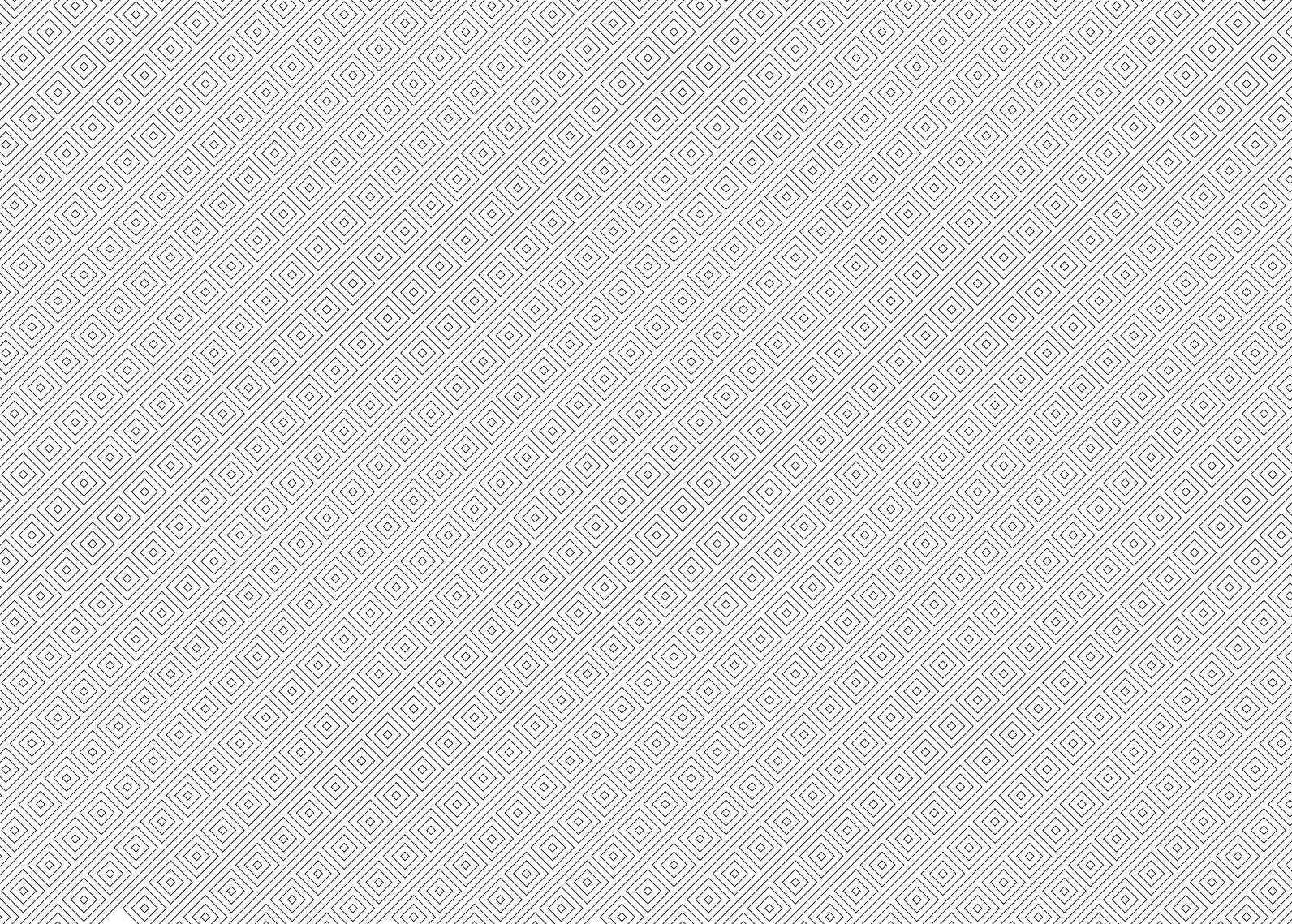
Lo peces batieron su aleta así Kulú-Kulú-Kulú, así batían al amanecer.

Yáli pjésa bésa nítí, kasalétakasi nukaléli adi nipidi
Wayánapi

Hasta aquí esto es todo, esta historia que yo (Julio Yavina) estoy narrando,
aquí en Wayánapi (caserío Guzmán Blanco).

Pjésa nijya dúka nakásaleka wajlúni wéjyanawi
walékjena

Así es esta historia que dejaron para nosotros nuestros ancestros warekenas.





4. Historia de Ye'kuana, “El Despreciado”

Las versiones en español del siguiente texto etnográfico sobre los ritos de pasaje de la sociedad warekena, las incorporaremos al final del mismo. Daremos dos versiones, en primer lugar la traducción literal que hizo del texto narrado por Julio Yavina, Dionisio Mure en Pátzcuaro, México en 1979; la otra es una versión libre que nos narró el sabio don Francisco Bernabé en Wayánapi (Guzmán Blanco) durante uno de mis trabajos de campo en esa aldea en 1987.

Versión warekena

Yálidi nuíte jmáka, yáli nukásaláka
jyéma kami mi nika Ye'kuana.

Níjyakáka Ye'kuanali apása ináwilimikí
pétetalimi kapína. Ukáli jéku. Jéku yúkali, jéku
isáma síni pjésa kéjle menína níti Ye'kuana.
Níjyasímini kepitájnali Ye'kuana atjísisésimini apása
uni pjisi kunukunumajmésisi Makiritare. Pjésa
natápakapunati makiritare nawiti Yé'kuana Pjésa
kéjle naléni kámi kubáli ádani níkéjle nijyákami
inépe, nijyásimidi dúwi, nijyásimi wátu, nijyásimi
umápi níkéjle wejyánawi andjisise Walékjena-náwi.
Nalé wajyáka umápi, nale wajyáka wátu, nalé
wajyáka iwáli. Néjyaniwi dúsati Ye'kuana-náwi.

Pjésa kéjle nalé kami kubáli nike ináwili kéwa nanílitakáni. Nipéteta, péteta yálu nika ináwili. Pjésa kéjle nídi nitápakapuna ináwilika pétatali nalé kámi kubálini, nalé nijyadukáli mabéjnili bésa kubálini. Bésa maménenaka nidúleta nidéka níkéjle mabéjnikani.

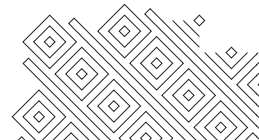
Yálidi nukasalá áwa nijlu kamékakani nijlúsimi apása ukákapesi manúbali. Nalé nibéka jyémakani ída nétaka. Yálisadi nimákasi kamé yáli nubéka jyémakaniti núkanipe. Nájnawa ika béwa kjábukása nini ída nimákasi. Yáwa yapíta néya, nikasi pjépujnika pjédujwe apása pjéijnli, dámatasa yánajwipe apása asínali apá ináulami.

Jyéma dámatasa ípa wéda numákuteta nakjéta nimákasika Ye'kuana. Numákuteta nakjéta yúma kása kamúi. Pjéjnima jyémaka ípa iléma sínaka ípa népina wina ninúwa sinika ípa pakeka pjédujwe. Pjéijnli kési nitápa núwa. Jámala nimákasi, níjyaka jamalá nimáka niwádaka níkéjle ímika yúlajnalika pjéijnli ¡cháisss! mási nidáketakánika níkéjle ípa jyé nuwánuka pjédujwe níjyaduínsa ¡cháisss! mainsa nidákaka. Nipéta náka dámatasa yánajwipe, nijyakaka asínali pukji, péjya maka ináulami niyúna. Pjéjnima

jyúwakáka kamúi béyapjisiwaka kamúi amú-amú amú-kamui-amú-kamui iwájni uni jemúla úni.

Pjéjnima nayáwatakjáka Túpipi-si pépitajnaka ináulami Tiríri-sinika asínali. Tiríri mási jnítaka uni pjésa kéjle jnáwa Tiríri-ni. Péjyaka ináulami Túpipi-si jnáwakana níkejle tupi-tupi-tupi-tupi mákasi pjétaka úni. Najlúkajya pénali líma yé'kuana íte jlu: néjyanawika apákulusa wiyúka jníli áwa makálake. Níkéjle manúbaka nakúbaka úni jnési nalé káka úni yálidi nimákasi numínali nimákasika Túpipi nukúba na wejnúnikaka bába miki dulule nimákasi. Piáwa nimákasi, piáwa úma ida júwa wájlu níkéjle palímaka wawiyuka makálaka, nimákasi manúba wakúbakanini úni pjésa kéjle náwa. Yawá ámalisi jaléta nini nidúlulé. Numínali nijya witi pjjemaka !dilím! maka énu merúria. Nadúle jnísa yali úni-ka nuyánajwipete wájlu pimákawi.

Pjenima yákaka asínali pápidaka nilújni pukji áwa winása néda. Nawínasi jalétani ¡dilim! masi énu. Manúba kjulísi jnáletaka jnásejníka nilujníka Ye'kuana. Ida jnísa yáliwi-bé pamákasi. Kabáma awápjiu yalánelisi ida wadáka ída wadáka apéyasa



bémi idu júwa úni yáwini pjésa kéjle úni jéwina nidájmináti. Pjésa níjyaduka jyéka winádi únika wajwénuli yálidi. Yálidi nukásalá jyéma nijyasímiti Ye'kuana apása simí ináwilaka menínali, manúba nijyáka bésa manúbali yúmaka nalé kami kubálini níkéjle atiwakjéka indiu-ka wádani níkéjle nijyáka wátu, níjya múda y jinísi, kulé jíni, ukálisi jini mutjúlu.

Pjésa kejlé kéwa nákaaja Walékjena náwi nilitakani manúba nijyáka nalé kámi kubálini, ní pjédujweka, ní-yájneta ní múduka o péjyati dújwi lísawa ní pjédujwe ulámika nalé kámi kubálini, imáluma nuínaka nuyúnawa nimákasi: Nukúba apása ináibuka néyalina o wejnúli nupétetanipe nímákasika Ye'kuana. Píka nímákasika apábasa pikénani kamékaka umáka níti níjyadulíla. Pijweyu pimákutakasa yuda nímákasi nijlúka apábasa kapéjnesa yáli nímákasi: wéda nujwéyutana yási daná jwébui; jwébui kabáli y jwébui aléli, nijyámalasí ípu kuitetakjaka umáwaliya jiwákalipi apasa uní-jutupi; umáwali niwina jítanadi, nudúle bjálaka umáwali ináulámi o asínalika niwálakabja numákuta yúdadi.

Kepitájnali menínaka nímákasi. Kewinákje nujyámalaka menínasa nubékasabja náleni. Épa

nímákasika apasa ináwili nijlu, žkámi pumali? Nímákasi, Nukúbaka umáwali niyúkasana žkámi kejlé? Nímákasi. Nikéjle menínakana. Kámi sáka kéjle púma nijyadula nímákasi. Nalébjja áladaka nénala únawali uni yájle áda néna awákapijle nímákasi nijlu. ¿Wádi ádadadi, pjejníma niyúkawi a íma yápida apéyasa bémi jalujméteta áwa yálidi nímákasi žkamé nelíti píkúbaka? Kámi pikúbali. Pjésa námaka dekána Machâlika-wéeni aída wí Ukúsu limajle. Pakjébjwi inanáli néda: píka nímákasi nukúba bjámi pakjébjwiti pikénanika nímákasi. Pjésa nújwaka nimínaliti pákajébjwi nímákasi Ye'kuana jlu. Pjéjnima niyúkani winása nitájniti kawápunika ináli Ukúsu limajle. Nikéjle néda jnéta pakébjwiti Ukúsu limájle, néda pínutájwa ínape, pínutajwa mámi nibuni pinutajwa pjédujwémali, pinutájwa ináwíbu naléli pjédujweka. Bésa kanilini dekána néli. Yali níjyati níjyaduka pikúbaka yálidi písútja pikjési nímákasi nijlu. Pjejníma nisútjaka nikjesika ináwili. Pjiápilu ádi nímákasi apásasi kalísa ilijnipi kalakjé mási áti nibíchali né. Pjiapilu ádi pibícha áti apása jyutu pijle nímákasi nijlu. Pjejnima jyapilukaka ináwili pumáma nelisasinaka napjumatataka umáli menínani. Niwásatalimí-yali nijlu jyéwa japílu akada.

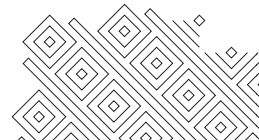
Bésa nákaɣja duɣwála ítapemi kúɣje ítapemi, ɣjisi ítapemi. Bésa náka ɣyákasikami niɣyálimi yáli ɣyéwa ɣapilu dúwa; ási kǵélepeni bicháli. Bésa níkeɣle níni ási menínaka yúmali ɣijlúti manúbaka ɣijyákani. ɣyéwa ɣapílu ákada naléma káka. Sékima nimákasi, yáɣidi ɣitjasina wajlúnila mabédalu, nimákasi, nuísetaka ɣijlúni núɣwa ɣnísa walíyetalí ɣijlúnila ɣákǵebɣui: yá nimákasi nukúba ɣíseta nuɣlúni. ɣnékasa mejnina ɣnékuanana ínapulami kewinákɣeli méɣninakana nimákasikajya yé'kuana. Séki nimákasi nísetaka áwani; nibé nísetakani ɣjéɣnima yáka néda. ɣíɣyasa kenáni kamáɣi ɣjéwawawi náka edawíɣi nimákasi niɣlu. Níɣyama ɣnísa bɣámi nukúba ɣnéwawa nimákasi.

Séki nímákasika apábasa náwa édapíla. Nalési nipika níɣjétakani níbeɣle ɣnísa niyúka nipjénibɣui kanílini dekána. Nidúweta ɣníisasi ɣnípa napjesi. Solu máma níyukasasi nipjénibɣui nadékanaka ínapulami kanílinawili. ɣjésa yáka úma nipjúkɣena. Néɣyanawíka ínapulámi, jekúkana, kuwákana, ipukana, bása kámi námali ɣaínsi ɣíɣle. ɣjéɣnimasi níwínaka ɣijyaníka mabédalu fui-la-la-la namákasika ínapulámi; Ye'kuana dúsa ɣnémaka. Yjéma ɣyema, yaléisa. Fui-la-la-la mási ɣyéka suwíka ya kapéɣnejnisa. Namákasi,

Ye'kuana jéli wina namákasi níɣyakaka naléli inépe ɣilikuka kéwinakɣeli natápaka djeinta. kaimbja ináli nilimala muda ɣyeli namákasi natapaka ba níkeɣle.

Níɣyati nanílina dekána ɣníɣisa nadjeínta yalu níɣjési niɣyáti asínalika ínapulami djéintali ɣjesa naníli dekána. ɣjéɣnímasi niwínakaka Ye'kuana. Niwína ɣjijyaníka níkarrísoni ɣaínsi ɣíɣle. Nalápa yápida na-yéku weɣnúka ínapulami náɣupetani ináwibu kaníliɣi naléma ɣapétetaka nalema kámi kéɣle ɣajluníkaka paníli, Ye'kuanama ɣajwénuli. Néɣyanawika ináwibu maníɣilísawa naléma kámi kéɣle najlu napána. Níkéɣle manubá máka nakúbakanika Ye'kuana. Nalé sékika máɣnima náka inépe. Wabéɣle wawála kaníla ináwili, níkeɣle nalémaka nakúbaka najwénu wakeɣlédi wéna ɣniɣe máɣnima náka kéna ɣníɣeli. Wawála niwíyuka namákasi ɣkamé yáli káka? Nasabáketa kǵákaka.

Maménena djeni nimákasika apábasa. Wa ukjéta yápida isíde waméniketaka níɣjéta nimákasika ɣjeiɣli ɣwáli kenáni ɣwáli ɣníɣikutaka. ɣjéɣnima náka wáwa ukjéta isíde Ye'kuana, namákasi niɣlu; uwá, nimákasi. ɣjésa nítapakati naléka kámi kenánikasili dúwaka inépe íɣajle. ɣjéɣnima yáka nalima áwa ɣmáta isíde nakákilietama ɣaweneli; ɣwé wawála



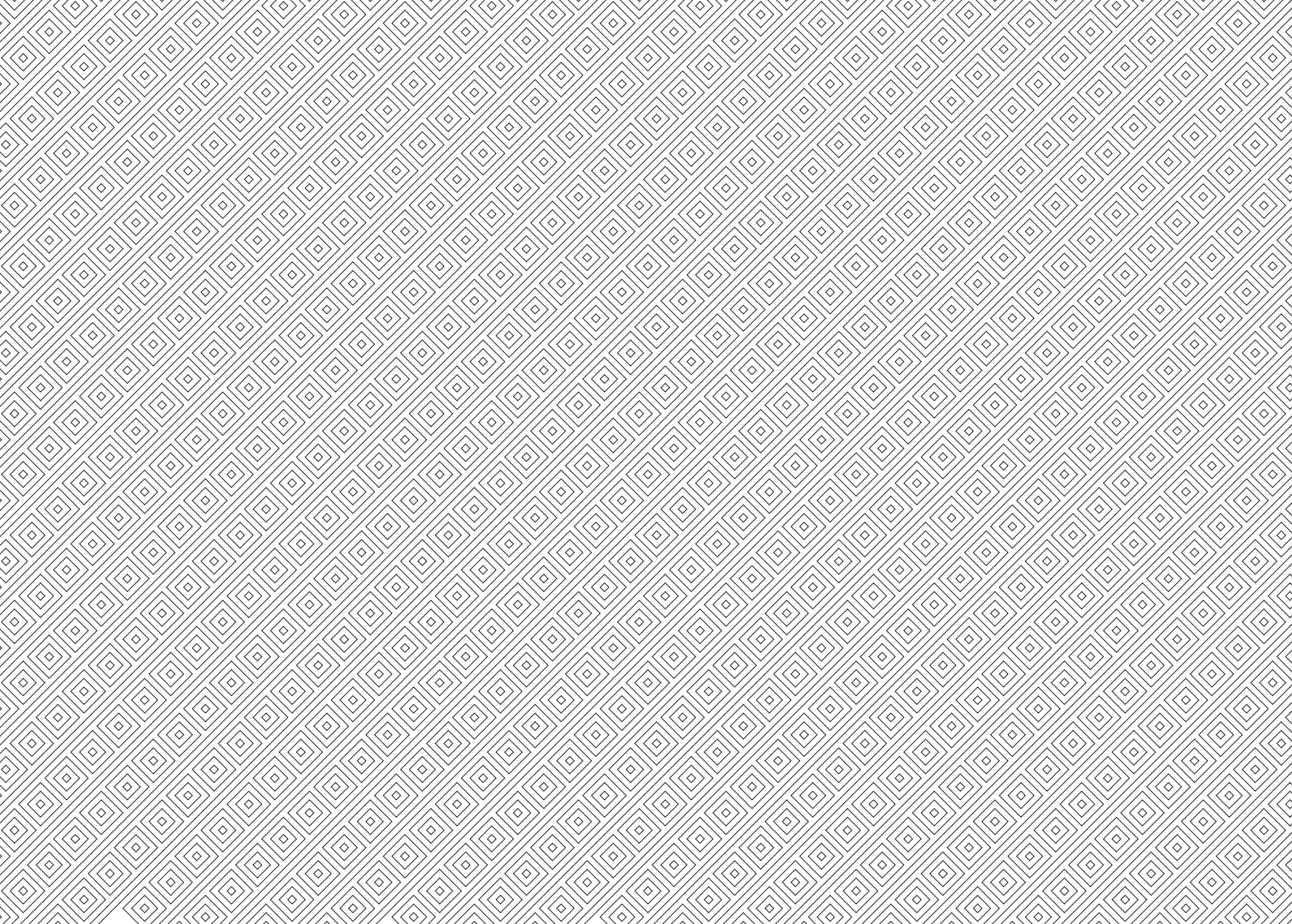
jwé ukjétala. Pjéjnima jnéka wína ¡Ji-Ji-Ji-Ji! mási dapimali. Jnéka wína ukjéta níka isíde; Nawína pjíya isíde néda níka jya ná bale. Pjejníma nalápaka áwa nimínapika nayéku áwa nimínapi páweneli yapída Ji-Ji-Ji-Ji mási néputaka níkjesi káka isíde. Nési nika apábasa jyemutá patjána níwádaka isíde píjle.

Níwadaka meníka nanúwa níjlu isíde. Niménika makúta. Owé jnési nidájnínáka nimákutaka apá kewi nájle pali níwíyukaka-ka Makílitali képitajnali Ye'kuana áda nípidi wanúni wéjyanawi walékjena. Pjésa nijya duka níwinakati Ukúsulima. Pjésa sími níti jnísibamile Ukúsu lima o nalé kenánika daindani. Pjéyalu kenáni kasiliti jnésika niyunika pakjébjwi Ukúsu lijmési. Nibáka níwíyuka máka kewinákje nuwíyukaka jnáwa yali nalé nubéka jnéka jídita nimákasi. Pjésa kéjle jnéditaka pakjébjwi; yápumi pi.

Né jnéditaka bésa pákjébjwi jalákayasi walákayasi. Apákulusa naléma yaléinelika natipakjébjwí.

Yálidi nuite jmáka níkenaníkasa. Níjyadi kasálekasíkadi nalé nukénani néli kami pjesa kejle ádi béna nukasalé nijluni.

Yáli kjési nújwa yápidawi apása kamúi-yápi o apása uniwini yápíka.





Historia de Ye'Kuana, “El Despreciado”

Traducción al español por Dionicio Mure.

Pátzcuaro, **1979**

Versión literal

Ahora mis amigos yo les voy a decir quién era el tal llamado Ye'kuana.

El Ye'kuana era un hombre que trabajaba mucho el conuco.

Tumbaron palos (deforestaron); de tantos palos que tumbaron, él los sopló (los dañó).

Por esa razón se quedó Ye'kuana muy despreciado (menína).

Este fue el que se llamó Ye'kuana.

Él era de otro río, del río llamado Kunukunúma (Cunucunuma, Alto Orinoco).

Él era makiritare. Este fue el comienzo de todos los Makiritare o Ye'kuana .

Por eso es que nadie lo quería a él aquí...porque él comía carne humana, comía rosquillas (dúwi), comía gusanos (wátu) y comía lombrices (umápi).

Porque nosotros, los warekena de aquí, no comemos lombrices, no comemos gusano y no comemos coral (tipo de culebra) como los Ye'kuana .

Por eso es que nadie quería aquél hombre, nadie quería casarse con él.

Pero trabajaba; este hombre trabajaba mucho. Por eso este es el comienzo de los hombres que trabajan mucho. A ellos nadie los quiere. En cambio, a aquellos que no trabajan, todos los quieren y hasta consiguen con mucha facilidad lo que necesitan porque son flojos (no trabajan).

Ahora yo les voy a narrar cómo era él:

Él tenía un conuco nuevo deforestado (que era) muy grande. Él no lo pudo quemar (limpiar), porque había mucha lluvia. Ahora sí que él dijo:

—¿Y cómo hago para yo quemar mi deforestado?*.
—Él se fue a esconder y esperó.

* Mi conuco.

El vio que venía una vieja y un viejo, además venían dos muchachos, un muchacho y una muchacha.

Él quemó dos pedazos de piedras. ¡Voy a matarlos! Los mató para que haya verano. Y las piedras que estaba quemando ya estaban rojitas.

Ellos venían caminando. Entonces zumbó la piedra sobre la vieja.

Él zumbó primero al viejo. “¡Ahí va!”, que dijo él; cuando dijo ahí va, la piedra cayó sobre el viejo.

¡Chasss!, así sonó cuando apagó las piedras porque el viejo tenía su cuerpo de agua.

¡Chasss! así apagó la piedra. Él zumbó de nuevo a la vieja. Lo mismo sucedió.

¡Chaísss!, así sonó cuando se apagó.

Él agarró a los dos muchachos: el varoncito y la hembra, y él los llevó a ellos.

Y enseguida comenzó el verano. Al día siguiente comenzó el Sol a calentar.

¡Calentó!, ¡calentó! y ¡calentó! Y cada día los ríos se estaban secando.

Ellos se preocuparon mucho.

Túpipi, se llamaba la hembra y el varón se llamaba Tiríri.



¡Tiríri!, así sacaba los poquitos de agua que había. Por eso lo llamaron Tiríri.

Y a la muchacha la llamaron Túpipi porque Túpipi, Túpipi, Túpipi, así ella sacaba las gotas de agua. Ella vivía y colaboraba, era con los parientes de Yé'kuana y los otros se estaban muriendo de sed. Porque ellos querían gran cantidad de agua y no había agua...

Ahora que dijo mi dueño (el dueño de la mujer); que dijo Túpipi:

—Yo quiero ir a ver donde mi difunto Padre —él y que dijo.

—¡Anda a ver!, —que dijo él. Anda a ver que llueva para nosotros. Porque nosotros nos estamos muriendo de sed. Queremos mucho el agua. Por eso es que voy a verlos.

Él se fue y haló el dúludúlu (garrote) de su finado padre.

Al mediodía se escuchó que sonó un gran trueno:

—Los muchachos míos encontraron también agua para nosotros, tú vas a decir.

Y el muchachito se fue con su hermanita. Fueron y llegaron allá. Ellos llegaron a halar (jalar, remar) y sonó el trueno en el cielo.

y los hermanos de Yé'kuana tuvieron un gran suspiro al oírlos.

—Nosotros vamos a tener también agua —que dijeron.

En la tardecita, cuando volaron los guacurayos, llovió el agua.

El agua llovió toda la noche y los ríos se hundieron.

Por eso el agua está después de esto. Así fue como volvió el agua que estamos viendo o que tenemos ahora.

Historia particular de Yé'kuana

Ahora yo les voy a contar la historia de Yé'kuana, quien era un hombre muy despreciado porque comía muy grande y todo lo que hacía era grande y nadie lo quería porque era más indio que nosotros, porque comía gusanos, culebras, gusanos de seje, gusano de cucurito.

Por eso es que tenían miedo las warekena de casarse con él.

Porque comía grande y nadie lo quería...ni vieja ni muchacha, ni la más jovencita ni las más viejas.

Nadie lo quería.

—Yo estoy cansado de vivir solo —que dijo él.

—Yo quisiera una mujer que me cuidara o que viera por mi trabajo —que dijo Yé'kuana.

—¿Sabes cómo tienes que hacer? —que dijo un señor.

—Así se hace... —la persona que dijo así—: coma comida mala para que te pierdas —según que le dijo un señor.

—Creo que es cierto —que dijo él—, yo voy a coger tu consejo.

Él se fue a cocinar mapuey. Mapuey blanco y negro. Él anduvo nadando por los ríos para que los encantos se lo llevaran. Nadó en un foso.

—¡Encantos, vengan a buscarme! —Decía gritando—. Ojalá me encontrara con una mujer o un hombre encantado para que me matara, para que yo no siguiera sufriendo en esta vida —que dijo “El Despreciado”—. He sufrido mucho en esta vida. Ando despreciado. Quisiera quitarme la vida —que dijo él.

—¡Epa! —que le dijo un hombre (para él)— ¿Qué hace usted? —le preguntó.

—Ando buscando encantos para que me lleven —que dijo él.

—¿Por qué? —le preguntó.

—Porque yo soy un despreciado.

—¿Por qué te pasa eso? —Le dijo el otro al despreciado—. Los encantos no viven por allí en el agua, ellos están o viven en el monte. ¡Venga acá! —le dijo.

Él se lo llevó y fueron a dormir una noche. Amanecieron y al día siguiente. Entonces él le preguntó:

—¿Cómo quieres tú? ¿Qué es lo que quieres?

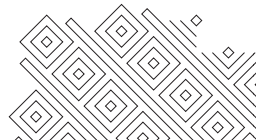
Luego, de allí fueron al cerro *Machâlika Wëeni* (o Agua de no ponerse viejo, en idioma baniva), para el caño Jabúa (ukúsu, especie de fruta llamada jabúa en español).

—¿Dónde está la pusana? —Le preguntó Yé'kuana—. Yo quisiera un favor, yo quiero llevar pusana para tener suerte.

—¡Está bien! —le dijo el señor— Yo soy el Dueño de todas la yerbas de la suerte —le dijo el señor para Yé'kuana. De allí él se lo llevó a un caño (kawápuni) llamado Jabúa.

Porque allá es donde sacan la yerba, en el río Jabúa. Allá se consiguen diversos tipos de pusana: para casarse con muchacha, para casarse con viuda, y casarse con vieja y para casarse con las que no están viejas, y hasta para mujer casada si tú tienes ésta desde ahora.

—¡Quítate tu vestido! —que le dijo él.



El hombre se quitó su vestido.

—¡Zambulle aquí! —que le dijo para él. El Despreciado se zambulló y toda la mala suerte que tenía o los males que le aquejaban abollaron (flotaron). Todo lo que él había comido salió. El hombre volvió a zambullir y salió toda la carne de chácharo y el pescado, la carne de picure; toda la comida que él había comido antes. Volvió a zambullir y las semillas de ají (picante) brotaron de su cuerpo.

Por eso es que cuando se come mucho ají, eso le trae mala suerte a uno, si se come demasiado.

Volvió a zambullir pero ya no tenía más nada qué botar.

—¡Está bien! —Le dijo el señor—. Ahora corta la mata de carrizo* (con la que se fabrica el instrumento), para yo prepararte las yerbas o la pusana.

—¡Sí! —él le dijo— Yo quiero que tú mismo me la prepares, para yo volver a despreciar a todas las mujeres que me despreciaron —dijo Yé'kuana.

—¡Está bien! —dijo el que la estaba preparando. Terminó de prepararla y le dijo—: Tú mismo sabes cuándo

* Con la que se fabrica el instrumento.

tú tienes que regresar para yo volver a dejarte en tu camino —le dijo el señor a él.

—¡Hoy mismo quiero regresar! —le dijo.

—¡Está bien! —le dijo el otro— yo te voy a dejar.

Él no estaba conforme con todo. Él tenía que llevar su pusana para mujeres casadas. El tocó la yerba con su pie. Él metió su pie para llevar (para que él llevara) su yerba o suerte para mujeres casadas (inapulámi ka-nili náwi-li).

Esa fue la gran falta que cometió (pues la pagaría caro).

Todas las mujeres estaban rayando yuca y haciendo casabe, artesanías, todos los trabajos *de casa*.

Él llegó a soplar la flauta (el carrizo) *Tuí-la-la-la*:

—¡Escuchen eso, ésa es la flauta de Yé'kuana! —dijeron ellas—. ¡Escuchen!

—¡Bien!, que dijeron.

Él volvió a sonar la flauta, *Tuí-la-la-la*:

—¡Sí, es verdad!, ese es Yé'kuana que viene de regreso —dijeron ellas.

A él nunca lo pensaba la gente (se habían olvidado de él). Le tenían mucha rabia o hablaban mal de él...

—¿Quién se va a casar con ese come gusano? —decían o hablaban de él.

Aquél hombre que es para su esposo, de él habla mal su mujer.

El hombre de quien la mujer habla mal, con él se tiene que casar.

Entonces Yé'kuana llegó. Él llegó a tocar su carrizo dentro de la casa.

Bailaron con él. Las demás mujeres salieron a ver y lo abrazaron.

Las mujeres casadas ya no trabajaron más. Ellas ya no tuvieron más nada que ver con sus maridos. Ya era por Yé'kuana que suspiraban.

Las mujeres casadas ya no tuvieron nada que ver con sus hogares. Porque ellas ahora ya querían mucho a Yé'kuana.

—Eso no está bien —dijo la gente con envidia—, tenemos que matar a ese hombre porque las mujeres de nosotros ya no tienen nada qué ver con nosotros —dijeron los que tenían esposa.

—¡Vamos a matarlo!, ¿cómo hacemos para matarlo? —ellos se preguntaron.

—Muy fácil —que dijo uno de ellos—; vamos a hacer una fiesta de Dabokurí* con él para nosotros quemarlo. Dijo uno más viejo, el que tenía más coraje de matar.

—¡Vamos a sacar leña, Yé'kuana! —ellos lo invitaron.

—¡Bueno! —Él dijo.

Este fue el comienzo de lo ignoto. Nadie sabe lo que va a suceder con la gente.

Yé'kuana se fue con la gente a buscar leña y enlazaron un Kúwe en el monte. (Un animal sagrado en forma de botuto o flauta sagrada representado y elaborado en un palo secreto del bosque).

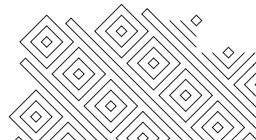
—¡Vamos a regresar a dejar la leña! —dijeron, y ellos regresaron.

Cuando llegaron a dejar la leña, llegaron a prender candela. Dejaron lo que traían y empezaron a bailar al lado de la candela.

Ellos corrían y bailaban junto con el Kúwe, quien decía:

—¡*ji-ji-ji-jiii!*

* Fiesta de frutos y convite social.



Así daban vueltas alrededor de la fogata. Surgió uno dispuesto a brincar para empujarlo (a Yé'kuana) para que cayera dentro de la candela.

Él cayó y se quemó. Le zumbaron leña. Se quemó y se perdió.

Después de eso se perdió.

Eso fue muy triste, cuando murió o se quemó el Maquiritare que se llamaba Yé'kuana en este río de nosotros los warekena.

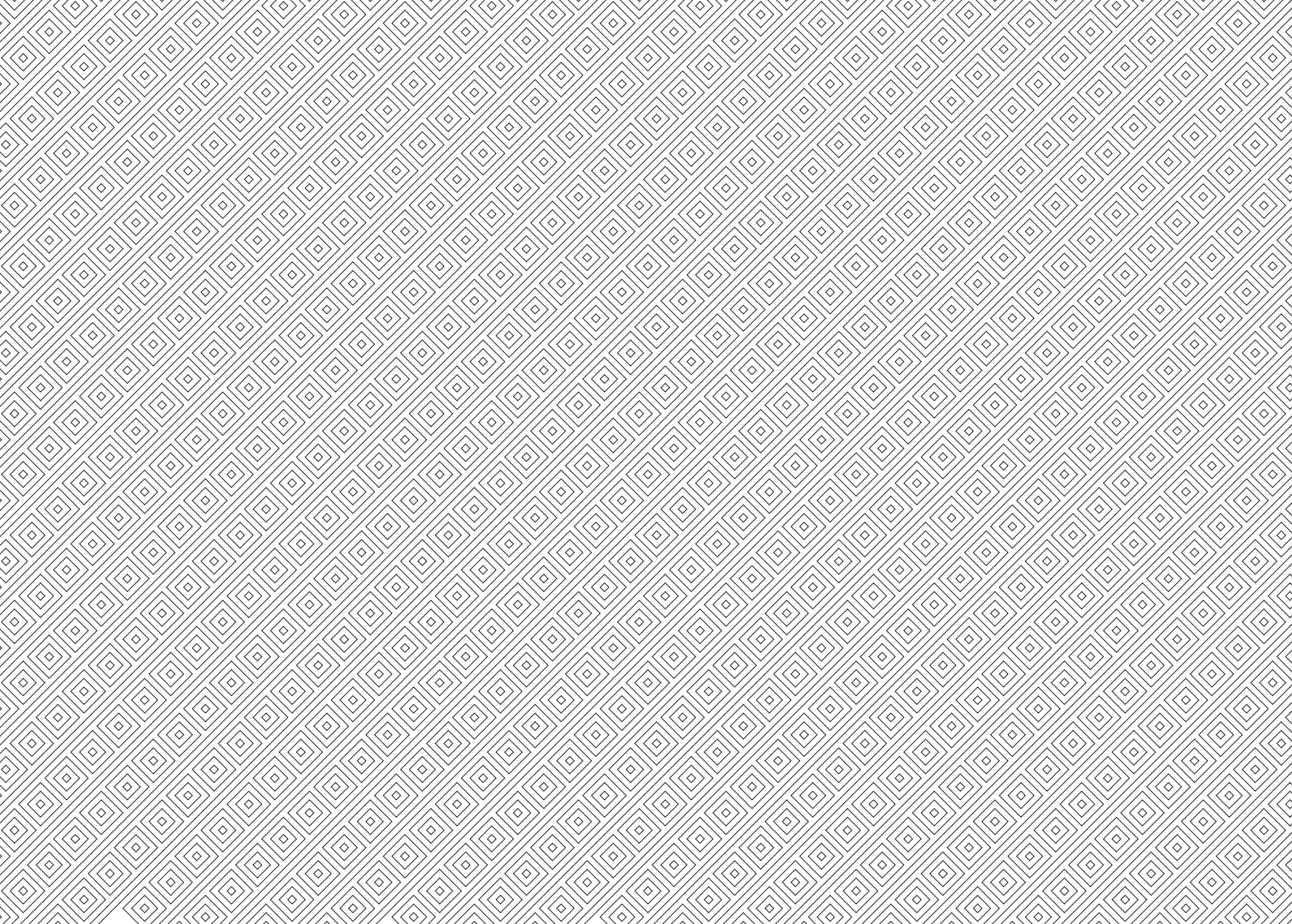
Así fue como descubrieron el río Jabúa. Sus cenizas, según, fue el carbón del que está en Jabúa o no se sabe dónde está (ese caño). Lo único que se sabe es que fue de allí que trajeron la poderosa pusana (o hierba mágica) llamada Jabúa. Así dijo Yé'kuana cuando murió.

Yo me muero con mucha tristeza, pero ellos creen que yo no puedo volver a nacer, dijo cuando murió. Pero las yerbas sagradas crecieron de nuevo donde lo quemaron.

Allí crecieron todas las yerbas de buena suerte para pescar y para cazar. Pero algunas yerbas ya no son buenas, tan efectivas ahora, amigos, para que sepan.

Esta historia, amigos, yo no la sé mucho, por eso es que hasta aquí no más yo les cuento esta historia.

La próxima se las contaré ya será en otro verano (otro año) u otro invierno (otro año).





Historia de Yé'Kuana, “El Despreciado”

Relator don Pedro Francisco Bernabé;
Guzmán Blanco, Guainía, Venezuela,
julio, 1987

Versión oral

La historia del hombre despreciado anterior ha surgido luego de los relatos que nos informaron de los muchos sufrimientos que tuvo este hombre y que le ocurren a toda persona despreciada. Yékuana o “despreciado” había llegado a la convicción de que él se iba a morir. Él solía bañarse en todos aquellos pozos de Máwari o pozos prohibidos con el fin de que el encanto se lo llevara, ya que estaba dispuesto a morir. Finalmente en el último pozo donde estaba nadando se encontró con un señor. El dueño del pozo le preguntó:

—Señor, ¿qué es lo que está pasando?, ¿por qué tú estás aquí?

Yékuana le respondió:

—Mira, yo estoy cansado de mi vida. Yo soy un hombre despreciado. He buscado mujer y no he encontrado la oportunidad de hallar una mujer para mí.

Enseguida el dueño del pozo le dijo:

—¡No! Tú estás bromeando con tu destino ya que lo que estás buscando es que te lleve una mujer-máwari. Yo te puedo ayudar pero tienes que poner de tu parte. Te voy a llevar al pozo de Machálíka-Wêeni. Allá vive el Araguato que es el dueño de ese pozo. Allá vas a nadar para que te libres de tu sufrimiento.

Yékuana aceptó y le dijo:

—Bueno, vámonos allá.

Tomaron un camino de la selva y había un palo atravesado. El señor le dijo:

—Agáchate para que podamos pasar.

Tan pronto se agacharon para poder seguir su marcha, al pararse ya estaban transportados al distante y encantado pozo de Machálíka-Wêni. Entonces el viejo le dijo al dueño del pozo, el Araguato o Mulúli:

—Hágale una lavá a este despreciado.

Y eso está allí hasta hoy en día. Ese araguato existe. Enseguida Yékuana se perdió, se lo llevó el Araguato.

Ambos se perdieron en la última caída del agua en el Manantial de Machálíka-Weeni. Araguato le dijo:

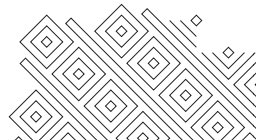
—Quítate la ropa para bañarte. Así lo hizo Yékuana y se echó al pozo.

A medida que Yékuana se iba metiendo en el pozo, Araguato lo iba pisando en el lomo y en cada pisá que le daba le iba saliendo todo aquello que le había hecho daño, todo lo que él había faltado. Del pozo salía toda la comida fría que Yékuana había ingerido. También salieron las puyas de los peces que había comido y esas puyas eran las que le ocasionaban ser despreciado por las mujeres. Mulúli continuaba pisándolo en el cuero y asimismo iba saliéndole todo lo que él había comido. Después de un rato Araguato le dijo:

—Bueno, ya está listo. Sálgase del pozo. Ya tú estás libre de tu desprecio.

Yékuana se paró y Araguato, diciéndole que estaba liberado del desprecio le mostró todo aquello que le había ocasionado su mal.

—Mira —le dijo—, tú comiste sancocho frío, tú comiste pescado asado pero chamuscado, comiste comida que aún no estaba en su punto para comerla. Tú mezclaste varias clases de pescados asados y los zumbaste

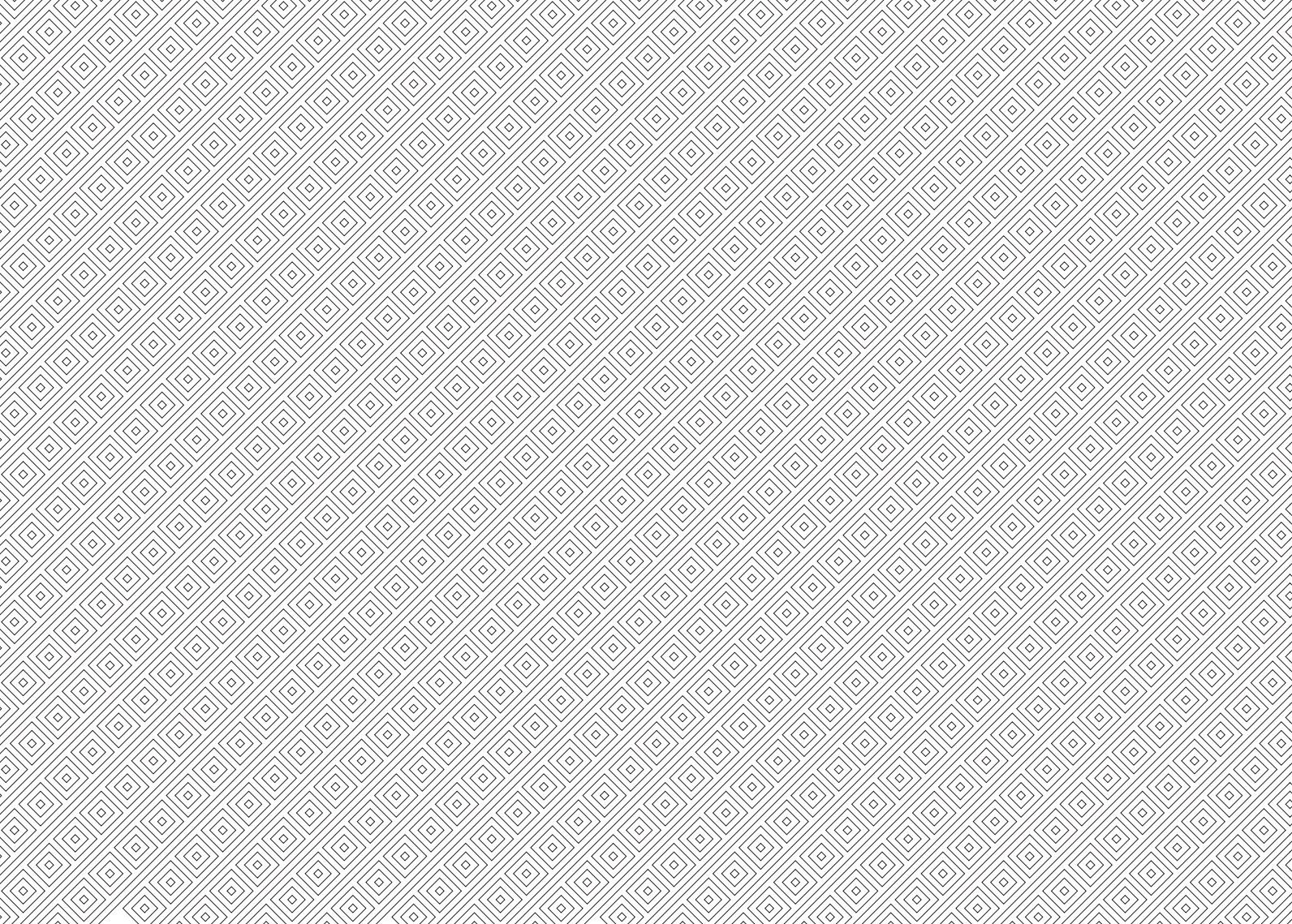


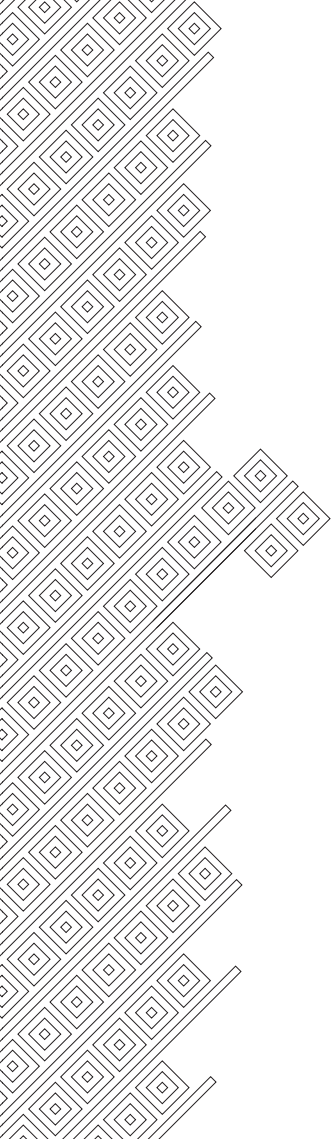
en la candela. Esa no es la forma de cocinar. Da mala suerte cuando uno saca el pescado y lo echa a la brasa de la candela y éste se quema. Eso no es correcto porque contagia a la persona convirtiéndolo en despreciado (menínaka). Para que no haga daño cualquiera que sea la comida, ésta debe asarse. Nunca debe quemarse. Para asar cualquier comida ella debe calentarse con la fuerza de la llama. Sólo así la persona no será despreciada. Hasta hoy en día nosotros tenemos esa norma.

Bien, el Araguato, luego de decirle a Yékuana que estaba libre del mal del desprecio le dijo que se podía ir para su casa.

—Te voy a dar —le dijo— este instrumento —y le entregó un carrizo—. Cuando llegues cerca del pueblo vas a tocar el carrizo. La gente oirá tu toque de carrizo a la hora que tú llegues a tu sitio.

A la hora de Yékuana, “El Despreciado”, llega a su pueblo, (esto ocurrió a las cinco de la mañana, cuando ya iba amaneciendo), él tocó el carrizo. Las muchachas oyeron el carrizo y enseguida se pararon a ver quién era el que había sido “El Despreciado” o menínali.





5. El Imákanasi: las marcas totémicas de los warekena

(Primera Versión)

Versión de:
Julio Yavina.

Nijyádi imákanasi wináli Nápirùli édajnisá: níkéjle ní-
jyani Nápirùli pjése tapáli

El símbolo del imákanasi o de los apellidos de las personas todo fue dejado por
Nápirùli, nuestro Dios-Creador.

nídi ále wájlu áda wéjyanawi walékjena náwi mapjáli
nídi wémakawa-nawi

Nápirùli creó el Día para nosotros los warekena y también dividió los símbolos
de los apellidos de las personas,

wéjyanini inépe. Nésa jyúwali imákana kukúwí, néwi,
jyúwali jlu bésa nádi

nosotros, esta gente. A ellos les dio (puso) los símbolos de los diferentes anima-
les: gavlán, perro de agua, son nombres dados por él.

ájyenika nipilidi ále kádi wajwénuli yálídi o wajlulí-wayúli yálídi yápida wawíyuka

Diferentes nombres de animales que existen en este mundo, esos nombres los llevamos desde ahora hasta morimos.

Pjésa kejle níti asínalika kéma kanáli wadúli nalé níbeka nínutakanuti

Por esa razón, aquél hombre que tiene el imákanasi de Rey Zamuro no puede conseguir pareja (casarse),

ináwibuka, kémakali nijyaduisati nímakanáti ináwili. Nibéjle nikúsaka apabása

la mujer debe buscar el hombre que tienen un imákanasi diferente al de ella. Ellos deben buscar otra mujer.

pawéli imákana nijyaduti kukúwi, chínu, úme nalé nibéka nínutakaniti Kéma

las mujeres, los hombres que tienen símbolo como gavilán, perro, pez caribe, no pueden casarse con los que

kanáli níjyadúdi nukjétetali. Nibejle níkúbaka nutí kajlúli páwe Imákanasí

tengan imákanasi parecido. Deben buscar sus parejas o parejas con diferente imákanasi,

Nalélibja jyábu o jyaínli imákanaka. Wéjyanawi yáli sé malídi. Naléma wapétaka

y que no tengan el imákanasi de su mamá o su papá. Nosotros hoy en día ya no escuchamos

jwéma níti bákasíkáti. Nakásalali wajlúka wachénajwiipe o níjyadu ále

u oímos los consejos, ni recomendaciones que nos hacían nuestros padres en aquellos días

tapákapuna. madékanama wámaka jwélikuta nésa inutakjákali nápidatí jluli

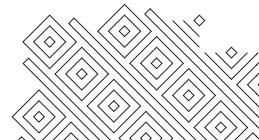
cuando comenzó El Mundo. Hoy en día los jóvenes se casan teniendo

némakana apábayalu

un sólo símbolo (imákanasi)

Naléma wakúbaka wapéta jwéma níka kasáli níjyadu kamíka ále tapáka

Ya no creen, ya nosotros no respetamos las normas de antes; estas reglas las dejó el Dios-Creador en nuestro mundo indígena.



Pjéyálu nubáli kéjle níjlu níjya ále kadi núite jmáka
nikejle naléka wakénanika

Sólo de eso les hablo a ustedes este día mis hermanos y familia porque no
sabemos escuchar

kaménelikaka nídí kasáletakási kadi

realmente los consejos propios de nuestro pueblo;

Nikéjle wéjyawí Wayánapi minálikana mabaítaliyalu
nadi imákanasika ádíli: yáli

porque sólo nosotros, los dueños de Wayánapi (Guzmán Blanco) tenemos tres
imákanasi acá:

nukásaléka nijlúnadi. Nújwa Yavina nalé nubéka
nuwáchulitaka nayéníni

Los Yavina no se pueden casar con nuestros parientes

Yuriyuri nawi. Nikénani kámi kejle

los Yuriyuri. ¿saben por qué?

Nikéjle némaka jníkasa chínu y úme: Jnánili másaka
kémakanalí: chínu, ume

Porque sus símbolos o imákanasi son perro y caribe

másaka. Jnábuna níni Yuriyuri náwi chínni péma
kanáli y úme pjésa kéjle

también. La mamá de los Yuriyuri tienen el símbolo perro y úme, por lo tanto

níjya ále kádi núite mána nalé nubéka nuwáchulitaka
nápída, nikéjle nuite kana

hoy en día son mi familia y no puedo casarme con ellos, porque son mis
parientes.

Nalébja níjyadukáti abáluli imákana, pésa natí nubeli
nuwáchulitaka yapída

No es como los que tienen el imákanasi de la guacamaya, con ellas sí puedo
casarme.

Nijya duínsati kémakanáli apída. Péjyati ináwibuka
kéma kanáli apída pjésa

Igualmente con aquellas que tienen el símbolo del báquiro. Con aquellas que
tienen el imákanasi del báquiro,

nubéli nuwáchulitáka yapída néjnwimáti. Kéma kanáli
abálu, Kémakanáli

yo puedo casarme con ellas, las que tienen el imákanasi de la guacamaya

néwi, kémakanáli apása imákanasi níjyadu apákulúsa pajwésise. Wéjya náwi

o con las que tienen el del perro de agua; con ellas me puedo casar. Nosotros

wabéjle wakúbaka inépe pajwesise nikejle naléka waléka jwéka wachúlitačkaka

tenemos que buscar a otras gentes que no sean de nuestra familia para poder-
nos casar

ádi. Pjése kéjle náti náleli béka nawáchulitaka ádi. Nabéjle nakúbaka

aquí. Por eso para casarnos debemos hacerlo con otras personas de. Tenemos
que buscar

nawáchulita páwe ináwibu yapída; níjyaduisa nání ináulami nabéjle nakúbaka

para casarnos con otras mujeres; así es importante casarse con alguien que no
sea de tu familia, así hacen los
hombres, igual que hacen las mujeres.;

nánili páwe dakále pjísi. Nijya Marújwesi, Dápjesi, San Carlo si bésa ajlési

Bien sea buscar marido o mujer en otro pueblo. Así, de Maroa, de Las Isletas,
de San Carlos,

nikéjle naléka wabéka wánaka nidi. Ádi nipi di Wayánapi. Nalé wabéka

porque no podemos casarnos aquí. Aquí en Wayánapi no podemos

wámaka nidi nikéjle békasa wétekjákakawi. Pjésa kéjle nalé wabéka wámaka

casarnos aquí porque tenemos los símbolos repetidos. Es por eso que debemos
respetarnos

nídi. Níjyaduisa náti Yeral náwi najluinsa némakana nésa kémakanali sépe

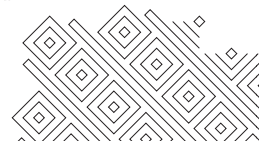
aquí. Igual sucede con la gente Yeral, su símbolo, apellido o imákanasi es la
sardinita del río.

péjyani nutábetjélu pjésa kémakanali iwíli níjyani jwáweli iwíne

Mi esposa, por ejemplo, que es yeral, su símbolo es la estrella y nuestro abuelo,
su imákanasi es la estrella polar,

pjésa pémakánalini nutábetjélu. Nalé pabéka pjéka wachúlita yápidati

por eso mi esposa no se puede casar con su familiar que tiene



kémakanali

el mismo símbolo,

níjyadu pémakána: Níjya duínsa Baníwa nawi, Balé
nawi, bésa nádi wete

así también ocurre con: los baniva, con los baré y con todos aquellos

nijáitaka ináli nípidi képitajnali Weníya, Orinuko,
kasíkiáli, Atáwapo bésa nani

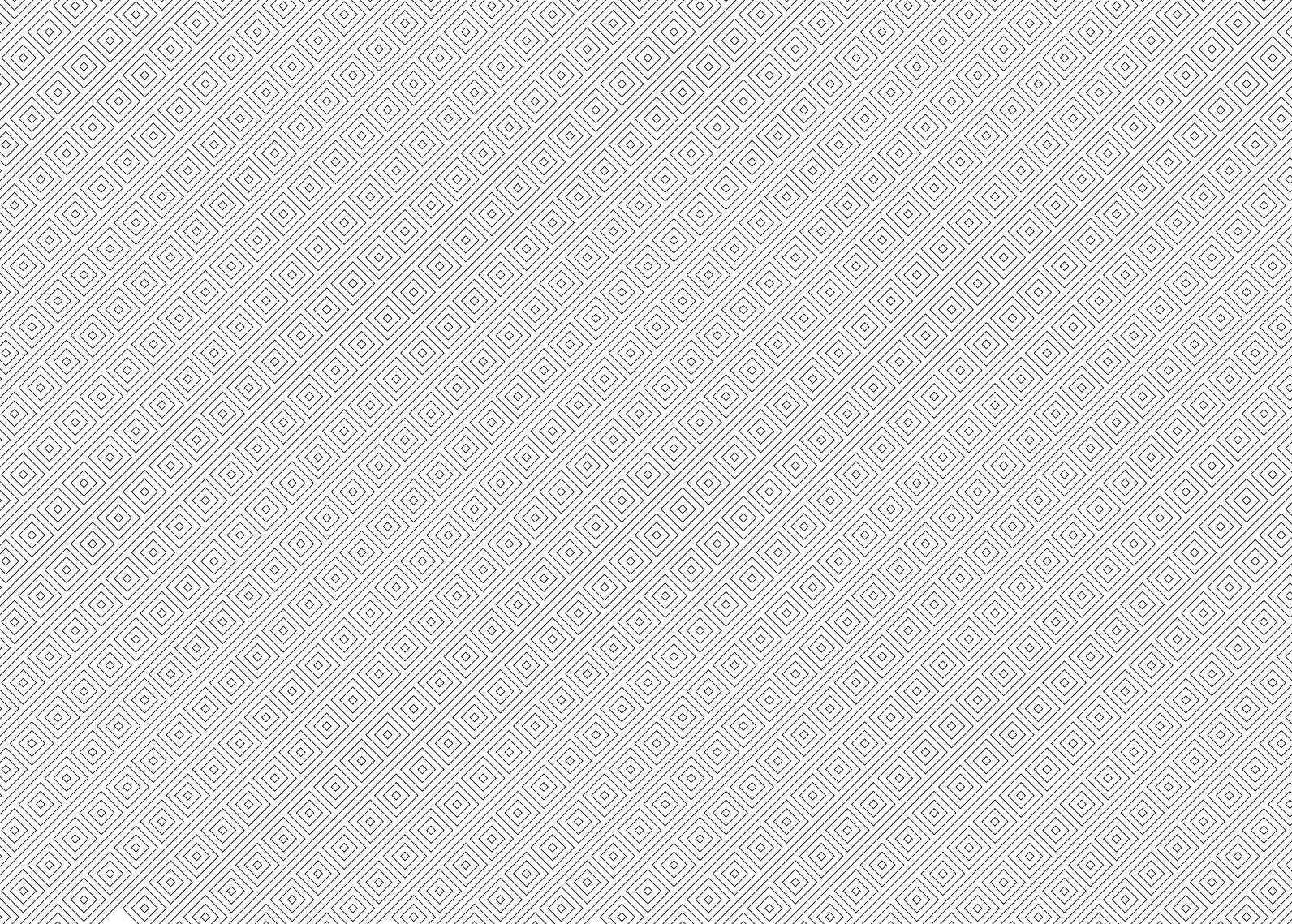
que viven la en los sitios llamados Guainía, Orinoco, Casiquiare y Atabapo, es
decir, todas estas

inépeka ináli nípidí úni-ka nujlételetali wéka kjáka yalu
pjésa kéjle nalébja kámi

personas que viven en estos ríos. Los jóvenes, entre hombres y mujeres respetan
sus símbolos.

kéjle wajlúnati kémakanáli níjyadu wémakana.

Si son parecidos el uno al otro. Es la recomendación de Nápirùli desde el
Comienzo.





6. El Imakánasi: representaciones de las marcas claniles de los warekena

(Segunda versión)

Versión narrada por:

Doña Cleotilde Dawema de Yavina
a su hijo, Julio Yavina (ambos ya finados).

Mamá, yálidi nukúba pikásaleta jnéma nakéjleti
kémakana wakáli

Mamá, ahora yo quiero que tú enseñes a nosotros a aquellos, los que tienen
imákanasi (sombra, tótem)

wadúli

del Rey Zamuro.

Bésa nání imákanasi wáka dánibéna níkéjle níkéni
wadúli pitáli né ási

Todos los imákanasi, hasta en ciertas partes porque allí encima (arriba) donde
el Rey Zamuro recoge ahí ,

Pjésa néka wabéwi

allí es donde terminamos (donde vamos al morir).

Nukúba nukénani kámi ikáka nénaka o kámi nati
ájyenipéli kémakanáli

Yo quiero saber cómo (se ve), viven ellos o quiénes son aquellos animales con
imákanasi.

Kémakanali wadúli néna átida Siyába puwámi-jle

Los que tienen el imákanasi del Rey Zamuro viven allá hacia las cabeceras del
río Siápa.

Síyaba púwami jle néna áti úke-li né

Viven para las cabeceras del Siápa allá donde está el raudal.

Káwirima wikjésua; Káwirima játa ájnisua

Arriba del río Cáwirima; el Cáwirima entra por este lado.

Pjéjnisa nénakati kémakanali wadúli

Más arribita (es) donde viven los que tienen el imákanasi del Rey Zamuro.

Néjya náwi yálini kémakanali Umé...dáinda néna?

¿Y los que tienen el imákanasi del Pez Caribe...dónde viven?

Kémakanali umé nujwénuli yálijnimádi yalánawi

Los que tienen su imákanasi Caribe, los que yo veo en la vida real ya con los
blancos

Átida néna Pilímisi siyápi. ¿Kámi nipitájna?

allá viven, bajo la ceiba, ¿cómo se llama?

Yawílaya nipitájna. Yawílaya pǎjle nénati uméli imákana

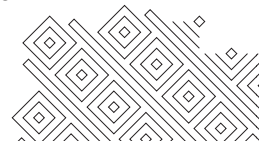
Se llama Pez Agua Dulce. Yawílaya es un caño donde viven los que tienen el
Caribe por su imákana.

Néda nawála náti waláli umé-nawi waláli

Los que matan los caribes, allí es donde los matan.

Wadúli nawála átidáni Káwirima numána wikjésua

Y los que matan Rey Zamuro (los matan) arriba de la boca del caño Cáwirima
(Por el río Siapa).



Néjya náwi yáliti kémakanáli ulémi, ¿dáinda náwa?

Y los que tienen su imákanasi de El Muerto, ¿para dónde van ellos?

Néjyanawini kémakanáli ulémi átida náwa pá-li néda máñu

Los que tienen el imákanasi de El Muerto van para donde se fue tu hermano menor.

Ikewénijle néna ádisua jyáta

Viven para el caño Ikevén (Iquevén) (y) entran por este lado.

nálebja kámi jatáli nipíjleti kawaápuni-kati

Nadie entra dentro de ese caño.

Jnáta dámatasa ó nibátalisa jutúsi.

Si entran es sólo hasta dos o tres vueltas.

Pisábaketa pjiémaníni chócho kani

Pregúntale para tú escuchar a este hermano mayor.

Nalébja pibéka pjiáta yapída... kéjwena yálu

Tú no puedes ingresar (al caño) con él... es sumamente peligroso,

Pjésa néda ka néna-ti kémakanáli ulémi

pues por ahí es donde viven los que tienen el imákani de El Muerto.

Bésa náni imákanasi kénakalu (ka+ináka+lu) yálu-na

¿Todos los imákanasi tienen lugar o “sitio” donde ellos vivir? [Existencial+vivir+lugar]

Ya kénaka-lu yalúna, níjyadu nénakati

¡Sí!, tienen donde vivir, así viven ellos.

Piwína jéma nabáka kámi nabáli

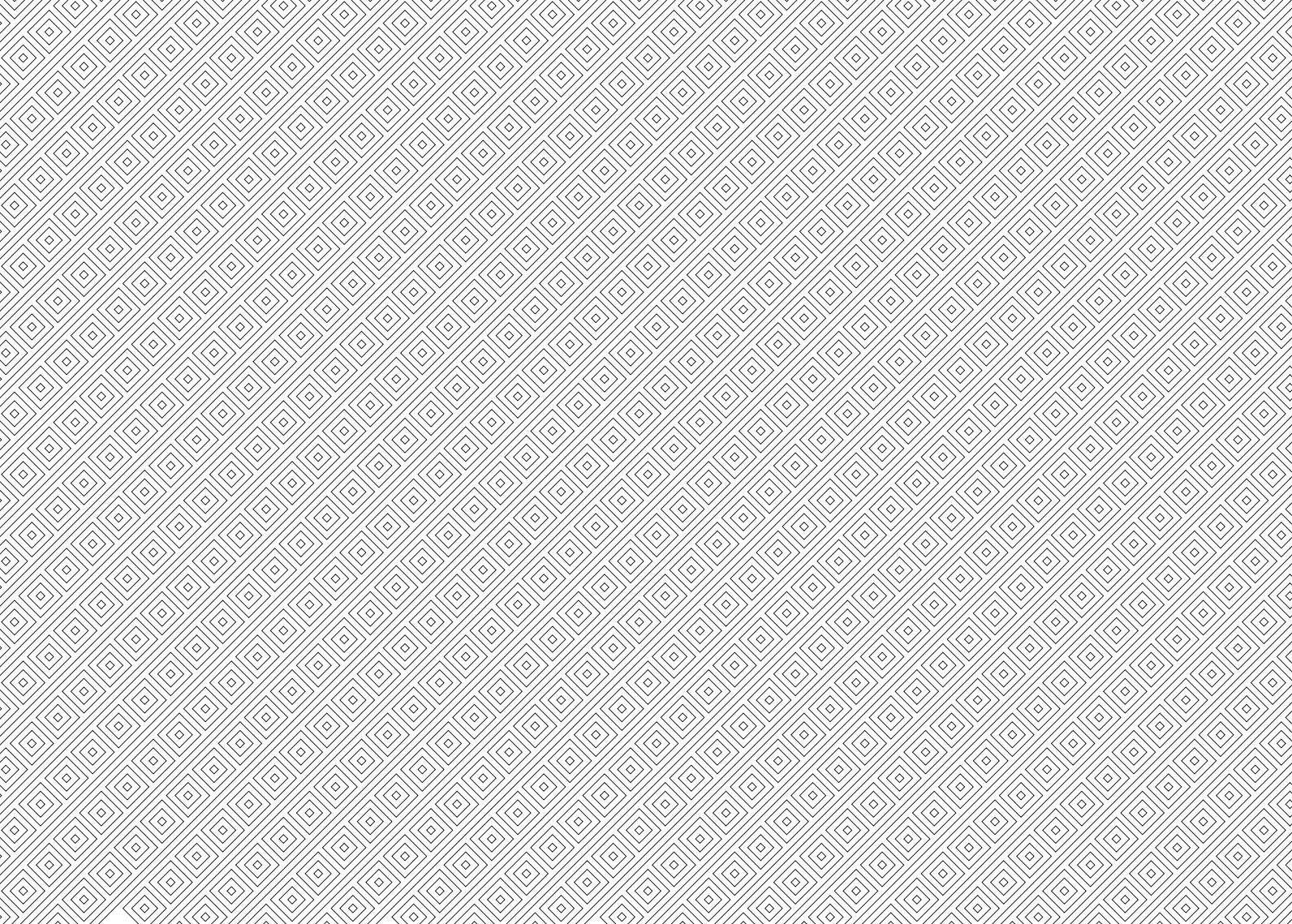
Tú llegas y escuchas lo que hablan, el idioma que ellos hablan.

Páwe nénaka-ni; Páwe nénaka-ti; páwe bákasi

Separados estos viven; aquellos viven separados; (también tienen) idiomas separados.

Páwe nénakjákaka...nalébja nénaka wasátakje

Ellos viven muy separados... no viven unidos (sino revueltos).





7. Cantos o música de Yapurúru

Versión de:
Julio Yavina.

Níjyadi yápulúlu-ka jwéma li níjya alé kadi ádi nípidi
Wayánapi

Estos Yapurúru (flauta) que escuchamos este día aquí en Guayanápi (caserío
o Guzmán Blanco).

Níjyadi yápululu apábasa yápili apábasa chinúituli. Pjésa
mabjuleti nédakaniti

Estos Yapurúro (son) unos largos y otros cortos. Ese es el instrumento cuando
ellos dejan.

Abálesi kúpje. Nélaka yaláki nélakayanati nédalimápi
níte nábale.

El dabokurí de pescados. Ellos toman aguardiente, ellos toman para su bebida
de ellos y dejan su dabokurí.

Yáľidi wéjyanawi walékjena náwi adi napíjyadi,

Ahora nosotros los warekena aquí vamos a soplar.

píjyalinidi yápululu jwéma kása áđini Wayánapijle.

Los que soplan el Yapurúro para nosotros oír acá en Guayanápi,

Pipíjya wajlunila tio y Francisco nipíjya wajlúnila.

sóplenlos para nosotros, tío y Francisco, sóplenlos para nosotros.

Níjyadi jwémali áđi Wayánapijle yáľidi képitajnali Yápulú-
lu;

Esto que oímos aquí en Guayanápi, el que se llama Yapurúro.

nalébja apábalalukanidi yápululu nijlu wánabuli,

El Yapurúro no es uno sólo, hay uno que se llama “Bambú”.

nijlunikaka apása yápululu dújwi pikíľi kepitajnali dzéto.

También tiene un yapurúro muy chiquito que se llama dzéto,

Niyú dasépana níđi Wánabuli; niyú wadápje

(también) tiene una especie de maraca y un pequeño bambú y trae maracas de talones.

Pjésa níti nípadi yapululú-ti.

Esos son todos los instrumentos del Yapurúro.

Yáľidi jwéma níđi nípa nalé nukénanikani

Ahora vamos a escuchar los consejos de todos estos porque yo no lo sé mucho.

Pjésa kéjle nalé nubéka nukjetetakanidi bésa niti nijľúđi
yápuľu.

Por eso yo no puedo decir (enseñar) toda esta (historia) de los instrumentos.

Pjésa kejele nalé wabéka wakjéteta wakaka bésani.

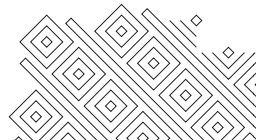
Por eso no puedo decir toda esta cosa.

Nikéjle naléka nukénanika niti nidekjepedi níkéjle nésa-
si níka nukjétetawáka

Por eso es que yo no sé (nada) de estos instrumentos de uno, por eso es todo aquello que yo estoy mencionando.

máľi apabamijníma mawáku; níjyati mawáku néľetjawa
níti néľa kayana.

Me faltó un instrumento llamado pilón; este pilón es (usado) para ellos tomar la bebida de ellos.

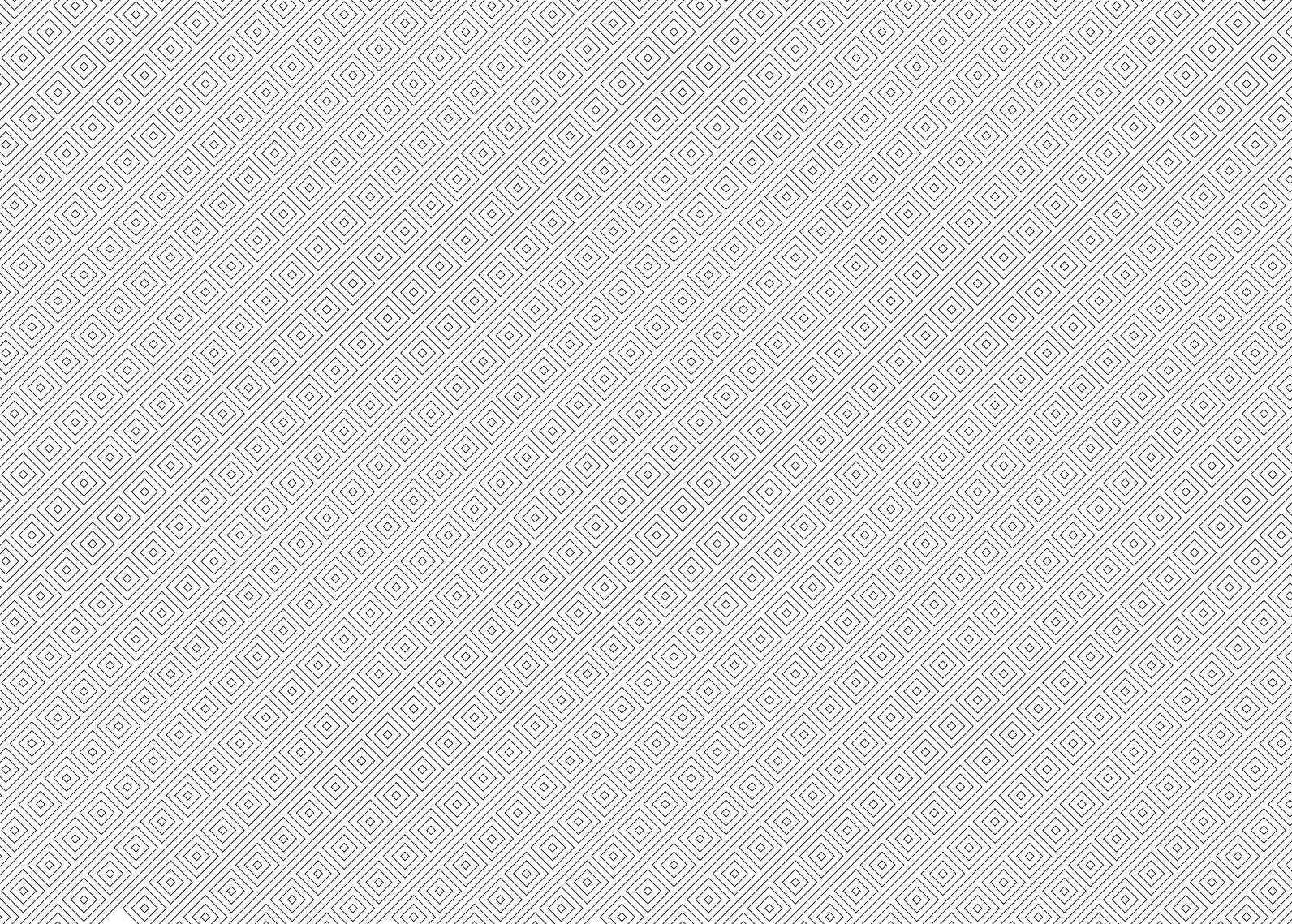


Pjéyalu bésati núite, ádi wabéni y adi wédani apéyakalu
apása yapiwi

Eso es todo mis parientes, aquí terminamos y aquí lo dejamos, otro un día

Nikéjle jémuka áwa wínidi profesor ka wináli
kjáwetanidi wapijule walimi

porque él se va a regresar, este profesor que vino a recuperar nuestros
instrumentos.





8. Kamqaráratakasi.

El canto de Kamarárata. Contrapunteo entre mujeres.

Versión de:
Julio Yavina.

Níjyadi kamárarata-ka pjésa nakaíntaka nijyaduti
nakaíntaka álada pábuajle

Este Kamarárata es como lo cantan, éste, como ellos lo cantan allá en el
centro,

Apása ináibu kainta asinali yapída. ¡Yá baba!

Una mujer canta con un hombre ¡Sí Papá!

Memé, nukúba bjámi pikaínta jwémati pikáin nika
pikáintakani.

Mamá, quisiera que cantaras para oír lo que tú cantas lo cantas.

Nukainta yáli chimutu béna nalébatí nubébenakáni
pikáinta wajlúni wakúba

Yo cantaré muy corto ya que yo no puedo, canta tú para nosotros, yo quiero

wakénani
aprender

Níjyadu baníwe pjísini naléli jwa jnúwakani. Níjya
duínsawi pitápa káinta

este (canto) en lengua baniva no nos los traduces y me lo das. De esta manera
tú empiezas a cantar.

wabjáwa pjísini; jnési pjiewa káinta baníwa pjisiwini
damátasa bjáwasipi pijya

En nuestro idioma; entonces tú lo cantas en lengua baniva, o mejor... en dos
idiomas

báli baníwa y walékjena
en baniva y en warekena.

Kamarárata

(MEZCLADO EN BANIVA Y WAREKENA)

áye bénu áye benú, áye bénu áye
benú – numámale núya wáduli sriáni.
Nésabjani pikúbaka níni nuítu jníbe.

Naléba kéjle pijlunu. Nalébja
kéjle pijlúnudi nuítujni.

Yaláli púda mabéwama kamúi bjúi. Kainka
bjá kéjle pajlu loroni ulámi jyákjeli jéku íba.

jyákjeli máni íba Je-Je-Jeee. Pamákadi nijluti
nuitu-jnibé pamákasidi nuitujnibe, nuítujníbe,
nuítujnibé, pámakasi pijlu, pamákasi pijlu.

Áye bénu áye benu méme benu méme
benu. Pjéma pikasaletakana méme. Wéda
nuína nílíma-be méme benu-benu-benu

Nésabja be naléka pikúbakani.

Méme benu. Wéda nuyála yapidawi
denúnima-benu denúnijle. Wéjyanawi waduliami,
Méme nalébja madekanakani nalébja kami
jatali wápida wejyanawi waduliami.

Nikéjle túku wénaka nípidi Mundo
kádi níkejle páwe inépekawi.



Numákasibe numákasi-be
nuítujnibe pamákadi nuítujni.

Pamáka píjludi nuítujnibe ipélisa pipe-
ipelisa pípe, pamáka píjludi nuítujnibe.

Nalébjá yáli nédakanu nedasayali witi
nuwiyukamáka numákasi – nújwa – numákasi
– nújwa. Nésabja madékanapinikjana –
benu. Nubéjle jnuitaka núlapítujni.

Áye benu – numáka – be aáye benu – ayé benú –
áye benu áye benú.

Aáye-benu, áye-benu méme píletani
méme benu. Pjítakasa yúda níla pítu-ka ináli
niwáwajle pjésa nila mabéjnili yúni.

Yéjkakasa yúdani, numáka píjlu–numáka-
píjlu Méme-benu Méme-benu
Pjúwa néla.

Pjésa ádika nibédi níjyati néletaka yáli níti nétunili.
Naléli nakúbaka pjésa kéjle

Por eso aquí él puede éste brindándole para que beba su yerno. No lo quieren
por eso (por borrachón)

yálidi nijya ále kadi wakúbami yáwani.

ahora en este tiempo nosotros lo que queremos es que se vaya.

Jyéjni áwa widi yalánawika wináli, wináli pitá nídi wa-
bjáwaka béli.

Él volvió, aquí este blanco él llega, llegó a recoger esto en nuestro idioma.

Yálidi wakúba likainta jwéma baníwa pjísi-ni. Pikáinta
jwémani pjéjníma

Ahora quiero que lo cantes para nosotros; oírte sólo en baniva. Canta para
nosotros oírte verdaderamente.

Wáka Widi

Vamos ahora.

Káintakasi baníwa pjísi

(CANTOS EN BANIVA)

áye benù áye bènú numámalè nùya
Wadûli sriâni-bé málalè nuya wadûli be-nú
Wadûli bè-nú wadûli bé wadûlubè wadûli bé
Néyewèmi núnítawa bé pisríwami púuli amûsri-bé
Bèna ísribe numáliepì loro né bâlami enâsri yápè
rruâmibe púliniàli kákanè sríyaka ruâmi
Áye benu áye benù walúma yâpi

yuwêyapia srúruâmi-bé

Áre babûya nîsi nuêpi-be núpà
numînasri mākutaliwabe

Áre bēnu áye benû numámale
núyà bé numámalè mîya

Wadûli sriánibè Wadûli sriánibè íbùne núyà bé
Payálube nusêbe íweni nēni bé

epálubùne núbabe nuwēyapi

nuwēyapa piasétanà pîma bé epálubùne núbabè

Numámale núya, numámalè núyà wadûli sriáni

núyà wadûli sriáni numámalè núyà íbùne nuwèyá

píatsétenà be anétua payálu-

bé ji-ji-jiii pímâna watsétali

pûlemiàli pakané yánube nútapapia pímà âtapi pîsra

âtapi aré pîya Ji-Ji-Ji-Jiii.

¿Pjéyalu néka niséti?. Áta né yáli níwina. Bésadi nékejleti
kamarárataka. Méme

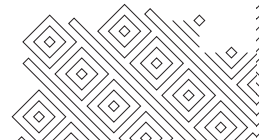
¿Verdad que los sabes? Hasta aquí llegará este relato. Todos queremos
kamararatear. Mamá,

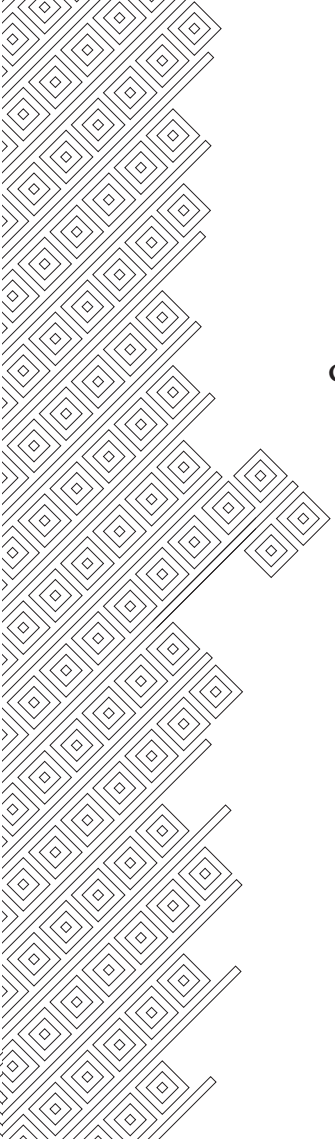
yáli wináli yawatéteta dáinda bēnani nikéjle naléka
wakénanika bēsa ádi

ahora que viene echándose a perder, ¿dónde se puede (aprender)? porque no
lo sabemos todos aquí

wénaliné nikéjledi kamaráratakási kádi o káintakasi
Abálesi panina.

donde vivimos porque este canto de Kamarárata será para nuestras Fiestas de
Dabokurí o frutos.





9. Leyendas de la metamorfosis de los animales y los elementos y personajes del caño Lémi (Caño Sagrado) y el caño Konóriti-San Miguel (Itíniwini)

Versión de:
Francisco Bernabé.

Versión warekena

Yálidi nukásaleta jyéma, kamémi káka
niwinakáni kepitajnali Nápirùli nadúle kjákaka
yápidani átu Benábena. Nalébja yaléli benáka
nukénanikáni nikéjle nalémaka kámi kenánili
yaléisa ádini nípidi wénakaluképitajnali Wayánapi.

Yáli nukasalétaka jyémanidi, núite níjyadúti.
Néjyanawínidi dámatása inépe. Nadúlekjáka áinda
niwíkajle, apása idápa-ke, né nabá najlúwakjáka.

¡Pika wechá!, nukúbabjámi nu-cambiá
pilíma dújwisa kupjé o nidúlenala pinúni
níjyadu núkubeka pilímaníti níjyadu néda
maménenakasa nubéka nudúlesaka pilíma. Jnúwa
pijlu képe, jnúwa pijlu jéku íba. Jnúwa píjlu bésa

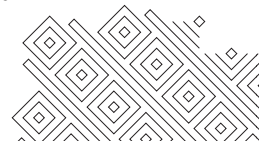
kámi pikúbali. Níjyaduinsa nukúbaka pjúwa nújlu nimákasika Napirúli Bená-bena jlu.

Jnési Napirúlima Bená-bena, yáli nubáka pijlúwi yáli nukasaléka pijluwi Pikénanikasa.

Nuyúnawa nalé nubéka númaka pijlu bésa kámi pikúbali. Pikúbali mápi wabéjle jwápabáka, wákasala-kasa ú nukásalakasa jmémati apákulusa, níkéjle nuyú-nawa nále nubéka númakaníti ú jnúwakaníti níkéjle naléka nudékaka nuyúnawani. Bésa dekjépe, nimákasika nimínalíni Itíni-wini ú Lémi mináli. Séki nimákasi, níjyati níjyadúka áladama numála pidájmiwi kamápi neliyalíwiyá, nimákasíka Itíni-wini mináli. Wechá, áladawi nitépipiwidi apá kélika wanáli. Séki nunéyapi, nimákasi.

Pjejníma niwináka, wina kasála, níjyadu nibáka nujlúti nukúbabjámi. Nikúbakasíbjami walíma, képe y nukúbakasíbjami walima, kúpje, képe kéjle y jéku iba náwi, níjyadu Kulé, níjyadu kunílu, bumáli. Besaníti Áki-jleli y áidali Weníya puwámijleli. Nújwa jnúwaka nalé nubéka jnúwakanádi nubákejnepe, pamákasika áchi Chápa níjlu nínujwaka bésa Derédere-náwi máka, bésa nakákajya kénajwelu nawíka áladali Lémi-jle. Nála nakúbaka. Owé, séki níjyati níjyadúka wéda jwáwa nipíya apása wárdia yudabjáti jyatakawi,

nimálakása dúwawini, namákasi. Séki pjejníma náka nawálietaka, nawínaka dekána, náma nipjúle nalápajwa y nakákilieta Páweneli-náwi níjyani kúwe. Nápirúli wináma bésa nípijlépe yapída, bésa nawínaka. Pjejnímabja nadúwaka jnáwa ápa wardia ináli, mabúsi. Pjejnima nawínekáka inépe mabúsi péta natáni alépi. Nikúsukana nípílíka nawádakákajya damáti náwi, jéku iba yajlú, néjyanawika kulúlu palíka ináli áti wayánapijle. Pjejníma jnátaka áwa winása áti ninúmana né winikalí; pikénanísa pikénani bumáli nalé nibéka niwínikaka nawína dakjánikakajya íta, néchetani, natúwamabjáni nadúwa kása sibjánika katúnulíka ináli ála Itini-wini numána áti. Pulúmeni-jle pjésa néka jnékjesi-bja jawáni. Nawína, nawína kékjúla; jaléta níka natáni. Níjyati ípaka wejnúkasiliné. Pjésa néka nakárenáni ú natúwakása nikajya buyúyu-liné nikaka íta; nawália néni, náwa jnési winása ipa-mikíjle nési niwíyukáka náda, nédeta-kjáka. Owe néda mapísi-ne, né-jemákasi jémiyakasi nétali napjámuní níjyati jánaka wejnúkasili-né. Denúni máli jyútu pjísi. Pjésaníka cajón-ka napjámulí jniwajleka ípa nabálíba jwáka nadúwa jnési áli duléniti néwinúma. ¡Wichá-wichá-a-a! májninasi nídaka winákajya néwi. Nalé



mapísika nújlu, mapísiti pidúle-kjákaka ne-nadúwa ne-nawínaka Wáleni-jle. Wáleni-jlesi natúwa jnéwapi nábena dúwa nika mapísiya julúnabja níjyati tápu-máli nadúwa-jnesi áli. Jnawasí nájlu apá jmúkuli; nanúwaníka jmúkuli niyáwata ámunáni nanúwa átini níjyani Jmúkultunu nína katúnuli; jníwati ípa-nawíka wejnúkasili, yánapjenati ípaka níkjésili. Né, nawínaka áti San Toma-jle (Múna-pána) pjésa né-ka néda natáni nákasá. kanáwakjema jnésinákejya iwákili náwi ú nisíjmelí náwikákajya kupjénawíka ináli Lemi-jle. Pjéjnima Nápirúli báka, nájnawa bá yápidaka wechá, ninéya ádina. Nidjámitukájya, dajmítuli néya níkajya íta. Nanéyani álada kabáma dekánama pawínasíka.

Apá ináwíbu púkji, jepa! pamákasi, ¿daínda yáwa? ¿dáinsi niwina, dáinda yáwa?. Wéjyanáwi wináli áda Lémi-jle. ¿Kámi nimínalila íta-kála? Pamákasi. Níjyadi ítakádi Nápirúli táni. Aaa-n pamákasi néjyanawísika apákulusa madúkasasi nénaka. Jnesísi niwína, niwína baná-nínaka ípa-ke áti Tewáni-pi pjésasi néka nidjámitu dúwetaníka ále. Pjejnima nidjámituka nibá níjlu, ¿yálidi dáinda yáwa nidájminawidi nibéka nínaka áadi; ¿daínda yáwawi? Nalé insabja dáinda, néda wabéjle wawínaka, néda jníyasi kúle

ninúwasi pakéjleka ináwíbu pjétasi nipíyada, nejya nawíti, képeka wejnúkasili-né. Níjyaka abálesika nayúli níjyajnisati ípaka níjyajnisati katúnuli ibíjnika ináli-ne. Nánapetakalumíka inépe, Pábua bémi nelisi jnéma jnépujníka nawánakaleka jéli wina átjisi niwíkjesi yánajwipe wabéjlesi wámika kapési, níkéjle wawálakjaka jníkawi wawínajwa áida pabéjle kákajya Lemi-minálu ú nibéjleti Lémi-mínali átu Bená-bena bájle wabéjle wawálakjákaka. Níkéjle napétamakánikaka wabálílbawaka ú jwéwakale, yálidi wabéjle wéjyanawíka tijnuli níkéjle nalémaka ikáka; jwéwakaleli wéjyanawíkjaka jnísa namákasíka inépe, pjéjnimasi yáka, áwa wína bésa dáinda napresotamani. Owé nimákasi wéda núma jnálawa, jnálakasa píka yáwawídi kupjénawíka ádili nunúwakasa píka náwa, nimákasika preso pjéjnima yúmaka jyálawa mapélawi-yálusinika jyálawa, nidjámituka jalá tapu-tapu orínukujle bésa nákejya kúpje jnálali orínukujle ¡aaa! pamákasika pjédujwe ¿kámi púmali? Naléinsaba kámi nidánama nákejya nétejmáka yúkja náwa chípilú, nawálakjákamaka. Nawálakjákama Baníjwepe yapída jnéta níkajya déma jnámukjákaníkajya nadémakjaka nakjéta jakakaka-si, kami kénaníjwali-taka

nétali baníjwepe nalé nabáka wabjáwa wéjyanáwi
walékjena náwi walekjena báli níkajya nabjawa,
níkejle nejníkasa nitápakákajya, nitápakapúnadi
wabáka wéjyanawili né jnísa nitápakapúna walimi
dekána. Jnesi nákjesi nidájmina úmali bésanakajya
walákjakali nanétukjamaka. Nabémakjaka bésa námali

¡Aa!, nimákasi imálumaníkajya Nápirùli yálide
wechá nukúba nukénani kapéjneka Pikénanika
nimákasi níjlu. Nújwasi kenánili nimákasi níjlu. Yúma
káli wínasi wína yú nidúle; wína daná kamúi yápi;
wína daná pjejníma énu waláka, káli, pjésakejle kjákule
yálu nádani. Kadjéni yálu pijyáka ú kanújwena piyé
pijle kanújwena bésa píjlu . Bésa kámi pidúwali néda.

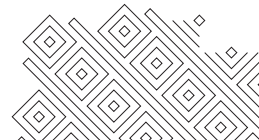
¡Owé! nimákasi níjyati níjyadukadi nubéjle
numáka apása núbjui wejnúkalu, nimákasika
Nápirùli Bená-bena kéjle, níkéjle Bená-bena wíwili
nétakanini kanújwenakawa. Pjésa nimínalini
kanújwenakawa. Jnési nibá yálide nubéjle númaka
nujwénukalu Nápirùli máka, níkéjle níkénani.
Pjésa kéjle né jnísa nitapakapuna níjyani Nápirùli
umáwali yapída ú súkakjeli umáwali yapída, nibéjle
níkénanika átiwakjesa nibékasa jnitakaníti kámi
nidúwali, níkejle naléka békasa kenánili-níti kámi
nidúwali, níkejle naléka békasa kenánili-níti.

Kámi nidúwalidi Nápirùli. Nápirùli netúkanika
nidémakakani, yálisasidi wechá yálide nújwa asínali,
nalé pibéka púmaníkika kámi púmali, pjejnímasi
nisábakakja jnínapeté néjyanawisimi chilú-chilu-ka
kanáwa kjéli pjésasi Bená-bena jinépeté ú umáwali
jinépeté pátu, kumabá, ánana, múna, néwi, bésa-
náti ájyeni náwika úni dekáli pjésa níjyaduka kéjle
nitapa Pjésa kéjle nale kámi béli yúmaka kámi,
yúmali néda, níkéjle néjníkasa nitápakapuna.

Nalébja ádjisujwesíka tapálini. Né jnísa
nitápakapúna walími dekána Múndu tapáka ú
Ále tapáka níkéjle níti yálide nidi wabjáwa naléma
yalélinelika yáka níjyaduka walími dekána. Pjésakejle
pjésa níjyaduka nitápakadi nipítajnati képitajnali Lémi.
Kabákalikúna yalúni, niwínasika-jya, ináwili níkúnani
yapida. Níjyajnása yálití Nápirùli niwína níkúnani
yapída nipéta ninúwa Makúliya-pijleni. Niwina dulé
úku niwála níkjeta, niwíchukani ninúwa yáwa jnési,
niyúsi ápa mabéle ninúwani. Pjésa mabéle-nawi. Bésa
pjésa nipitajnatamakani. Jyéma webúka jyé kuisakjaka,
jyé dúwa jéwawa. Pjésa kéjle nále káka áda awákapi.

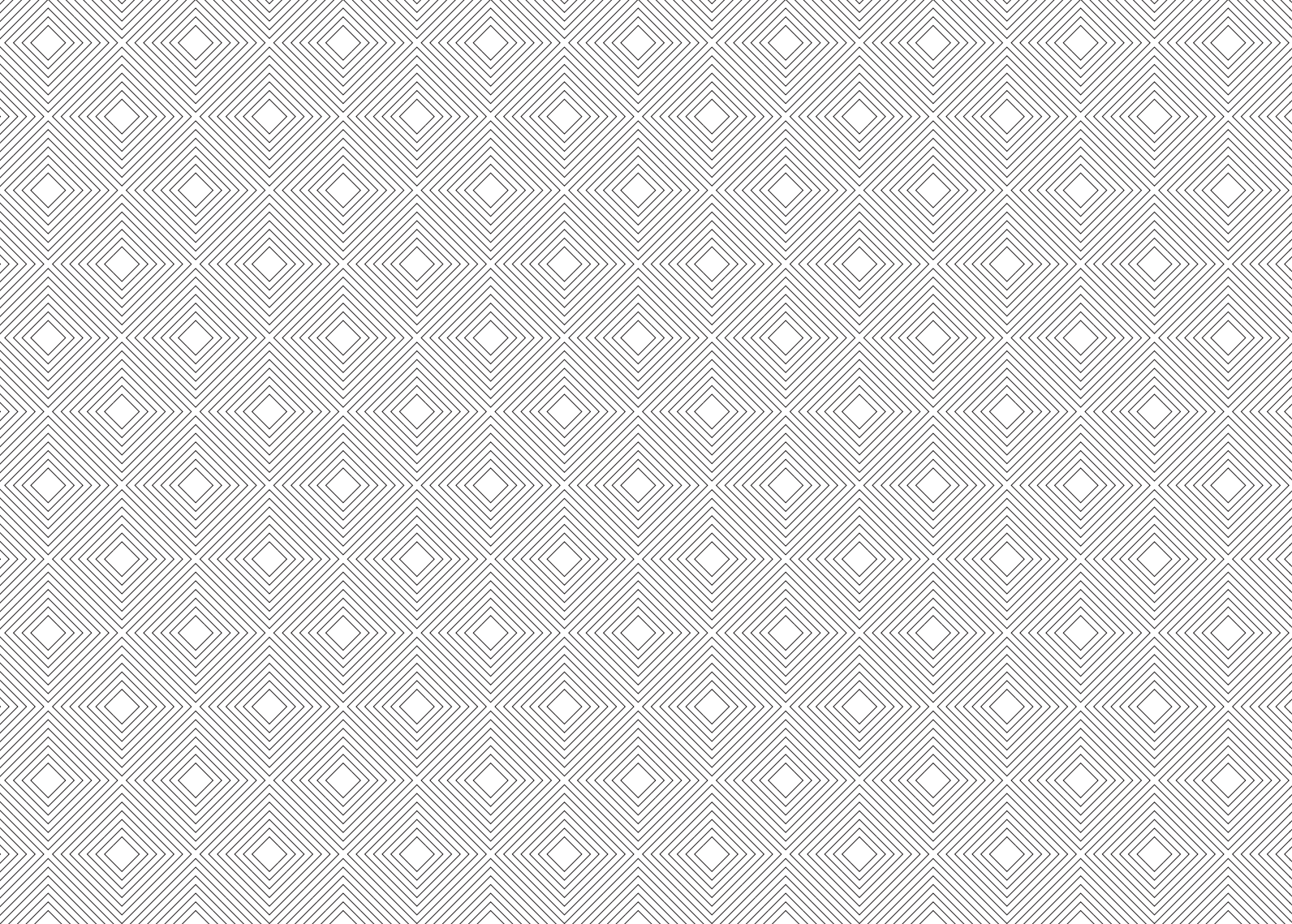
Nalé kámi ádali Lémi-jle. Pjésa níjyadúka
nibékadi bésa nidi bakási pukjika nubáli .

Ádi yálide. Pjeinsa níka nutápalimi ba yalánawí píjsi.



RELATOS BANIVA







1. Los Orígenes del Sueño

Sabios participantes:

Hernán Camico, baniva,

Luis Matos (Madaíl) bilíngüe kurripako êje-kjénim y baniva
y Luis Gómez (Makanadérri), kurripako dialecto ôjo-Kárru.

Sitio Wasrapâpi, caño de Âki (Áquio),
Guainía, Colombia, agosto, 2003

Niyûlêtawa núpà Nápirûli weniâpá srâmiawa énuwabà

Cuando regresó Nápirûli después se fue hacia el cielo,

Nápirûli má bêna yúmerè máwàwà amûsri sriâwa
pauyâlu

Nápirûli dijo, nunca se apagará el sol, quedará fijo:

yabédapià yásrapuà weniâpá má amûsri yanubépià
númà bénaîsri

No había noche después, dijo el sol, yo no puedo hacer nada,

yanubépià nuátsitsiàwa weniâpá pátata babédà horas
yerémijè yulétawà

yo no puedo caminar después de trabajar, muchas horas se cansaba y regresaba

yabédapià yárapuà.

porque no había noche.

Yulétawà nawále-wábà sráwa yámaràwa tawâpetsi-
wábà danátsilù

El regresó a su conuco, fue a cazar al monte toda clase de

uêsri nâwi

animales.

Yulétawà ée yulétawà pátata ísrumiàwa yúsrawà
miúliwabà yúbèmia yúpàtà

Regresó a comer, después regresó a trabajar la mujer, ella va al conuco, ella terminó de trabajar.

Weniàpá yúsrawà yupanêwaba

Luego se fue a su casa.

ísrumiàwa Nápirùli yulétawà dèka miúli yúsriawà yú
sruta áasrì yumà kâka benáyumiré

La mujer de Nápirùli regresaba del conuco, se sentaba a rayar yuca, hacía casabe nunca.

Yuyuè yayupátatapià yábalù tsímâpia Nápirùli weniàpá
yunùpá pàtsia pèeya néyawa yúsrinà

Tenía descanso, no dormía Nápirùli, después vino una mujer, (que no trabaja), llamada.

Dáinali mínaliàna tsiránisripùli, niâmali Yapà

Dáinari, los dueños del sueño la gente Lapa.

weniàpá Dáinali yumà yúyuè wasràwa wapátatà bébalù
nupà yárapuà

Entonces Dáinari le dijo a ella: vamos a trabajar, ya va a oscurecer.

Weniàpá ísrumiàwa dekà yumá yuyuè yâja pâsria nupà
sribûmasria

Entonces la mujer de Nápirùli le dijo: no va a venir la noche

Kánamà épàlu nutâni payâalu wasríawà anétualù wítà
dâba wànwâle yumà yuyuè

porque éste, mi hijo, todos (nosotros) vivimos bien allá donde nuestro sitio dijo a él.

Dáinali yumà yuyuè Nápirùli îsri wítajà dâba áyutà
yusriàwa yuwêje kâka yudûle

Dáinari dijo a él que allá donde ella vivía dejó (su) casabe y cacería.



Yútapapà arêtaja ísrerema sriâwa bébalù tsíbumà
niwèyá nipátatà weniàpá nibémià

Andaba así como está ahorita, oscurecía, querían trabajar, después terminaban,

nitsímà isríwa ísrumiâwa dekà yumà yuyuè yúmìji
Nápirùli

se acostaban más que él, la mujer le dijo al marido Nápirùli:

áyutà néeyawà yusriâwa anétualù Nápirùli púliuta nu-
srâwa nuyânta tsirânisripùli

esta mujer vive tranquila, Nápirùli pensó: voy a buscar el sueño.

srâmiâwa Nápirùli yunàwâlewabá Dáinali yusrà yuyânta
tsirânisripùli yúwilu éetà amûsri

Se fue Nápirùli al sitio de Dáinari, fue a buscar el sueño, cuando él llegó vio que el sol se movía;

âresriâwa yúwilu nùpá Nápirùli dâba sriâwa mínaliâna
tsirânisripùli êetenelù

así quedaba cuando llegó Nápirùli, donde estaba el dueño, del sueño ya viejo

yuè srûtsi tsimátapùuli weniàpá sriâwa weniàpá
mápulitâ papûli Nápirùli yâja êetenelù

tenía largas (sus) cejas, después se sentó, después espabiló (cerró) sus ojos;
Nápirùli no era viejo:

wilúbêlu yatsêpia sriâwa êetenelù //

era joven, no se sabía quedar viejo

Nápirùli sriâwa átsiawà êedadà mináliâna niâmali ni-
sriâwà wítajà nawálesriwabà dêka Dáinali

Nápirùli estaba parado viendo al dueño de la gente, quedaron allí en el sitio de Dáinari

yédà niyúsrànâ ísri niwâayâta niâmali //

estaba oyendo qué hablaban la gente.

Weniàpá Dáinali yumà yuyuè nipúlebà yunérimà
yuyâlitua nisriânîpe yuyâlitua

Entonces Dáinari le dijo a sus familiares, su cuñada, su hermano, sus hijos de su hermano.



Wasrâwa watsimá yáwaya anêtua piâpiji âyasri wápalu
weniàpá wasrâwa watsimá

Vamos a dormir (para) mañana, ¡bueno! traiga comida para comer después,
vamos a dormir

Nápirùli édà niyúsrànà payálu niwàyatá //

Nápirùli oyendo todo lo que hablaban //

Dáinali yusrâwa weniàpá núpamia táni Dáinali wilúbèlu
sriâni sriâwa wayú ibu

Dáinari se fue, entonces llegó el hijo de Dáinari, un muchacho pequeño que-
daba cabeceando la cabeza

îma tsiránipùli weniàpá núpajà éetà wilúbèlu má bébalu
wasrâwa watsimá payálu êje

con sueño, cuando llegó aquél muchacho dijo, ahora vamos a dormir todos
así.

Wasrâwa wasrâwa wasriâwa mínasri pêpusri bésriamì
niâmali nisriâwa nitsimá

Vamos (a) seguir viviendo en este Mundo para siempre. La gente se puso a
dormir

árè wíyuâpimi yá nídapià nisriâwa gulálabi payálu
pêpusri nitsimá

como si estuvieran muertos, no (veían) cuenta (que estaban) desnudos todo el
mundo, dormidos se daban

pibé piâpiyu pibúpetsi pámalewabà yayutsêpia kánamà
tsiránitsipùli tûtsi péyajà nùpá

tú podías llevarla en tu cabeza a otra parte, (y) no sabían porque el sueño era
fuerte... primera vez llegaba.

Wasrâwà nérimà néeyêpe ênapemi wásrà wá wasrâwa
wapátatà nibémià né

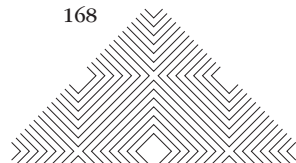
Vamos cuñado, mujeres, hombres, vamos (a) comer, vamos a trabajar Termi-
naron de comer.

Nápirùli atsiâwà yuwàayâta yúmà Dáinali îsrerema yá-
srapuà// wèniapá dábana

Nápirùli se paró y le habló a Dáinari sobre cómo comenzó la noche// Después
comenzó

tsípuliatà amûsri árè trapiche tsípuliatà áliwâwi wâniji
srâmiâwa éetà amûsri tsimâmiawà

a dar vueltas el sol como un trapiche dando vueltas, nos amaneció por aquí, se
fue el sol, se dormía.



wèniapá áliwâwi atsiáwà árè wasriâwa bébalù payâlu
nísrawà nipátatà Dáinali yúmà

Después nos amaneció, se levantaba así como estamos ahorita, todos iban a trabajar, Dáinarin le dijo:

yué Nápirùli anêtua wání(ji) tsirásripùli piàpí wèniapá
mà pèya yamâtsi pètà payâlu

a él (a) Nápirùli está bien aquí está el sueño... llévatelo. Después hizo un catumare, metió todos

kuêsri úpè wíminali yué Nápirùli ápì wíta sriáliwabà
yabêdapia bénaîsri wíminali

los animales peces, las estrellas para Nápirùli llevárselo donde él vivía (donde) no había ninguna estrella.

Nápirùli srámiâwa ápì payámatè dèka kuêsri wíminali
sriránisripùli wèniapá yamâtsi

Nápirùli se fue, llevó su catumare de él animales, estrellas, el sueño, después el catumare;

yábe(mài) yabêpia Nápirùli wèniapá mà îsri srêwa
niyábemâli pátà yamâtsi yayéretápià

pesaba, no podía Nápirùli después, decía qué será lo pesado, agarró el catumare. No llegó

papanéwabà yamiàbepiâwa // wèniapá srá bérike tûtsi
wèniapá diliká dèkà// nistrámiâwa

a su casa no aguantaba más, después fue a romper chiquito, después reventó de él// se fueron.

payâlu âatapi kuêsri, wíminali, nisriâwa wânijì
énuwabà//

Todos los árboles, los animales, las estrellas quedaron aquí en el cielo //

Wèniapá máwa amûsri Nápirùli úwa mínasri âatapi
wítajà sriáwà yatsêpia dâba srâwa

Entonces se apagó el sol, Nápirùli subió encima de un árbol, allá se quedó, no sabía dónde ir

wèniapá sribúmàli// yárapuà nidábanà nikánitâ
(nikáintâ) îtsirî puâtsi úupipi

porque estaba oscuro// De noche comenzaron a cantar los paujiles, mono "cara rayao".

wèniapá Nápirùli sriáwà wítà mínasri âatapi yatsépià
yúmèrè áliwè //

Después Nápirùli se quedó allá encima de un árbol, no sabía cuándo amanecería,



mákutâwa êedayúsrana ítsirî kánitâ yáasraputâlu
wèniapá payâlu mâatsi yâpa nisriâwa

perdido escuchó al paují pedrero cantar al amanecer después a todas las
úquira, lapas estaban

wítajà// Núpà pàsria pèepusri yúlètawa srúdunà Nápirù-
li yátsipêwabà yá ápipià

allá// Viene ahora el día, volvió a bajar Nápirùli a la Tierra (pero) no trajo nada.

Núpà Nápirùli wítajà yusriâwà ísrumiâwa yátayù dâba
bítsikà amûsri yúmà yúyuè

Llegó Nápirùli allá donde, ella, la mujer le preguntó dónde nace el sol, le dijo
a ella.

Wánijî amûsri sriâwa pauyâlu yabêdapia yásrapuà
wèniapá srá yántà sriâwa

De aquí el sol quedó fijo (ya) no había noche. Después se fue a buscar, quedó

tsipûriawa amûsri wèniapá yápàwa yásrapuà núpà
tsípuliâwa Nápirùli

girando el sol. Entonces entró la noche (y) le llegó el sueño a Nápirùli,

payâlu nipúlebà nisriâwà nitsímà yanibêpia tsiránisripùli
wèniapá Nápirùli má níyuè

y a toda su familia estaban durmiendo, los dominaba el sueño, entonces Ná-
pirùli dijo a ellos:

wasrâwa watsímà yanubêpia tsiránisripùli ísrumiâwa
Nápirùli yúmà yuè pisrá piánà

vamos a dormir porque tengo sueño, su mujer de Nápirùli le dijo a él: ¡anda
a alumbrar

srímè wápàlu pàsria yáwayà nupúliutà tsimà srúpè //

peces para nosotros comer!, ahora mañana yo pienso dormir bastante //

áliwè srâwà pátatà yulètawà éedà amûsri sriâwa
tsipuliâtawà árè bébalùni

Amaneció, fue a trabajar, regresó, miró el sol, quedó girando así como ahora,

wèniapá srâwa éeda miûli îsri yuèli anétatualù bébalù
wasrâwà wasriâwa

después se fue a ver el conuco que tenía bien, ahora vamos a vivir



yúmà ísrumiàwa Nápirùli pinùpá pinàwâle dâba sriâwa
beriká yamâtsi àpîji wítajà

dijo la mujer de Nápirùli, llegó al sitio donde vivió (y) reventó el catumare que
traía de allá,

bénaïsri panîsri wasriâwa árè bébalù srá bérika yámate
wèniapá sriâwa payâlu

nada casa para vivir así como ahorita fue a reventar el catumare de él, después,
se quedó todo,

wèniapá bébalù wébùpi wá má panîsri wasriâwa
Nápirùli srá bérika yámate yâja,

después de ahora en adelante vamos a hacer casa para que viva Nápirùli, fue a
romper catumare, no

wá má panîsri wayérità payâlu yátsipe nibêmia nimà
panîsri yawapátatapià

vamos a hacer casa al llegar todo sitio terminaron de hacer la casa, no tra-
bajamos,

wèniapá srá bérika wébùpi nùpá dâba sriâwa wèniapá
bébalù wámà panîsri

después fue a romper alante, llegó donde quedó después, ahora vamos a hacer
casa,

Nápirùli bitsika wèniapá srá édà wítajà ênuwaba
nidábanà nídà wíminali, mâali,

Nápirùli saliò después, fue a ver allá al Cielo donde comenzó a ver las estrellas,
las garzas

Warîperidakenai dzurrûnai úyanè dábana wéniàmi
wadábanà wámà miùli

las pléyades, las chicharras. El Rey zamuro comenzó el invierno, comenzamos
a hacer conuco

mínasri amúsriàmi

en el verano.

Árè dábanàwa Nápirùli atsêtawi payâlu niàmali wèniapá
sráwa édà ísrirema tsípuliatawa

Así comenzó Nápirùli a enseñarnos a toda la gente // Después fue a ver cómo
daba vueltas

amúsri nisriâwa wápinèwe papêya niàmali... tsipúriâwa
amúsri wèniapá Nápirùli

el Sol// Quedaron debajo la otra gente... se volteó el Sol; Entonces Nápirùli



Pêya ênami yânta patsiá nêeyawa wèniapá édà wápi-wabà // wèniapá édà épalù

otro hombre sacó, una mujer después vio hacia abajo. Entonces vio aquél.

Yuêli nêeyawa édà îsrirema srâwa étà amûsri pétamiâwá yulêtawa bîtsika épinawá

Tenía mujer, vio cómo se iba el Sol, se metió y volvió a salir de abajo,

édà pêya niâmali // wèniapá nidábanà niyámarà ániya nîsríawa épinawá anêtualu nîtsímà

vio una persona // Después comenzaron a cazar, aquellos se quedaron debajo tranquilos durmiendo.

épalù ênami srâwà wítajà yátsipèwaba édà àle pêpusri srituà miûli ímà îsrurûami

Aquél hombre se fue para allá, para la tierra, vio el comienzo del Día, tumbó su conuco con su mamá

wálutá tsítsi mwîru dánatsîlu mínasri yátsipe srâwa méyèni ímà (yúmà) îsruruami épalù

sembró ají, piña, de todo en la tierra, se fue tranquilo con su mamá. Había

yuè nêeyepe itajà wápiwabà wámalè tsítsi íramiàni pîsrâwa pí ídà dâlí yawèpiá tsítsi

tiene mujer(es) allá arriba, allí según había ají maduro ¡Vaya usted a ver quién no deja el ají;

úwà mínasri âatapi yúmà îsruruami ánipàlu kulûwidu nêeyepe nîtsíyatà nûtsítsinè

subió sobre el árbol ella-dijo a su mamá, esos son los zamuros que son mujeres que recogían mi ají,

Yaniwépià nitáwinà nûtsítsinè wèniapá srâwa úrunia nîsrúdunà atsíremátini nîsrúdunà ênaba

no dejaban crecer mi ají, entonces fue a esperar que bajaran, al ratico bajaron dos.

Wèniapá tsápia tûtûyu pêyaja yúsrâwa pêyaja yántayù pésrumiâwa

Después brincó y abrazó a una, regresó otra y la agarró para su mujer



wèniapá sráwa pútetá yúmì yulétawà núpà ápi kulûpi-
tsu yâja niwálapìè pàsria nuwála

después se fue a pescar su marido y volvió, al llegar trajo pez picúa, no lo coci-
nen que lo cocinaré

yáwayà pàsria yúbeni wà tsítsipere asrípà wà tsítsipere
yuwálà êe arè wawálà bébalù

mañana Fut le gusta comer ajicero sabroso, comer ajicero, cocina, como así
cocinamos ahora,

nusrâwa nupaná máa yúmí yáwaya nusrâwa pímà yúmà
îsrumiawa // wèniapá epámiàlu

voy a sembrar dijo su marido; mañana voy contigo dijo su mujer // Después,

yusrâwa yédà dâba pipánali yúmà yâa arêpia nipaná
nusrâbine núruàmi

ella fue a ver dónde estaba sembrando, ella dijo: así no siembran mis herma-
nos, mi papá,

nitsíyatà payâlu mawîru tsíyu wasrâwa ísrià // srâwa édà
payâlu étà walûnesri

ellos recogieron de todo, piña, mapuey, vámonos más, que él fue a ver todo el
sembrado.

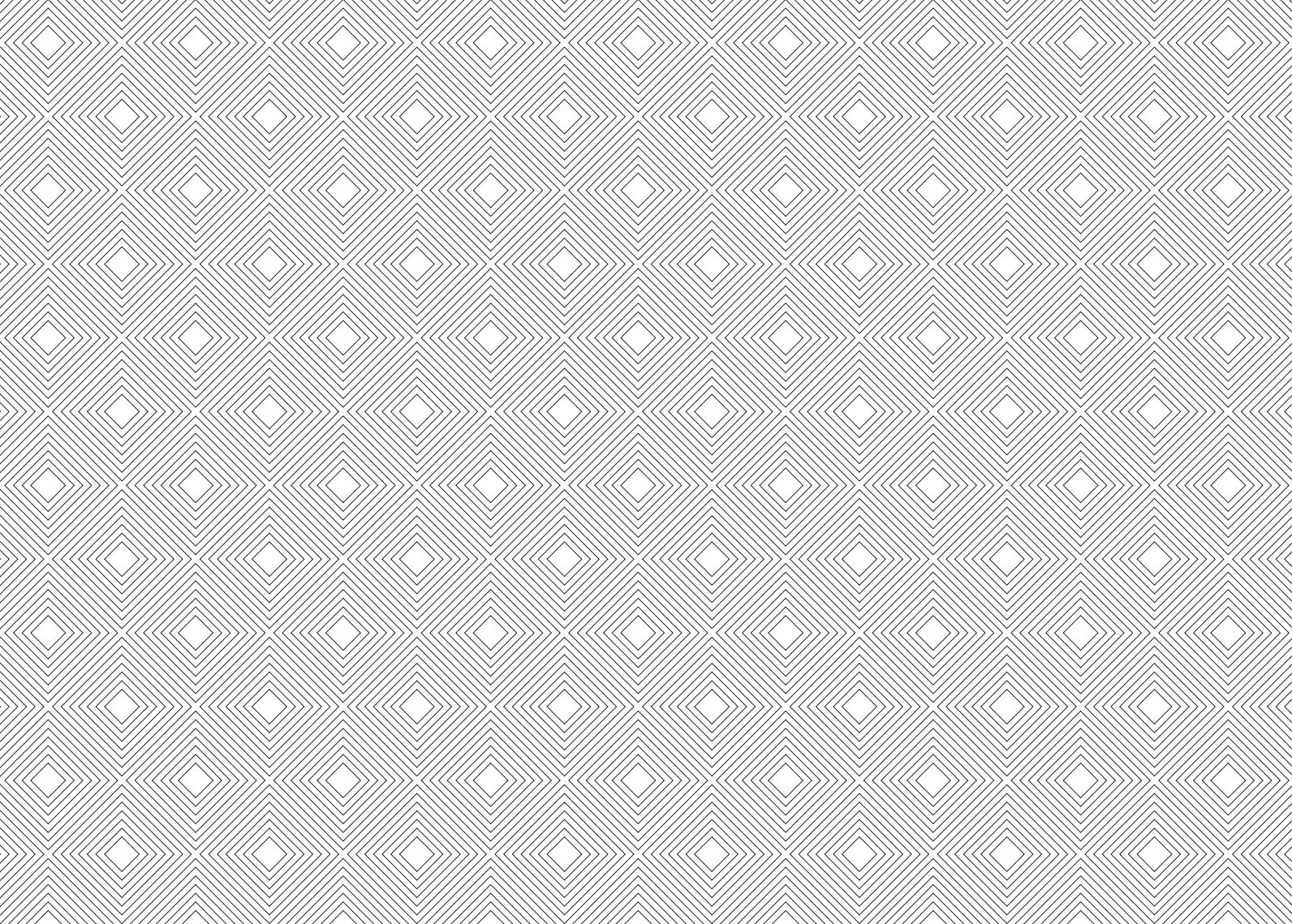
mawîru tsíyu kuyátsirù payâlu niwèje nistrâwa payâlu yà
nitsípuliapià nídè walûnesri

piña mapuey caña azúcar todo dejaron que se fuera todo no voltearon a ver
el sembrado.

Wámalù niyérità //

Hasta allí nada más llegaron //







2. Entre los mortales de este mundo

Versión de:
Francisco Bernabé.

Mútayù Nápirùli máyumiàwa pikûlua yalâki Dabûkuli
piêta yumámalè máyumiàwa Yúkuanà

Llamó Nápirùli a su suegra ¡beba aguardiente! es la Fiesta de Dabokurí, ella
dijo, la suegra Yúkuanà.

Puwáli-nâwi asrêni étà nèerima núpà pâsria nuwíyuatè
nímà nèerima

Los que son fuertes estaban bravos, su cuñado si viene ahora, yo lo voy a matar,
dijeron sus cuñados.

Niyántamià étà wiyúwàli yusráwà yutáwatè yúwè
sríáwà piè kûlua Nápirùli étà wiyúwàli

Ya sacaron el veneno, ella fue a llevarlo, ella lo dejó alante de él, bebió Nápirùli
aquél veneno,

Éetà tsítsi mínasri niwálamatsià niwiyúwalè nitsútà yuè
yalâki nëerima

como si aquél fuese ají, después estaban preparando su camajái, le echaron al
ron (sus) cuñados (encima);

Pikûlua yàtuíji wíyupia Nápírùli // núpà Mawiríkuli
yálitua dëka Nápírùli yámiamàle bénaîsri

¡beba! Ni siquiera se murió Nápírùli // Llegó Mawiríkuli, hermano de Ná-
pirùli, no le hacía nada

wâniji badzâwaru anêtua pikûlua wànimi (âji) pikûlua
badzâwaru yuyántà îsria

aquí badzâwaru (ron) está bien, no beba más el resto que bebe badzâwaru se,
lo quitó más que él

epámiàlu wéyà tēeya yabépiàwa yúlúa wíyua(jà)
bèsriami yáwayapèri éedà yúrutàwa

Ahí mismo quería vomitar, no podía, se cayó y se murió para siempre; en la
mañanita vio acostado

yátsipewéjè yálitua Nápírùli yantéjè wè yulútawà

en el suelo a su hermano Nápírùli, lo sacó, lo dejó acostar.

Nusrá nuwèeyá dulêsri dékana terêtsi pêepusri nusrâwa
terêtsi pêepusri

Voy a buscar cacería antes de él, tres días me voy, tres días

nuyúlètawa nusrâwa nuwèeyá dulêsri dékana éepàlu
srâwa yuelù péeya pêepusri

me vuelvo a irme, voy a buscar cacería antes de él, entonces él se fue tenía
un día

îsrumiàwa yúsra yédè wíyuàmia yáità yupûta yédè...
mâi âsraba mútayù îsrumiàwa

su mujer, fue a ver (al) muerto, abrió la puerta y lo vio... ¡ven acá!, llamó a
la mujer,

yúlúa èta êenu yúruàlu yúruàlu pápuà epámiàlu yáalè
yuíratè payàlu mínawa mabálù

sopló aquél trueno, soplabá (y) soplabá también, después lo pintó todo su
cuerpo, nada más

yúwè yupûna wèniapá yúlúa yayubépià yúbè yuírata
imà erâawi

dejó su cara (de ella)// Después se cayó ella, no pudo terminar de pintarlo con
chica,



yúluà wíyua dílinà êenu nupámià Nápirùli pítamiè
yátsipèwe yàmiabêpia úmalitátè

se cayó, se murió, sonó el trueno, vino Nápirùli, lo enterró en la tierra, no pudo
empatarlo,

piyuà mínasri êeli pítamiè mínasri yátsipèwe yàmiabêpia
úmalitátè wíyua bésriàmi

fumó encima su tabaco, lo enterró encima de la tierra, no podía empatarlo; se
murió para siempre

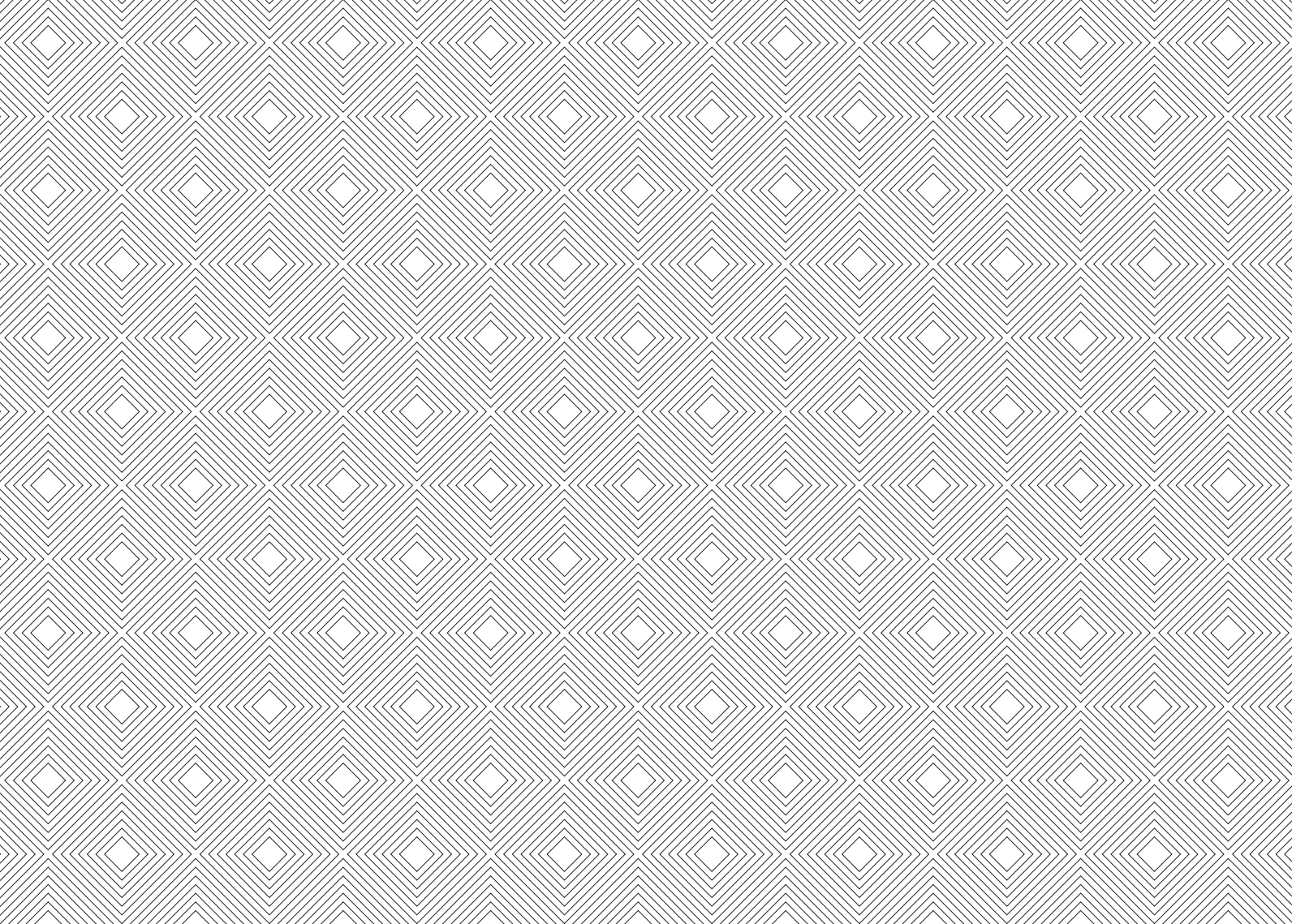
núpamià étà máwàlu payâlu kuêsri-nâwi wéniapá
wiyuàmiá yúwilù pêepusri

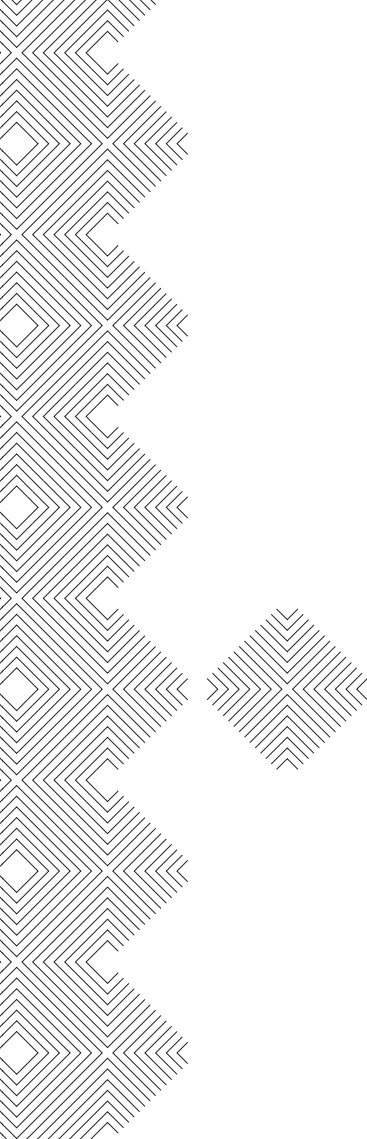
vino aquella viudita, toda clase de animales, después que se murió todos
los días

nièpitsi yúwilù yásrapua yanìyêpia nièpitsi nìnapâmia
nìpûsra.

comían todas las noches, no tenían su comida, se terminaron de enflaque-
cer//.







3. La muerte de Wayúdana (o Wamûdana)

Versión de:
Hernán Camico.

Anìpálu marîri anétuàlu yaniwadzâtapia anìpálu nibé
niwàlamâtsia

Aquellos brujos eran buenos, no decían mentiras, ellos podían componerlos
(mejorarlos),

srúpè marîri wánijî yàniyántà wítajà Wayúdana étà nýà
wítajà walâma yuwálè

bastantes brujos, aquí no sacaban de allá a Wayúdana aquél ustedes Allá puntá
de cabeza camajái

wéenîbe payálu walámatsià marîri anìpálu ánità adzêwini
enfermedad todo lo que cura el brujo esos son aquellos traviesos (mentirosos)
del agua

yúrua bénaïsri yúrua pâtsia bénaïsri ánità yanitsêpia
anêtualu mabálù

chupa, ¡nada! chupa otro, ¡nada! aquellos no sabían bien así nada más

niguádzatà niyántà payálu âatapi îpa tsipânasri srúpè
marîri wánijî pêepusri

mente (al decir) que sacan todo: palos, piedras, cabellos (hay) muchos brujos
aquí en este mundo

nîtsêlu epámialù yuêe payálu dánatsilu marîri

que saben, entonces tiene toda clase de remedios el brujo,

etá bélù núpà wítajà Wayúdana étá bélù núpà yántà
pínàsri bélù yúrua

aqué! puede llegar allá (donde) Wayúdana, él puede llegar a buscar remedio,
puede chupar;

wèniapá nità yuêe wèniapá yúlètawà êeda êenu má îiyu
îma “maraca” arêta(jà)

después le dan a él, después se regresa a ver el cielo, él hace con la maraca así:

¡Fúuu! yúrua

¡Fúuu! para chupar

Kána táyuè pínàsri dekánà

¿por qué le dio remedio para eso?

édalù nàwi Wayúdana ninùpá yúwaba iyéenitàwa

él vio a Wayúdana que llegó hacia él sonriendo,

páyue payérità yúwaba emábalù núpà tètà

uno debe llegar hacia él ¡jeso no más! Llega.

étà niyúlètawà ninùpá bénaïsri nidà sriàwa

Cuando regresan vienen, nada ve el que está sentado

wítajà mábàlu (úlú) bènadàli yulètawà

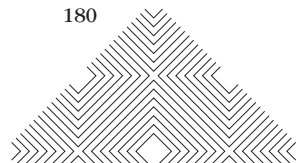
allá, nada más nadie llega,

yanitsínapia marîri nîsrinà Katsímànali yapitsínapià
bènadàli nêeyèpe wilûbelu étenèlu

no le cuentan nada al brujo, su nombre a Katsímànali no le cuenta a ninguna
mujer o muchachos viejos,

bènadàli bènadàli édà Wayúdana mínasri pêepusri
mábàlu marîri nídè

¡a nadie! nadie ve a Wayúdana en este mundo, nada más los brujos lo ven.



étà mâli dâbanàwa árè wasràwa wawîyua yâli

aquél que mató, comenzó así: vamos a morir ahora,

wayáyà dánatsìlu wasriànipe wésrumiàwa wéruàmi

wésruruàmi payàlu wasràbine-nâwi

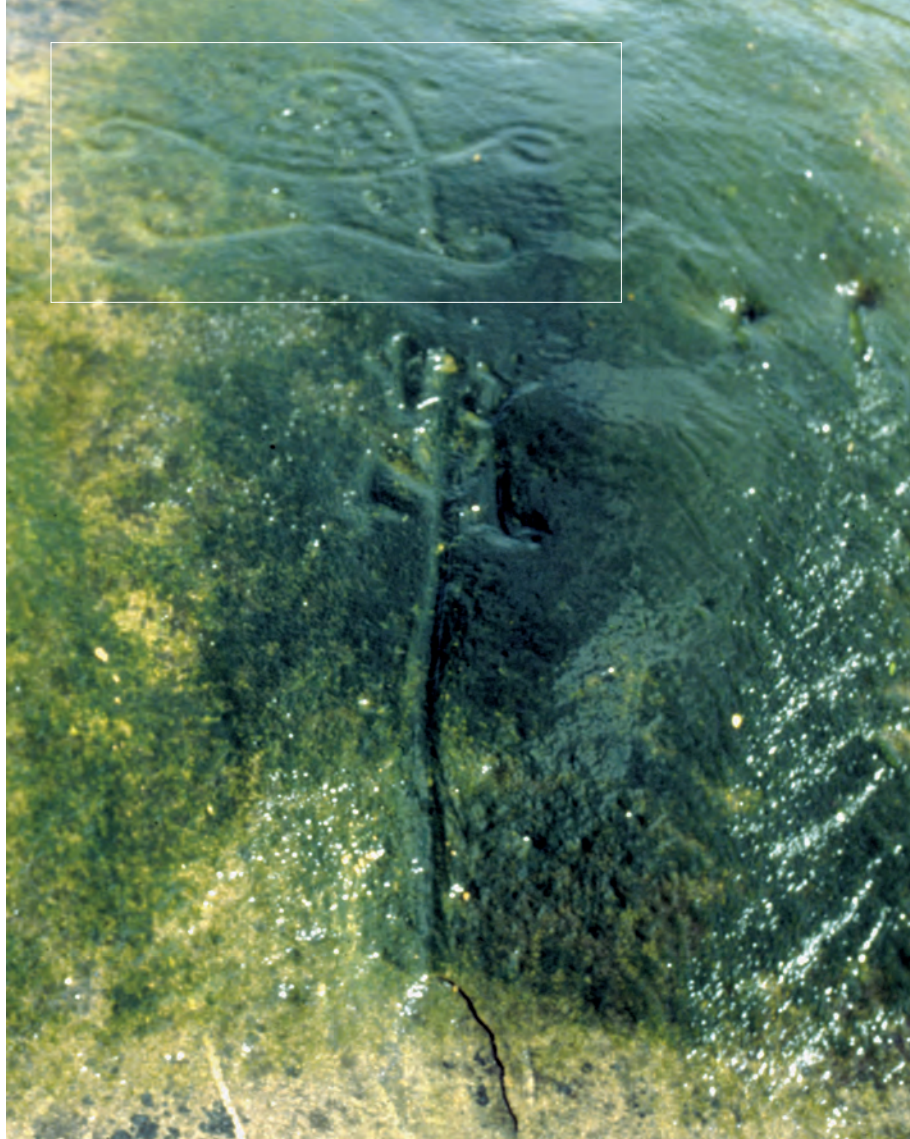
vamos a llorar todos nuestros hijos, nuestra mujer, nuestro padre, nuestra madre; todos nuestros familiares.

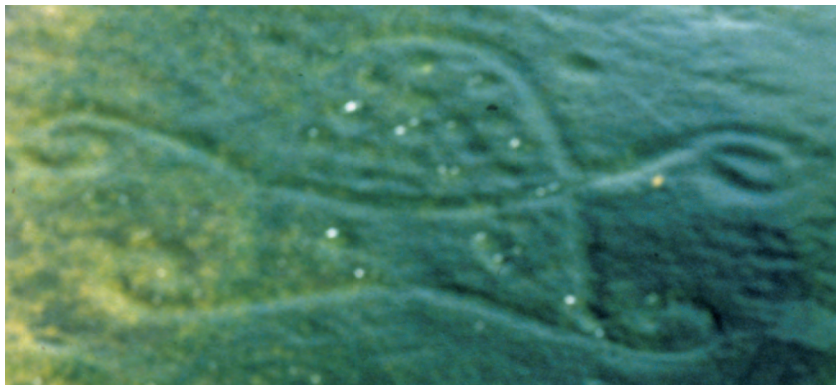
Máwirîkuli yántà tarâmale wèniapá srínuè mínasri
púpuli... Bémàlu!

Mawirîkuli sacó su corona, después se la tiró encima a un gavián... ¡Eso es todo!



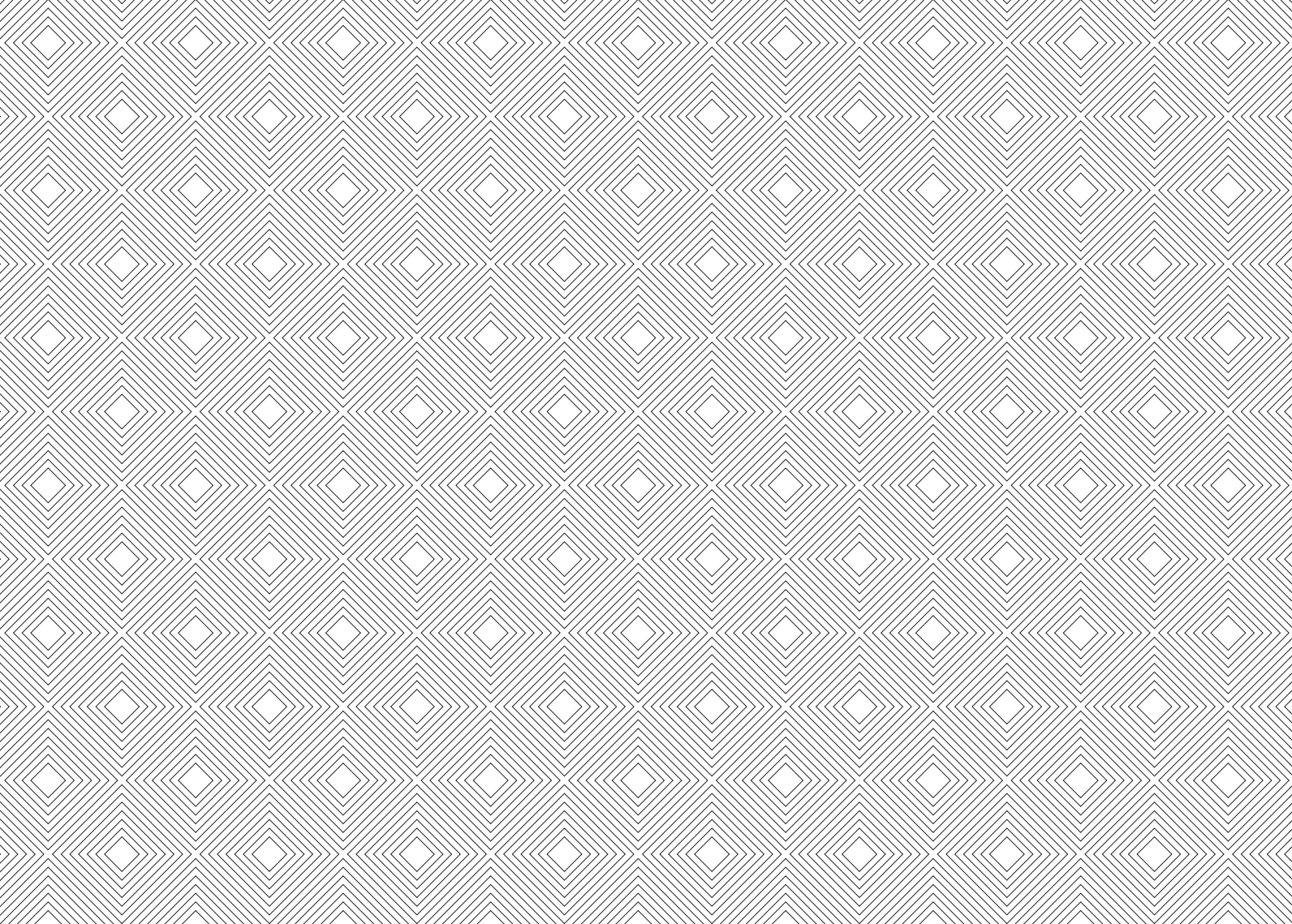
Ipéku-Ka Kúwa.
Petroglifo sagado de
Wamúdana, el Credor y su guardian.
Raudal Jípana, río Aiarí, **Brasil**.
Foto: Omar González Nãñez, 1987.





Jwitájwerri,
guardian del Creador Wamúdana.
Raudal Jípana, río Aiarí, **Brasil**.

Foto: Omar González Nañez, **1987**.





4. La magia para convertirse en tigre

Versión bilingüe baniva-español de:

Ricardo Yanave, etnia baniva;

Maroa, septiembre de 1995

Versión Baniva

Nuyúuwaletà níyuè ñiserema niwétawà
niâmali îwe wâasri nikûlua kabûriru. Mabûya yâale
pâtsia niâmali srâmàle pûteta îwe wêne Isana

Weniâpâ yapâwa îwe pêeya wábùupi édà
niyúsrànà wâsrinàwi niâmali wétamialiwa
îwe wâasri; epâmiálu édà nikêsruka. Túlitsi
pêeya âatapi sriáliwà yuwínetà wábùupi.

Aaliawatà âatapi népinì tsâpia ísriwa íwapiwaba
étà wábùupi weniáapa ípunatà ni tsapiâmia
payàlu núpà népunàwa pamiínià wâasri; épàlu
nitúwiminè épamià tsâpia népunàwa bálaikà
yúlúa tápulua epâmiálu púyaka má pûrra ánita

wâasrinawi putûwetsi íbùune îndiu Kubêu
níbeni niwétàwa wâasri wítà Ukáyaliwabà.

¡Anêtua-Bémalù!

Versión español

Voy a contarles cómo se convierte la gente en tigre cuando bebieron la yerba Kabúriru.

Una vez un hombre se fue a pescar por el río Isana. Entonces entró en un cañito y oyó una bandá de tigres que eran gente convertida en tigres; después vio que estaban atravesando el caño. Arriba de un palo, que estaba por encima del caño (como un puente), se quebró el palo cuando ellos estaban brincando

En aquel caño cuando todos estaban brincando detrás venía un tigre: ese era el abuelo; después cuando brincó detrás de ellos se resbaló y se zambulló; cuando salió él dijo: ¡Puura! (¡cooño!). Estos tigres eran brasileiros porque como sabemos, a los indios cubeo les gusta convertirse en tigre por allá por el Ucayali (Isana).

¡Gracias!



Conclusiones

A manera de conclusión diremos que lo que habíamos señalado en 1998 acerca de la existencia de un sedimento arawako común, compartido por todas estas sociedades sigue siendo válido, pues así lo demuestran los diversos mitos y relatos de las sociedades maipure-arawakas que emergieron en el noroeste amazónico. Un elemento compartido por los maipure-arawak del sur de Venezuela es la religión del Kúwai. Por supuesto que en la medida en que estos pueblos migraron desde las tierras bajas y se mezclaron con otras sociedades (como en las Guayanas) los elementos básicos de este sistema religioso también cambiaron, pero aún así es posible trazar ese origen común al cual nos hemos referido en este trabajo.

La muestra de mitos, mito-historias y relatos recopilados durante los últimos años en las selvas del Guainía y del Río Negro, así como en el noroeste amazónico del Brasil, resultan inagotables, y aún disponemos de incontables documentos que quisiéramos dar a la luz pública antes que las jóvenes generaciones de indígenas y

criollos o yalánawi de esa región pierdan toda identidad con sus raíces ancestrales, pues quienes sí se han venido extinguiendo son los nádu o abuelos sabios, dueños de ese saber que siempre, aún con vergüenza étnica y temor, han querido preservar su mito-historia y su historia propia, y nosotros poco hemos hecho para que así sea. Es favorable en este momento la coyuntura patriótica del Estado venezolano en contribuir con estos pueblos para lograr que esto sea posible y es además un deber del mismo Estado cumplir con ese mandato constitucional.





Bibliografía

Álvarez Nazario, Manuel

Arqueología lingüística. Estudios modernos dirigidos al rescate y reconstrucción del arahuaco taíno.
San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1946.

Antolinez, Gilberto

Los Ciclos de los Dioses. Folklore y mitología de Centro occidente de Venezuela. San Felipe: Ediciones La Oruga Luminosa, 1995.

Bourgue, François.

“Los Caminos de los Hijos del Cielo: Estudio Socio-territorial de los Kawillari del Cananaris y del Apaporís”. *Revista Colombiana de Antropología* (Bogotá) vol. 20(1976), pp. 101-146.

Delgado, Lelia

Seis ensayos sobre estética prehispánica en Venezuela.

Caracas: Academia Nacional de la Historia [Monografía N° 120], 1989.

Díaz, Natalia

Aproximaciones a la estética primitiva en la etnia warekena. Caracas: Unidad de Arte IDEA, 1995.

Dolmatoff, Reichel

Desana. Simbolismo de los indios Tukano del Vaupés.

Bogotá: Universidad de Los Andes, Bogotá, 1976.

El chamán y el jaguar: estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia. México: Sigloglo XXI Editores, 1978.

Dubelaar, C. N.

South American and Caribbean Petroglyphs. Holanda:

Foris publications, 1974.

Eliade, Mircea

El mito del eterno retorno. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

Mito y Realidad. Madrid: Guadarrama, 1973.

Tratado de Historia de las Religiones. México: Edit. Aguilar. 1975.

Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas Vol. I

Madrid: Ediciones Cristiandad. 1978.

Chernela, Janet

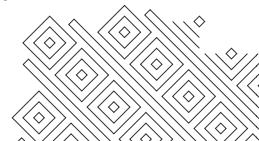
The Wanano indians of the Brazilian Amazon: a Sense of Space. Austin: University of Texas Press.

Clarac, Jacqueline y Francisca Rangel de Cáceres

“El Culto a las Piedras en la Cordillera de Mérida”, *Boletín Antropológico* (Mérida - Venezuela), Museo Arqueológico y Centro de Investigaciones. Universidad de Los Andes, N° 15 (1998), pp.5-18.

De La Ville, Keila Vall

El caño San Miguel: el recuerdo de los comienzos. Caracas: Escuela de Antropología, UCV. Tutor: [Trabajo final de grado], 1998.



Finol, José Enrique

Mito y Cultura Guajira. Maracaibo: Editorial de la Universidad del Zulia, 1984.

Gil Daza, José Antonio

Petroglifos, pictografías y piedras sagradas del estado Mérida: una aproximación a su contenido simbólico y a su relación con el arte rupestre de las Tierras Bajas del Occidente Venezolano y Oriente Colombiano. Mérida - Venezuela: ULA, [Tesis de Maestría], 2007.

Goldman, Irving

Los Cubeo. Indios del Noroeste del Amazonas. Instituto Indigenista Interamericano. México: Instituto Indigenista Interamericano, ediciones especiales N° 49, 1949.

González Náñez, Omar

“La mitología baniva reflejada en su literatura oral”
Economía y Ciencias Sociales (Caracas) Año X; N° 3 (1968), pp. 87-96.

Mitología Guarequena.

Caracas: Monte Ávila Editores, 1980.

“Sexualidad y rituales de iniciación entre los indígenas warekena del Río Guainía-Río Negro”, *Revista Montalban* (Caracas) N° 17 (1986), pp. 103-139.

Notas de Campo. *Expedición Venezolana a los Ríos Isana, Aiari, Caño Guaraná, Río Cuiari, caño Pewá, estado Amazonas, Brasil*. Caracas: Instituto de Investigaciones Faces-UCV, [Notas de Campo], 1987.

Los Guarequena, indígenas arahuacos del Río Negro, Venezuela. Trabajo de ascenso. Caracas: Instituto de Investigaciones Fases-UCV, [Trabajo de Ascenso], 1972. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Pintura rupestre y mitología. Caracas: Cinap-GAN, [Conferencia dictada en la Galería de Arte Nacional], 1992.

“El Discurso Shamánico kurripako (arawak) como recuperador de la Mitohistoria y la Historia Oral” *Coloquio Internacional: “Las culturas Amerindias: perspectivas para un nuevo milenio*. Caracas: Conas. [Momeografiado], 1993.

Gramática de la lengua warekena (maipure-arawak): una aproximación tipológica-relacional. Caracas: Faces - UCV, [Tesis Doctoral], 1996.

“Reservas de Biosfera, Áreas Protegidas y Base Territorial para las etnias Yanomami y Yekuana del Alto Orinoco”, *Hacia la Antropología del Siglo XXI* (Mérida - Venezuela) Tomo I., Coniciv - Conac. Museo Arqueológico-ULA. CIET-ULA (1999). pp. 122-135. 122-135.

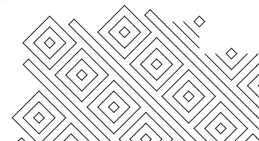
“Relaciones Sintácticas entre Lenguas Arawakas del noroeste Amazónico”, *Historia y Etnicidad en el Noroeste Amazónico*. Alberta Zucchi y Silvia Vidal Editores. Universidad de Los Andes Consejo de Publicaciones-Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Mérida. 2000

“Los Chamanes arawakos del Noroeste Amazónico vistos a través de las categorías de Róheim y Devereux” En: *El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de fin de siglo* Omar González Nãñez, Jacqueline Clarac y Belkis Rojas (Compiladores).

Los warekena, Indígenas arawakos Del Guainía-Río Negro: Mitología y Vida Cotidiana. Mérida - Venezuela: Editorial de la ULA, 2005.

Tratado de Cooperación Amazónica. Fichas Resumen de grupos étnicos del Territorio Amazonas. Caracas; (edición inédita). 1997.

Hill D. Jonathan & Robin Wright
Wakuénai Society: A Processual-Structural Analysis of Indigenous Cultural Life in the Upper Rio Negro Region of Venezuela. Indiana University, [Unpublished Ph.D. Thesis], 1983.



Hill D. Jonathan & Robin Wright

“History, Ritual and Myth: Nineteenth Century Millenarian Movements in Northwest Amazon”, *Ethnohistory* (Indiana) vol. 33 (1986), pp. 31-54.

Jackson, Jean

The Fish People: Linguistic exogamy and Tukanoan Identity in Northwest Amazon. New York: Cambridge University Press, 1983.

Nimuendajú, Kurt

“Reconhecimento dos Rios, Içana, Aiarí e Vaupés”, *Journal de la Societè des Américanistes de París* (París) N 39 (1950), pp. 129-186.

Pané, Fray Ramón

Relación acerca de las antigüedades de los indios. México: Siglo XX Editores, 1974.

Paz Ipuana, Ramón

Mitos Leyendas y cuentos Guajiros. Caracas: Instituto Agrario Nacional, 1973.

Rivas, Pedro

Estudio preliminar de los petroglifos de Punta Cedeño, Caicara del Orinoco. MARN-Bauxiven [Informe Final del Convenio (mimeografiado), 1990

Scaramelli, Franz

Las pinturas rupestres del Parguaza: mito y representación. Escuela de Antropología-UCV, [Tesis de grado mecanografiada], 1992

Sujo Volski, Jeannine y Ruby Valencia

El diseño de los petroglifos venezolanos. Caracas: Fundación Pampero, 1987

Signi Sánchez, Alejandro, José Henri Alfonso Blanco y Santiago Garrido.

Uni Matsiadari Uwasio, El Río Sustento de Nuestra Vida. Pueblo Indígena kurripako. Puerto Ayacucho: Museo Etnológico de Amazonas Museo Etnológico de Amazonas “Monseñor Enzo Ceccarelli”, 2002.

Vidal, Silvia M.

El Modelo del Proceso Migratorio Prehispánico de los Piapoco: Hipótesis y Evidencias. Caracas: [Tesis de Maestría], 1987.

Reconstrucción de los Procesos de Etnogénesis y Reproducción Social entre los baré de Río Negro (Siglos XVI-XVIII). Tesis de Doctorado. CEA-IVIC. 1993.

Vidal, Silvia

El Rol de los Líderes baré en el Surgimiento y Desaparición de Confederaciones Multiétnicas en el Noroeste Amazónico (Siglo XVIII), *Historia y Etnicidad en el Noroeste Amazónico*. Mérida - Venezuela: Consejo de Publicaciones de la ULA, 2000.

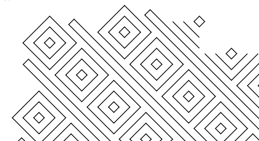
Von Hildebrandt, Elizabeth R.

“Levantamiento de los petroglifos del río Caquetá, entre La Pedrera y Araracuara”, *Revista Colombiana de Antropología* (Bogotá) vol. 19. 1975.

Wright, Robin

History and Religion of the Baniwa Peoples of the Upper Rio Negro Valley. Ph.D. Thesis. Stanford University, [Phd. Thesis], 1981.

Pursuing the Spirit: Semantic construction in Hohodene Kalídzamai chants for Initiation”, *Amerindia* (París) N° 18 (1993), pp.1-40.



Índice

Introducción	11
Bosquejo etnográfico de los baniva y kurripako (wakuénai)	15
Los baniva	17
Bosquejo etnográfico de los warekena	21
Características de las literaturas orales maipure-arawakas	27
Los ciclos de creencias y cultos ancestrales	29
Los mitos de origen y el “ombligo del mundo”.	37



RELATOS MÍTICOS KURRIPAKO

1. El Primer Mundo:
comienzos de Iñápirrikuli 41
2. El rapto de Ámarru por Uliámaali 53
3. El Segundo Mundo (Jékuapi):
su comienzo y el origen de las gentes
(Náike) 57
4. El Segundo Mundo o Mundo
de Kúwai y las gentes.
El robo de Kúwai. 61
5. La muerte fingida de Ámarru 69
6. Segunda generación de las gentes.
Comienzo de los hijos de los primeros
Náike (linajes) en Jípana 71

RELATOS MÍTICOS Y NARRATIVA WAREKENA

1. Los caminos del Kúwe
según la tradición warekena 75
2. La Historia de Mayúkeru en Capihuara,
Brazo Casiquiare del Orinoco 79
3. La Creación del Mundo:
Historia de La Planta de Yuca,
“El Árbol de la Vida” de los pueblos
de la Orinoquia. 85
4. Historia de Yé’Kuana,
“El despreciado”
Versión warekena 123
- Historia de Yé’Kuana,
“El Despreciado”
Versión literal 129
- Historia de Yé’Kuana,
“El Despreciado”
Versión oral 137

5. El Imákanasi: las marcas totémicas de los warekena	141
6. El Imakánasi: representaciones de las marcas claniles de los warekena.	147
7. Cantos o música de Yapurúru.	151
8. Kamqaráratakasi. El canto de Kamarárata. Contrapunteo entre mujeres.	155
9. Leyendas de la metamorfosis de los animales y los elementos y personajes del caño Lémi (Caño Sagrado) y el caño Konóriti-San Miguel (Itíniwini) Versión warekena	159

RELATOS BANIVA

1. Los Orígenes del Sueño	165
2. Entre los mortales de este mundo	175
3. La muerte de Wayúdana (o Wamûdana).	179
4. La magia para convertirse en tigre.	185
Conclusiones	187
Bibliografía	189

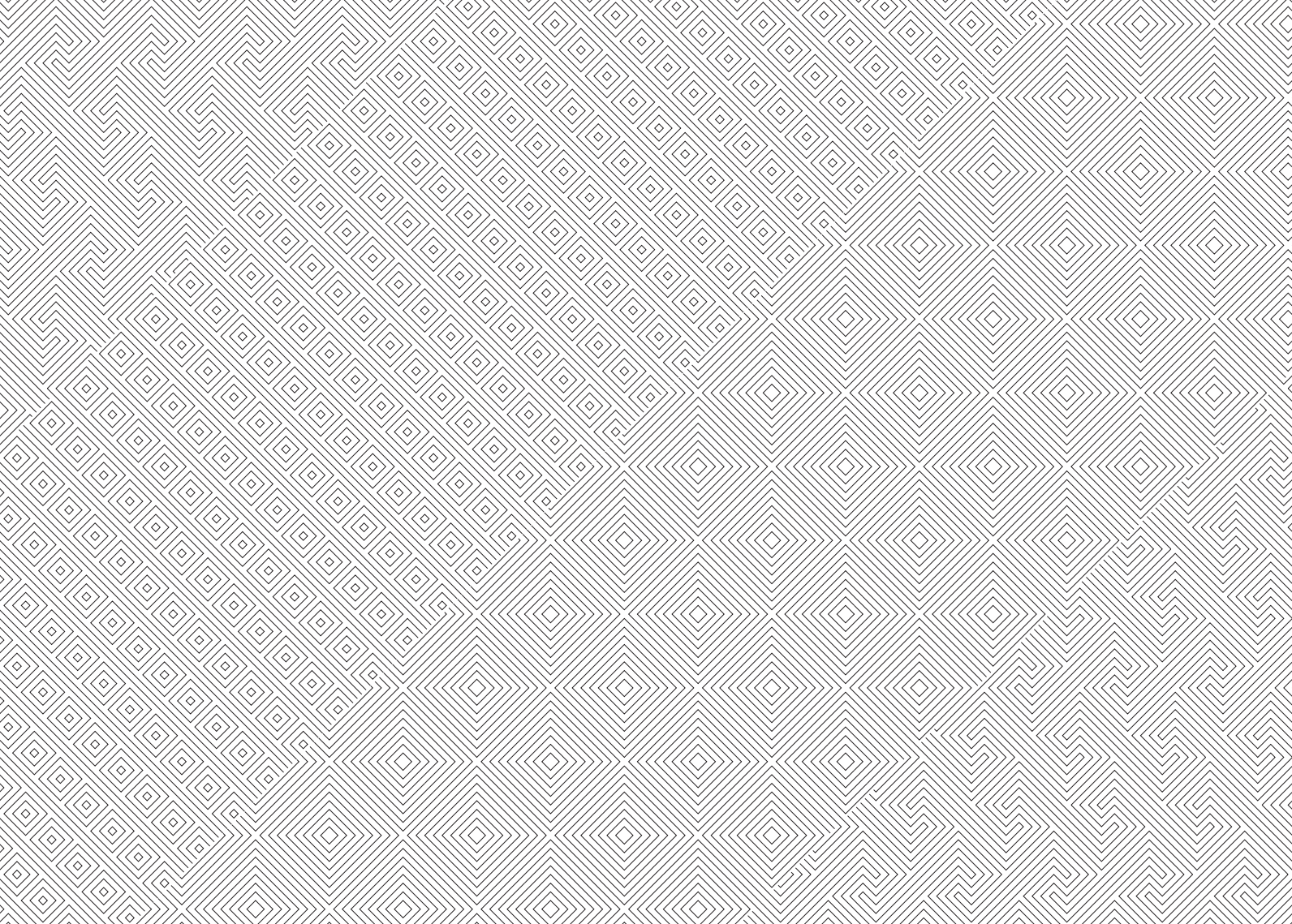
Se terminó de imprimir en *septiembre de 2007*

en la Fundación Imprenta **Ministerio de la Cultura**

Caracas, Venezuela.

La edición consta de *3000* ejemplares

Impresos en papel **Bond 24.**



OMAR ENRIQUE GONZÁLEZ NÁÑEZ

(Santa Lucía, Edo. Miranda, 1944)

Egresado de la Universidad Central de Venezuela obteniendo la licenciatura en Antropología. Realizó estudios de maestría en Washington University. Saint Louis, Missouri, EEUU. (1980). Dr. En Ciencias Sociales. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura del Distrito Federal en el año 1980 por su obra *Indigenismo y Autogestión* y en 1981, Mención de honor (diploma) con la obra *Mitología Warekena*. Además de publicar numerosos artículos relacionados con el indigenismo en Venezuela y Latinoamérica, se dedica a estudiar lenguas indígenas destacándose sobretodo en el idioma warekena. A partir de 1999, profesor contratado de la Maestría en Etnología de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes.

Partiendo de la concepción de que la literatura surge de la oralidad, en este texto encontramos una tradición oral que hace posible *Las Literaturas indígenas maipure-arawakas de los pueblos kurripako, warekena y baniva*. Los testimonios encontrados están expuestos desde tres ámbitos: desde la lengua, el estudio de la lengua y la tradición. En consecuencia, se posibilita un acercamiento de los pueblos de forma amplia y diversa que nos conecta con las riquezas culturales y culturales de las comunidades mencionadas. Cada historia lleva de por sí una mezcla, tanto de la importancia étnica como de la espontaneidad y voluntad de preservación de una cultura proclive a desaparecer. Hoy día contamos con este trabajo que compila narraciones pilares para la reconstrucción de las lenguas y literaturas indígenas.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

